JUAN RIUS-CAMPS

APUNTES SOBRE EL "DÍA DE YAHVÉH" (DY)

TERCERA EDICIÓN

EDICIONES ORDIS

EDICIONES ORDIS

GRAN VÍA DE CARLOS III 59 . 2° . 4ª 08028 BARCELONA

PRÓLOGO

El por qué de este estudio podría justificarse, en parte al menos, por las palabras de San PÍO X que a continuación transcribimos¹:

"Hay una guerra impía que actualmente, casi en todas partes, se ha suscitado y se propaga contra Dios.

Porque verdaderamente contra su Creador *rugieron las naciones, y los pueblos meditaron insensateces* (Sal 2, 1); de tal modo que ya es voz común de los enemigos de Dios: *Apártate de nosotros* (Job 21, 14). De aquí que ya casi se haya extinguido por completo, en la mayoría de los hombres, el respeto al eterno Dios. (...)

Quien considere todas estas cosas, puede con razón temer que esta perversidad de los espíritus sea como un anticipo y comienzo de los males que estaban reservados para el *fin de los tiempos*, o que ya se encuentra en este mundo *el hijo de la perdición* (2Tes 2, 3) del que nos habla el apóstol.

Tan grande es la audacia y tan desmedida la rabia con que se ataca en todas partes a la religión, se combaten los dogmas de la fe, y se hacen enconados esfuerzos por impedir, y aún por aniquilar, todo medio de comunicación del hombre con Dios. Y a su vez, lo que según el mismo apóstol constituye la nota característica del *Anticristo*, el hombre con inaudito atrevimiento ha usurpado el lugar de Dios, elevándose a sí mismo sobre todo lo que lleva el nombre de Dios. (...)

Ninguno que esté en su sano juicio dejará de ver con qué perspectiva se está desarrollando esta lucha de los hombres contra Dios. (...) Mas esto no impide que cada uno de nosotros deba, por su parte, apresurar la obra de Dios; y esto no sólo por medio de una plegaria continua: "Levántate, Señor, no sea que el hombre se envalentone"; sino, lo que es de la mayor importancia, afirmando con las obras y las palabras, públicamente, el supremo dominio de Dios sobre el hombre y sobre todos los demás seres de la naturaleza, de suerte que el derecho que Él tiene de mandar y su poder sean santamente venerados y acatados por todos".

¹ De la Encíclica "E supremi apostolatus", 4-X-1903.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	p. 9
ISAIAS	p. 13
JEREMÍAS	p. 42
BARUC	p. 52
EZEQUIEL	p. 53
DANIEL	p. 67
OSEAS	p. 76
JOEL	p. 78
AMÓS	p. 82
ABDÍAS	p. 83
JONÁS	p. 83
MIQUEAS	p. 85
NAHUM	p. 86
HABACUC	p. 88
SOFONÍAS	p. 88
AGEO	p. 91
ZACARÍAS	p. 91
MALAQUÍAS	p. 93
JOB	p. 95
NUEVO TESTAMENTO	
_	P 117
INTRODUCCIÓN	P. 117
_	P. 117 p. 118
INTRODUCCIÓN	
INTRODUCCIÓN MATEO	p. 118
INTRODUCCIÓN MATEO MARCOS	p. 118 p. 122
INTRODUCCIÓN MATEO MARCOS LUCAS	 p. 118 p. 122 p. 128 p. 128 p. 131
INTRODUCCIÓN MATEO MARCOS LUCAS JUAN HECHOS ROMANOS	p. 118p. 122p. 128p. 128
INTRODUCCIÓN MATEO MARCOS LUCAS JUAN HECHOS	 p. 118 p. 122 p. 128 p. 128 p. 131
INTRODUCCIÓN MATEO MARCOS LUCAS JUAN HECHOS ROMANOS 1CORINTIOS 1 TESALONICENSES	 p. 118 p. 122 p. 128 p. 128 p. 131 p. 132 p. 135 p. 138
INTRODUCCIÓN MATEO MARCOS LUCAS JUAN HECHOS ROMANOS 1CORINTIOS 1 TESALONICENSES 2 TESALONICENCES	 p. 118 p. 122 p. 128 p. 128 p. 131 p. 132 p. 135 p. 138 p. 140
INTRODUCCIÓN MATEO MARCOS LUCAS JUAN HECHOS ROMANOS 1CORINTIOS 1 TESALONICENSES 2 TESALONICENCES 1 TIMOTEO	 p. 118 p. 122 p. 128 p. 128 p. 131 p. 132 p. 135 p. 138 p. 140 p. 144
INTRODUCCIÓN MATEO MARCOS LUCAS LUCAS JUAN HECHOS ROMANOS 1CORINTIOS 1 TESALONICENSES 2 TESALONICENCES 1 TIMOTEO 2 TIMOTEO	 p. 118 p. 122 p. 128 p. 128 p. 131 p. 132 p. 135 p. 135 p. 138 p. 140 p. 144 p. 145
INTRODUCCIÓN MATEO MARCOS LUCAS JUAN HECHOS ROMANOS 1CORINTIOS 1 TESALONICENSES 2 TESALONICENCES 1 TIMOTEO 2 TIMOTEO 2 SAN PEDRO	p. 118 p. 122 p. 128 p. 128 p. 131 p. 132 p. 135 p. 138 p. 140 p. 144 p. 145 p. 146
INTRODUCCIÓN MATEO MARCOS LUCAS LUCAS JUAN HECHOS ROMANOS 1CORINTIOS 1 TESALONICENSES 2 TESALONICENCES 1 TIMOTEO 2 TIMOTEO 2 SAN PEDRO 1 JUAN	p. 118 p. 122 p. 128 p. 128 p. 131 p. 132 p. 135 p. 138 p. 140 p. 144 p. 145 p. 146 p. 150
INTRODUCCIÓN MATEO MARCOS LUCAS JUAN HECHOS ROMANOS 1CORINTIOS 1 TESALONICENSES 2 TESALONICENCES 1 TIMOTEO 2 TIMOTEO 2 SAN PEDRO	p. 118 p. 122 p. 128 p. 128 p. 131 p. 132 p. 135 p. 138 p. 140 p. 144 p. 145 p. 146

APUNTES SOBRE EL "DÍA DE YAHVÉH" (DY)

INTRODUCCIÓN.

En la década de los 70 comenzamos un estudio sobre el Apocalipsis de San Juan movidos por la Fe y por la curiosidad científica de poder hallar una interpretación unitaria de tan misteriosa Revelación. Estábamos convencidos de que este libro posee un sentido escatológico único, pero pronto vimos que para acercarnos a esta síntesis era necesario estudiar los datos escatológicos que proporcionan el AT y los demás libros del NT. Esta visión global nos ha ayudado en gran manera; la hemos intentado hacer sin prisas, leyendo y releyendo los textos, anotándolos y subrayándolos en una vieja Biblia de Nácar Colunga². Desde el primer momento nos pareció que existía una intima conexión entre el "día de Yahvéh" (DY) del AT y los acontecimientos del Apocalipsis, sobre todo el contenido del Sexto Sello y su ejecución. Presentamos aquí estos APUNTES SOBRE EL "DÍA DE YAHVÉH"; este título responde al deseo de no forzar al lector con nuestras opiniones o convicciones.

¿Qué sentido tiene esta frase DY en la Biblia?. A veces se le designa con el nombre de "el día del Señor". Una de las primeras referencias a este *día* la hallamos en (Eclo 48, 9-10) a propósito de la venida del profeta *Elías*: "Que fuiste arrebatado en un torbellino de fuego, en un carro tirado por caballos ígneos;

² El presente estudio se ha hecho trabajando generalmente con la Biblia *Vulgata latina*, acudiendo cuando era necesario al texto original o a la comparación de diversas traducciones, por este motivo las versiones que se ofrecen en las *citas* muchas veces son propias; pero para una mayor uniformidad se han adoptado algunas conocidas y acreditadas ediciones. Los *textos* del AT son de la Biblia de *Nácar-Colunga* (B.A.C 1959) y los del NT pertenecen a la traducción castellana ofrecida por *"Catholic.net"*, *R.I.I.A.L. Red Informática de la Iglesia en la América Latina*.

Adscrito y preparado para los tiempos venideros para aplacar la cólera antes del *día del Señor (DY y fin de los tiempos)*, para reducir los corazones de los padres a los hijos y *restablecer las tribus de Jacob.*" Aquí se nos dan dos detalles importantes a propósito de este día: la vuelta del profeta *Elías* y la restauración de Israel, que no perderemos de vista a lo largo de esta investigación.

Es preciso recordar asimismo que en los relatos proféticos de futuro no existe perspectiva histórica; sucesos correspondientes a épocas separadas por lapsos de tiempo muy importantes, aparecen superpuestas y la misma profecía puede referirse a acontecimientos diversos, por ejemplo: la "preparación de la venida del Señor" puede referirse a Elías y al Bautista: "si queréis, Elías ya ha venido" en la figura de Juan. La vuelta del pueblo de Israel después del cautiverio de Babilonia posee también un doble sentido, el primero sería el regreso del las tribus de Judá y Benjamín, guiados por Zorobabel y el sacerdote Esdras en el siglo V a. C.; pero la restitución de todas las tribus todavía no ha llegado después de la segunda dispersión llevada a cabo por Tito el año 70 de nuestra Era.

El DY viene rodeado de acontecimientos de índole diversa, siendo así que algunos se refieren, o pueden aplicarse, al regreso de Babilonia, mientras que otros contemplan la primera venida de Cristo y la destrucción del Templo por los romanos. Sin embargo nos parece que el sentido último, desde el punto de vista cronológico, se remonta a una época *pre-escatológica*, con la vuelta definitiva del pueblo Hebreo a su Tierra y *castigo de las naciones* (DY), y otra propiamente *escatológica* con la venida de *Elías y Henoc*.al *fin de los tiempos*; separadas ambas por una *breve era de paz*; opinión que enjuiciaremos en su momento. En el presente trabajo nos interesa este aspecto visto a través de los relatos véterotestamentarios —mayormente los profetas—iluminados por la *escatología* neotestamentaria, principalmente el *Apocalipsis* del apóstol Juan que constituye el *libro clave* en este estudio.

Seguiremos el hilo más o menos cronológico de las referencias al DY en el AT y en el NT, poniendo de manifiesto los paralelismos entre ambos, para terminar con un estudio más amplio en base al *Apocalipsis*.³

³ Es de advertir que en la redacción de estos "apuntes" se ha empleado el *plural* en vez de la *primera persona* –que sería lo corriente por tratarse de un solo autor– porque resulta más impersonal y menos categórico en las afirmaciones, que presentadas en esta última forma podrían resultar excesivas.

ANTIGUO TESTAMENTO

ISAIAS

a) En este libro aparece con toda claridad el DY, en que se reunirán los "restos de Sión" después de largo cautiverio que no se termina con el regreso de Babilonia, sino que la destrucción y diáspora se completa con la toma de Jerusalén por los romanos y se prolonga hasta la definitiva reunión que podría ser la que se inició en 1948 y sigue ejecutándose en la actualidad. ¿Será ésta la definitiva?. Es evidente que los reunidos ahora son de todas las tribus, y no sólo de las de Judá y Benjamín en el regreso con Esdras y Zorobabel; siendo así, como se hará notar más adelante, que en el entorno del DY es un resto de todas las tribus el que regresa, cumpliéndose así plenamente la promesa de restauración dada por Dios. El siguiente texto ilustra, en parte, lo afirmado:

"En aquel día, siete mujeres echarán mano de un hombre, diciendo: comeremos de nuestro pan, nos vestiremos con nuestras ropas, pero que podamos llevar tu nombre; quita nuestro oprobio. En aquel día será el renuevo de Yahvéh gloria y ornato, y el fruto de la tierra, grandeza y honra de los que de Israel quedaren. Y los restos de Sion, los sobrevivientes de Jerusalén, serán llamados santos, y todos los hombres, inscritos entre los naturales de Jerusalén, cuando lave el Señor la inmundicia de las hijas de Sión, limpie de Jerusalén las manchas de sangre, al viento de la justicia, al viento de la devastación; cuando venga Yahvéh sobre todo el monte de Sión y sobre los lugares de sus asambleas, en nube de humo de día y en resplandor de fuego y llama de noche; y habrá protección sobre toda gloria, y tabernáculo para proteger contra el calor del día, y para refugio y abrigo contra el turbión y el aguacero". (Is 4, 1-6).

Aquí se vaticina la devastación espantosa de Judá y Jerusalén y la gloriosa restauración de un *pequeño resto*. Parece ser que en el DY, no sin grandes sufrimientos, se verificará el regreso en medio de una devastación universal —que ilustraremos con otros textos más adelante—, en la que Israel se convertirá definitivamente. Así leemos a propósito de la elección de Isaías al ministerio profético:

"Y oí la voz del Señor, que decía: "A quién enviaré y quién irá de nuestra parte? Y yo le dije: Heme aquí, envíame a mi. Y El me dijo: Ve y di a ese pueblo: Oíd y no entendáis, ved y no conozcáis. Endurece el corazón de ese pueblo, tapa sus oídos, cierra sus ojos. Que no vea con sus ojos, ni oiga con sus oídos, ni entienda con su corazón, y no sea curado de nuevo. Y yo le dije: ¿Hasta cuándo, Señor? Y El respondió: Hasta que las ciudades queden asoladas y sin habitantes, y las casas sin moradores, y la tierra hecha un desierto. Hasta que Yahvéh arroje lejos a los hombres y sea grande la desolación en la tierra. Si quedare un décimo, será también para el fuego, como la encina o el terebinto cuyo tronco es abatido". (Is 6, 8-13).

Esta salvación, posiblemente consumada en el DY, se inicia con la venida del Mesías Rey; "tinieblas, oscuridad y tribulación" durante siglos –milenios ya— que esperan aún su fin. A este respecto podemos citar:

"Noche sin aurora, tribulación y hambre invadirán la tierra, y enfurecidos por el hambre maldecirán a su rey y a su Dios. Alzarán sus ojos arriba, luego mirarán a la tierra, pero sólo habrá angustia y **tinieblas, oscuridad y tribulación**. Mas pasará la noche y no habrá ya tinieblas para el pueblo que andaba en angustias". (Is 8, 20-23).

Cristo, luz del mundo, es el único libertador de su pueblo: "El pueblo que andaba en tinieblas, vio una luz grande, sobre los que habitaban en la tierra de sombras de muerte resplandeció una brillante luz" (Is 9, 1-3). Es claro el sentido mesiánico del texto precedente, pero puede referirse asimismo al entorno del DY:

"Rompiste el yugo que pesaba sobre ellos, el dogal que oprimía su cuello, la vara del exactor como en el día de Madián. Y han sido echados al fuego y devorados por las llamas los zapatos jactanciosos de guerrero y el manto manchado de sangre. Porque nos ha nacido un niño, nos ha sido dado un hijo, que tiene sobre su hombro la soberanía, y que se llamará Maravilloso consejero, Dios fuerte, Padre sempiterno, Príncipe de la paz, para dilatar el imperio y para una paz ilimitada, sobre el trono de David y sobre su reino, para afirmarlo y consolidarlo en el derecho y la justicia desde ahora para siempre jamás. El celo de Yahvéh Sebaot hará esto". (Is 9, 4-7).

La *liberación* de Israel, del *pequeño resto*, sería concomitante al castigo universal de toda la tierra como se ha apuntado ya, y queda bien expresado en el texto que sigue:

"En aquel día, el resto de Israel y los sobrevivientes de la casa de Jacob no se apoyarán ya sobre el que los hirió, sino que se apoyarán con fidelidad en Yahvéh, el Santo de Israel. Volverá un resto, un resto de Jacob, al Dios fuerte.

Porque aunque fuera tu pueblo, Israel, como las arenas del mar, sólo un **resto** volverá. Decretada está la destrucción, que acarreará la justicia, y este decreto de destrucción lo ejecutará el Señor, Yahvéh Sebaot, en toda la tierra". (Is 10, 20-23).

Es claro que esta liberación hace referencia también a la liberación de los asirios, pero su cumplimiento "plenior" sería en circunstancias muy separadas por el tiempo de esta primera liberación, como puede colegirse ya de la referencia que hace el texto a que el decreto de destrucción se extiende a "toda la tierra", y el "resto de Jacob" es de todas las tribus sin excepción, lo que no sucede en el regreso de Babilonia. Esta primera liberación sería el tipo de lo que será la segunda, antitipo definitivo.

Con el reino del Mesías, reino eterno, se inicia esta liberación que en un principio podría parecer casi inmediata pero

que se prolonga a lo largo de muchos siglos hasta que lleguen los tiempos *pre-escatológicos* en que tendrá lugar. De hecho los primeros cristianos pensaban que la Segunda venida de Cristo, en los tiempos *escatológicos*, era inmediata; así tal vez lo pensaba San Pablo en un primer momento, hasta que entendió, y tuvo que hacer entender a sus contemporáneos, que quién esto afirmara cometía un grave error. El siguiente texto expresa con claridad este aserto; ya hemos afirmado que, en general, no existe perspectiva histórica en los relatos proféticos, y así hechos cronológicamente separados por siglos se presentan como simultáneos o consecutivos:

"Y brotará una vara del tronco de Jesé, y retoñará de sus raíces un vástago. Sobre el que reposará el espíritu de Yahvéh, espíritu de sabiduría e inteligencia, espíritu de consejo y de fortaleza, espíritu de entendimiento y de temor de Yahvéh. Y pronunciará sus decretos en el temor de Yahvéh. (...) No habrá ya más daño ni destrucción en todo mi monte santo, porque estará llena la tierra del conocimiento de Yahvéh, como llenan las aguas el mar.

En aquel día el renuevo de la raíz de Jesé se alzará como estandarte para los pueblos. Y le buscarán las gentes, y será gloriosa su morada. En aquel día, de nuevo la mano del Señor redimirá al resto de su pueblo, a lo que reste de Asur y de Egipto, de Patros, de Cus, de Elam, de Senaar, de Jamat y de las islas del mar. Alzará su estandarte en las naciones, y reunirá a los dispersos de Israel, y juntará a los dispersos de Israel, y juntará a los dispersos de Judá de los cuatro confines de la tierra. Y cesará la envidia de Efraím a Judá, y Judá no será más enemigo de Efraím. Y se lanzarán contra la costa de los filisteos a occidente, y juntos saquearán a los hijos de oriente; Edom y Moab les servirán, y los hijos de Ammón les estarán sujetos. Y secará Yahvéh la lengua del mar de Egipto y levantará con fortaleza su mano sobre el río, y herirá sus siete brazos, que podrán pasarse a seco⁴. Y abrirá camino a los **restos de su pueblo**,

_

⁴ Con la construcción de la presa de Asuán, el delta del Nilo sufre tremenda sequía al regular el cauce del río, quedándose, además, sin el fertilísimo limo que depositaban las anuales inundaciones cuando la constelación del Can Mayor aparecía en el horizonte estelar, al comienzo del mes de Junio. Eso no había ocurrido nunca: se trata de uno de

a los que quedaren de Asur, como lo abrió para Israel el día de la salida de Egipto". (Is 11, 1-3, 9-16).

Yahvéh reunirá a todos los pueblos hasta que se haga "un sólo rebaño y un sólo pastor" (Jn 10, 15-17) empezando por juntar en uno los dos reinos de Judá y Efraim -esto es, el del sur y el del norte (Samaría) – en mal hora divididos. Esta reunión no se ha verificado todavía, pues ya hemos apuntado que de Babilonia sólo regresaron las tribus de Judá y de Benjamín –aparte la tribu sacerdotal de Leví que no poseía tierra-. El actual Estado de Israel es fruto del regreso de todas las tribus, pues ni siguiera se pueden distinguir, así como entre reino del norte y del sur. La franja actual de Gaza se corresponde con la Filistea y la Cisjordania con "los hijos de oriente".

En la Segunda Parte del libro, Isaías pronuncia los oráculos contra las naciones gentiles: Babilonia, Asiria, Filistea, Moab, Damasco, Etiopía, Egipto, Edom, Arabia, Tiro y la ciudad de Jerusalén. En nuestra opinión estos oráculos se refieren menos a tiempos cercanos al profeta que a tiempos pre-escatológicos; y parece nos hablan claramente del DY y de detalles del castigo universal de las naciones. Las naciones a que se dirigen los oráculos, aparte del interés particular para cada una de ellas, son símbolo de las naciones todas que serán castigadas en el DY; y no sólo castigo sino también perdón para alguna de ellas, como Egipto, que todavía subsistirá en ese día. También Jerusalén será castigada, pero al fin Israel, convertido y perdonado, con un pequeño resto se uniría a los pocos supervivientes de las demás naciones para formar "un sólo rebaño y un sólo Pastor" (Jn 10, 15-17) y así iniciar la última singladura de la Humanidad hasta el fin de los tiempos y la Segunda venida de Jesucristo, para juzgar

los errores ecológicos más grandes de la historia, sólo comparable por el realizado por la revolución comunista en Rusia, desviando el curso de grandes ríos, disminuyendo el nivel de grandes mares interiores como el Caspio y el Aral. Desapareció la abundantísima pesca en el delta y el "gran fértil natural" se mantiene con fertilizantes

producidos gastando la mayor parte de la potencia hidroeléctrica de Asuán (así lo manifestó por televisión el ministro de asuntos exteriores egipcio recién inaugurada esta obra faraónica).

en el Último Juicio. Estos aspectos quedarán más de manifiesto en el desarrollo del presente estudio a la luz del NT, sobre todo el Apocalipsis de San Juan. Para ilustrar, en parte, lo afirmado, citamos en lo que sigue algunos textos:

"Oráculo sobre Babilonia que vio Isaías, hijo de Amós (...) Viene de tierra lejana, de los confines de los cielos, Yahvéh con los instrumentos de su furor para asolar la tierra toda.

Lamentaos que se acerca el **día de Yahvéh** que vendrá como azote del Todopoderoso, y desfallecerán todos los brazos y se helarán todos los corazones de los hombres. Se llenarán de terror y de angustia, y de dolor se retorcerán como parturienta. Se mirarán con estupor unos a otros y se encenderán en llama sus rostros.

Veo que se acerca el **día de Yahvéh,** y cruel, con cólera y furor ardiente, para hacer de la tierra un desierto y exterminar a los pecadores. Las estrellas del cielo y sus luceros no darán su luz, el sol se oscurecerá en naciendo y la luna no hará brillar su luz.

Yo castigaré al mundo por sus crímenes, y a los malvados por sus iniquidades. Yo haré cesar la insolencia de los soberbios y abatiré la altivez de los opresores. Yo haré que sean los hombres más escasos que el oro fino, más que el oro de Ofir. Yo haré estremecer los cielos y temblará la tierra en su lugar ante la indignación de Yahvéh Sebaot el día del furor de su ira". (Is 13, 1, 5-13).

Señales pre-escatológicas como el *oscurecimiento* del sol y de los planetas y estrellas, y *temblor y estremecimiento* de la tierra, aparecen aquí y en otros relatos paralelos del AT y NT. Babilonia cobra un sentido simbólico especial como opresora del Pueblo de Dios, que quedará definitivamente expresado en el Apocalipsis de San Juan. La Iglesia, nuevo Israel, nuevo Pueblo de Dios, también es oprimida por la *"gran ramera"*, Babilonia apocalíptica, falsa Iglesia, que se apropia –desde dentro– de los aspectos de la auténtica Iglesia: se viste espléndidamente con sus vestidos y joyas para *"comerciar"* con los magnates y reyes de la tierra. Es una pseudo esposa, *"ramera"*, que pretende desplazar a

la auténtica, la Iglesia. Insistiremos en esta opinión al estudiar el Apocalipsis de Juan:

"Entonces, **Babilonia**, la flor de los reinos, ornamento de la soberbia de los caldeos, será como Sodoma y Gomorra, que Dios destruyó. No volverá jamás a ser habitada ni poblada en los siglos venideros". (...) (Is 13, 19-20).

El "rey de Babilonia", queda de manifiesto que no es otro que el mismo Satanás, el "príncipe de este mundo" que arruina a su pueblo del que debiera haber sido su ayo y protector si no se hubiera revelado contra Dios:

"Yahvéh se apiadará de Jacob, todavía se apiadará de Israel y los establecerá en su tierra. A ellos se unirán extranjeros, se unirán a la casa de Jacob. Los tomarán los pueblos y los llevarán a su lugar, y la casa de Israel los tendrá por siervos y siervas en la tierra de Yahvéh. Cautivarán a los que los habían cautivado y dominarán a los que los dominaron. Entonces, el día en que Yahvéh te dará el reposo de tus fatigas, de tus penas y de la dura servidumbre a que estuviste sometido, cantarás este canto contra el **rev de Babilonia** y dirás:

¿Cómo se acabó el opresor y pasó la opresión? Rompió Yahvéh la vara de los impíos, el cetro de los tiranos. El que castigaba los pueblos con furor, sin cansarse de fustigar: el que en su cólera subyugaba a las naciones bajo un yugo cruel. Toda la tierra está en paz, toda en reposo y en cantos de alegría. Hasta los cipreses se alegraron de tu ruina, con los cedros del Líbano. Desde que tú quedaste inmóvil nadie sube ya a abatirnos. El seol mismo se conmueve en sus profundidades para salir a recibirte, y por ti despierta a las sombras, todos los grandes de la tierra, y hace dejar sus tronos a todos los reyes del orbe.

Y todos a voces te dicen ¿También tú te debilitaste como nosotros y has venido a ser uno de tantos? Ha bajado al seol tu gloria al son de tus arpas; los gusanos serán tu lecho y gusanos serán tu cobertura. ¿Cómo caíste del cielo, lucero brillante, hijo de la aurora? ¿Echado por tierra el dominador de las naciones? Tu, que decías en tu corazón:

Subiré a los cielos; en lo alto, sobre las estrellas de Dios, elevaré mi trono; me instalaré en el monte santo, en las profundidades del aquilón. Subiré sobre la cumbre de las nubes y seré igual al Altísimo. Pues bien, al sepulcro has bajado, a las profundidades del abismo.

Para verte mejor se detienen y te contemplan diciéndote: ¿Es éste el que hacía temblar la tierra, el que trastornaba los reinos, el que hacía del mundo un desierto, devastaba las ciudades y no liberaba los cautivos? Todos los reyes de las naciones reposan con honor, cada uno en su morada; pero tú has sido arrojado de tu sepulcro como un vil tronco. Los muertos por la espada descienden a los sepulcros de piedra; tú, como cadáver que se pisotea con los pies, no tendrás con ellos sepultura, porque arruinaste tu tierra, mataste a tu pueblo. No se hablará ya jamás de la casa del impío". (Is 14, 1-20).

Entre los oráculos contra los opresores del "pueblo de Dios" cabe destacar el pronunciado contra Egipto; enemigo de Israel al que intenta sojuzgar, pero del que también fue protector, pues ahí es protegido Moisés y antes los hijos de Jacob. Mucho más tarde dará cobijo a la Sagrada Familia perseguida por Herodes; no extraña que, pasados los siglos, Dios se apiade de este pueblo cundo sobrevenga el castigo de las naciones; el "día de Naciones"; DY; del que venimos hablando. En ese entorno cobran especial sentido las palabras del profeta:

"Yo entregaré el Egipto en manos de un dominador cruel; un rey duro se adueñará de ellos, dice el Señor, Yahvéh Sebaot. Las aguas del mar se agotarán, y el río se consumirá, se agotará. Los canales se estancarán, los canales de Egipto bajarán y se secarán; juncos y cañas se doblarán. Los prados del Nilo, a las riberas del río, cuanto el Nilo hace crecer, se secará, caerá, morirá. Gemirán y se lamentarán los pescadores, cuantos echan en el Nilo sus anzuelos y cuantos tienen sus redes en las aguas estarán desesperados.

Los que trabajan el lino estarán consternados, peinadoras e hiladores, desconcertados. Los tejedores, afligidos, y todos los obreros en la mayor desolación.

Los príncipes de Zoán son del todo locos, el consejo de los consejeros de Faraón es consejo necio. ¿cómo decís al Faraón: somos hijos de sabios, hijos de antiguos reyes? ¿Dónde están, pues, tus sabios? Dígante ahora y dente a saber lo que Yahvéh Sebaot ha determinado sobre Egipto. Los príncipes de Zoán son del todo locos, los príncipes de Menfis van errados, los jefes de sus tribus en gañan a Egipto. Yahvéh ha derramado sobre ellos un espíritu de vértigo y descarriarán el Egipto en cuanto hace, como desatina el borracho en su borrachera.

No le saldrá bien al Egipto cosa alguna, haga cabeza o haga cola, haga palma o haga junco. Aquel día serán los egipcios como mujeres, se aterrarán y temblarán ante la mano de Yahvéh Sebaot, tendida contra ellos. Entonces la tierra de Judá será para Egipto motivo de espanto y quienquiera que la oiga nombrar se asombrará de los designios de Yahvéh Sebaot acerca de él. En aquel día habrá en tierra de Egipto cinco ciudades que hablarán la lengua de Canaán, y jurarán por Yahvéh Sebaot, y una de ellas se llamará la Ciudad del Sol. Aquel día habrá en tierra de Egipto altar para Yahvéh, y en sus fronteras estelas de Yahvéh. Esto será para Yahvéh Sebaot señal y testimonio en la tierra de Egipto, y cuando clamen a Yahvéh en sus tribulaciones, Yahvéh les mandará un salvador, un vengador que los librará, Yahvéh hará que los egipcios le conozcan y el Egipto conocerá aquel día a Yahvéh, y le ofrecerán sacrificios y oblaciones, y harán votos a Yahvéh, y los cumplirán Pues Yahvéh castigará al Egipto, hiriendo y sanando, y se convertirán a Yahvéh, que se dejará mover a compasión y lo curará.

Y **aquel día** habrá camino de Egipto a Asiria, y el asirio irá a Egipto y el egipcio a Asiria. Y egipcios y asirios servirán a Yahvéh. **Aquel día** Israel será tercero con Egipto y Asiria, como bendición en medio de la tierra. Bendición de Yahvéh Sebaot que dice: Bendito de mi pueblo de Egipto; Asiria obra de mis manos; e Israel mi heredad". (Is 19, 4-25).

En este oráculo se implican sucesos contemporáneos a Isaías de los que habla más adelante: "y dijo Yahvéh: Como anduvo Isaías, mi siervo, desnudo y descalzo tres años, señal y pronóstico sobre Egipto y Etiopía, así llevará el rey de Asiria a los cautivos

de Egipto y a los desterrados de Etiopía, mozos y viejos, desnudos y descalzos, al aire las nalgas". (Is 20, 3-4)⁵.

c) En la *Tercera Parte* del libro, conocida con el nombre de Apocalipsis de Isaías, se nos describe la *devastación universal de la humanidad*, con imágenes y signos *pre-escatológicos* y *escatológicos*; que se repetirán en la mayoría de los demás relatos proféticos del AT y también del NT, sobre todo en el *Apocalipsis* de San Juan. Como veremos, se nos da aquí una especial descripción del *"juicio de Naciones"*, que se identifica con el DY y también del *castigo* sin precedentes de las naciones; del *regreso* de Israel a su patria Palestina y su *conversión*; del *castigo de "Leviatán, la serpiente huidiza"*, que es Satanás; y del *cántico de los redimidos*, que señala ya la escatología del Último Juicio. Los textos que siguen ilustran el presente modo de enjuiciar esos eventos:

"He aquí que Yahvéh devasta la tierra, la asola y trastorna su superficie y dispersa sus habitantes, y será del pueblo como del sacerdote, del siervo como de su amo, de la criada como de la señora, del que compra como del que vende, del que presta como del que toma prestado, del acreedor como del deudor.

La tierra será devastada, entregada al pillaje; lo decretó Yahvéh. La tierra está desolada marchita; el mundo perece, languidece; perece el cielo con la tierra. La tierra está profanada por sus moradores, que traspasaron la Ley, falsearon el derecho, rompieron la alianza eterna. Por eso, la maldición consume la tierra, y sus moradores llevan sobre sí las penas de sus crímenes. Por eso los moradores de la tierra son consumidos y reducidos a corto número. Y se pierde el vino, y enferma la vid, y suspiran cuantos antes se regocijaban. Y cesó la alegría de los panderos, y se acabó el estrepitoso regocijo y el alegre sonar del arpa. Ya no beben

-

⁵Pero el tenor de este escrito es mucho más amplio cronológicamente; aquí se repiten los hechos relativos a la sequía del "mar de Egipto" y de sus canales, añadiendo el lamento de pescadores, de los peinadores del lino y de todos los trabajadores cuyo sustento y labor dependen de las aguas del Nilo. Como hemos apuntado ya, esto es exactamente lo que ha sucedido como consecuencia de la construcción del gran dique de Asuán.

el vino entre cantares, y las bebidas son amargas al que las bebe. Y están las ciudades desiertas, en ruinas, cerradas las casas, sin que nadie entre en ellas. Lamentándose por las calles: ya no hay vino, cesó todo gozo, desterróse de la tierra la alegría. La ciudad a quedado en soledad, y las puertas, abatidas, en ruinas, porque así será en la tierra, en medio de los pueblos, como cuando se sacude el olivo, como cuando se hace el rebusco después de la vendimia". (Is 24, 1-13).(...)

- (...) "Terror, hoya, red sobre ti, habitante de la tierra; el que escape al terror, caerá en la hoya; el que escape a la hoya, se enredará en la red. Ábrense las cataratas de lo alto y tiemblan los fundamentos de la tierra. La tierra se rompe con estrépito, la tierra retiembla, salta en pedazos. La tierra tiembla como un ebrio, bacila como una choza, pesan sobre ella sus pecados y caerá para no volver a levantarse. Entonces, **aquel día**, visitará Yahvéh la milicia de los cielos en la altura, y abajo a los reyes de la tierra. Y serán encerrados, presos en la mazmorra, encarcelados en la prisión, y después de muchos día serán visitados. La luna se enrojecerá, el sol palidecerá cuando Yahvéh Sebaot sea proclamado rey. Y sobre el monte de Sión, en Jerusalén, resplandecerá su gloria ante sus ancianos. (Is 24, 17-23).
- (...) Y preparará Yahvéh Sebaot a todos los pueblos sobre este monte, un festín suculento de manjares, un festín de vinos generosos, de manjares grasos y tiernos, de vinos selectos y clarificados; y sobre este monte hará desaparecer el velo que vela a todos los pueblos, la cortina que cubre todas las naciones. Y destruirá a la muerte para siempre, y enjugará el Señor las lágrimas de todos los rostros, y alejará el oprobio de su pueblo, lejos de toda la tierra. Lo dice Yahvéh. (...)
- (...) En **aquel día** cantarán este cántico en la tierra de Judá: Tenemos una ciudad fuerte; por muro y antemuro nos da El la salvación. Abrid las puertas, que entre el pueblo justo que se mantiene fiel. Su firme ánimo conserva la paz, porque en ti pone su confianza. Confiad siempre en Yahvéh, pues Yahvéh es la Roca eterna.

El destruyó a los que habitan en las alturas, derribó la ciudad soberbia. El la derribó y la humilló hasta la tierra, y

es hollada por pies, por los pies de los pobres y los pasos de los débiles. (...)

(...) Revivirán los muertos, resucitarán sus cadáveres. Alzaos y cantad los que yacéis en el polvo, pues tu rocío es rocío de luz, y renacerán las sombras del seno de la tierra.

Anda, pueblo mío, entra en tu casa y cierra las puertas tras de ti; ocúltate por un poco, mientras pasa la cólera. Porque va a salir Yahvéh de su morada para castigar la iniquidad de los moradores de la tierra. Y la tierra dará a ver la sangre que ha bebido, no encubrirá más sus muertos.

Aquel día castigará Yahvéh con su espada pesada, grande y poderosa, al Leviatán, serpiente huidiza; y *matará* al dragón que está en el mar. (...)

(...) Vendrá día en que Jacob echará raíces, e Israel flores y retoños, y llenará la tierra con su fruto. ¿Le hirió acaso Yahvéh como, hirió a los que le herían? ¿Le mató como mató a los que lo mataban? Le castigó arrojándole al destierro, echándole con su soplo impetuoso, como de viento solano. Así se expió el crimen de Jacob, y este es el fruto del perdón de su pecado. Desmenuzó Yahvéh las piedras de sus altares como piedras calizas, y las aseras y las estelas del sol no volverán a levantarse. Sí, la ciudad fuerte fue asolada, ha quedado desierta, abandonada como un desierto. Allí pacen los bueyes, ahí se echan; allí ramonean. Cuando las ramas están secas, se rompen, vienen las mujeres y les prenden fuego. Es un pueblo sin conocimiento, por eso el que le hizo no tuvo piedad de él, el que le formó no se compadeció de él. Entonces hará Yahvéh la cosecha de sus frutos desde el curso del río hasta el torrente de Egipto: vosotros seréis recogidos uno a uno, hijos de Israel.

Entonces se tocará la gran trompeta, y vendrán los dispersos en la tierra de Asur, los fugitivos en Egipto y se prosternarán ante Yahvéh en el monte santo de Jerusalén". (Is 25, 6-8; 26, 1-6, 19-21; 27, 1-1, 6-13).

d) En la *Cuarta Parte* se precisa la ruina de Samaría y Jerusalén así como la promesa de salvación, liberación de Jerusalén y *juicio contra las naciones*. Este *juicio*, tal como

hemos apuntado, se identificaría con el DY. Como sucede en los relatos de los dos últimos capítulos aquí también se superponen profecías relativas a la liberación del dominio babilónico por obra de Ciro, con profecías mesiánicas y de la total y definitiva liberación de todas las tribus, que todavía no ha ocurrido. Ésta precederá a la conversión del Pueblo de Dios tal como nos la asegura el apóstol Pablo en la epístola a los Romanos, indicada ya en los relatos proféticos del AT. Cada vez queda más de manifiesto que Babilonia es símbolo de las fuerzas del mal que se desatan contra el Pueblo de Dios, -en el NT la Iglesia de Cristo paralela al Pueblo de Israel-, ambos tipo y antitipo del único Pueblo de Dios. Ya hemos apuntado que se unirán en el entorno del DY para formar "un sólo rebaño y un sólo Pastor" (Jn 10, 15-17) juntamente con los que queden de las iglesias separadas, del paganismo y de los apóstatas, y se convertirán, por gracia especial de Dios, en este DY extraordinario. No será aún fin de los Tiempos, pero si el inicio de la última singladura de la Humanidad; podría ser una época extraordinariamente gloriosa y próspera en sus comienzos, hasta que también se separa de Dios, y entonces vendrá el Fin. Como veremos al estudiar el Apocalipsis, el DY seguido de esta época se inicia en el "sexto sello" con la ejecución del segundo "¡Ay¡", que dura hasta la apertura del "séptimo sello". Al sonar la última trompeta se ejecuta el "séptimo sello", tercero y último "¡Ay!" y ya "no habrá más tiempo"; este último y definitivo castigo es el Infierno. Citamos textos de esta cuarta parte del libro -para continuar luego con algunos de la quinta y sexta parte-, con el fin de ilustrar lo afirmado:

"En aquel día Yahvéh será corona de gloria y diadema de hermosura para las reliquias de su pueblo. Espíritu de justicia para el que se sienta en el trono de la justicia, y de valentía para el que haya de rechazar el asalto de las murallas. También ellos se tambalean por el vino y se entontecen por los licores. Sacerdotes y profetas vacilan, embriagados por los licores inebriantes; se ahogan con el vino y se aturden con las bebidas fuertes, y yerran en la

visión, y tropiezan con el juicio. Las mesas están todas llenas de vómitos e inmundicias, no hay lugar para más.

¿A quién va a enseñársele sabiduría? ¿A quién va a dársele lecciones de sabiduría? ¿A los recién destetados? ¿A los que apenas han sido arrancados de los pechos? (...)

(...) Oíd, pues, burlones, la palabra de Yahvéh; oídla maestros del pueblo de Jerusalén. Vosotros decís: Hemos hecho pacto con la muerte, nos hemos concertado con el seol; el azote desencadenado pasará sin llegar a nosotros; nos hemos hecho de la mentira abrigo, de la perfidia refugio.

Por eso dice el Señor, Yahvéh: Yo he puesto en Sión por fundamento una piedra, piedra probada, piedra angular, de precio, sólidamente asentada. El que en ella se apoye, no titubeará. Y de la justicia haré regla, y del derecho haré nivel. La granizada echará abajo el abrigo de la mentira, y las aguas torrenciales se llevarán el refugio de la perfidia. Vuestro pacto con la muerte quedará roto, y vuestra convención con el seol, anulada. Cuando el azote desencadenado pase, os aplastará; siempre que pase, os cogerá, y pasará todas las mañanas, de día y de noche, y su espantoso terror os servirá de lección. Porque la cama será corta para poder estirarse, y la manta demasiado estrecha para poder envolverse. Porque se alzará Yahvéh como en el monte de Perasim, y rugirá de cólera, como en el valle de Gabaón, para realizar su obra, obra extraordinaria, para realizar su labor, labor inaudita.

No os burléis, pues, no se aprieten todavía más vuestras ataduras, pues decretada está la **destrucción para la tierra toda**; yo se lo he oído al Señor, Yahvéh Sebaot. (...)

(...) ¡Ay de Ariel, Ariel, la ciudad en que habitó David! Añadid a un año otro año hasta que se complete el ciclo de las fiestas. Luego yo atacaré a Ariel, y habrá llantos y gemidos.

Serás para mi un verdadero Ariel. Como te asedió David te asediaré yo; te rodearé de una circunvalación y alzaré baluartes contra ti. Serás desolada, (...)

(...) Y vendrá esto de repente, en un momento, porque te socorrerá Yahvéh Sebaot con truenos, estruendo y gran

ruido; con huracán, tempestad y llama de fuego devorador, Será como un sueño, como visión nocturna, la **muchedumbre de las gentes** que combaten a Ariel, que la atacan y embisten su fortaleza y la estrechan de cerca. Como el hambriento sueña que come y se levanta con el estómago vacío, como sueña que bebe el sediento y se levanta luego agotado y desfallecido, lo mismo sucederá a la **muchedumbre de gentes** que atacan al monte de Sión". (Is 28, 5-9, 14-22; 29, 1-4, 5-8).

Efectivamente, Jerusalén, "piedra de escándalo", es castigada y a la vez son castigadas las naciones que la asedian por su causa. Aquí el texto se refiere al castigo inmediato contra Asur, Babilonia, pero se puede referir asimismo a los tiempos preescatológicos del DY, en que todas las naciones serán castigadas, Sión incluida. En los capítulos 33 y 34 se nos describe de nuevo la liberación de Jerusalén, también la definitiva, acompañada del castigo del saqueador —Satanás en última instancia—; finalmente el juicio contra las gentes en el DY, con la definitiva liberación y gloria de Isarael. Regresan todas las tribus: "no falta ni uno" de los hijos del Pueblo de Dios; que sólo acontecerá en tiempos que todavía no han llegado:

"¡Ay de ti **devastador**, que no has sido devastado! ¡Ay de ti **saqueador**, que no has sido saqueado¡ Cuando acabes de devastar serás tú devastado; cuando acabes de saquear serás tú saqueado.

Ten ¡oh Yahvéh! piedad de nosotros, que en ti hemos confiado. Sé tú nuestro brazo cada día, nuestro socorro al tiempo de la tribulación. A tu voz de trueno huyen los pueblos; cuando te alzas tú, las naciones se dispersan. Se recoge el botín como cuando se recogen las langostas, y se precipitan sobre él como sobre los campos de langosta. Yahvéh es grande, se sienta en los cielos y llena a Sión de rectitud y de justicia. La seguridad de aquellos días será tesoro de ventura; serán su riqueza; sabiduría, entendimiento y temor de Yahvéh.

Ved: Los de Ariel lanzan gritos y los mensajeros de paz lloran amargamente. Las calles están desiertas, no hay quien pase por los caminos; ha roto su alianza, ha aborrecido a las ciudades, no hace cuenta de nadie. La tierra está de luto, entristecida; el Líbano confuso, desfallecido; Sarón es un desierto. Basán y el Carmelo han perdido su follaje.

Voy a levantarme, dice Yahvéh; voy a alzarme, voy a subir. Habéis concebido humo y pariréis paja, y vuestro soplo será fuego que os devorará. Los pueblos serán reducidos a cenizas, como zarzas cortadas y consumidas por el fuego (...)

(...) Tus ojos verán al rey en su magnificencia y verán la tierra que se extiende hasta muy lejos. Tu corazón recordará los días de terror: ¿Dónde está el exactor? ¿Dónde está el pesador? ¿Qué fue de los que contaban las torres? A esa gente espantable de lengua oscura, que tú no entiendes, que tartamudea palabras imposibles de descifrar, no la verás ya más. Mira a Sión, la ciudad de nuestras festividades; vean tus ojos a Jerusalén, morada de quietud, tienda bien fija, cuyos clavos no serán arrancados ni rota cuerda alguna. Aquí está Yahvéh para nosotros en su gloria; es para nosotros río y anchos canales por donde no irá barca de remos ni pasará ningún poderoso navío.

Yahvéh es nuestro juez, Yahvéh es nuestro jefe, Yahvéh es nuestro rey. El nos salva. Tus cuerdas se aflojaron, ya no sostienen el mástil, ya no tienden las velas. Entonces la presa que se repartirá será muy grande; hasta los cojos tomarán parte en el saqueo. Nadie dirá: Estoy enfermo, pues el pueblo obtendrá el perdón de sus iniquidades.

Acercaos, pueblos, y oíd; escuchad, naciones; oiga la tierra y cuantos la llenan, el mundo y cuanto en él se produce. Porque está irritado Yahvéh **contra todas las naciones,** airado contra todo el ejército de ellas. Las destina al matadero, las entrega al exterminio, y los muertos quedarán abandonados. Exhalarán los cadáveres un hedor fétido y por las montes correrá en arroyos la sangre. (...)

(...) Buscad en el libro de Yahvéh y veréis que **no falta ni uno,** porque lo ha mandado la boca de Yahvéh y su soplo los **ha reunido**. El mismo ha echado suertes sobre ellos y con su mano echó las cuerdas de distribución de las tierra; y la **poseerán por siempre** y la habitarán de generación en generación.

Exsultará el desierto y la tierra árida, de regocijará la soledad y florecerá como un narciso. Florecerá y exultará con júbilo y cantos de triunfo; le será dada la gloria del Líbano, la hermosura del Carmelo y del Sarón. Se verá la gloria de Yahvéh y la magnificencia de nuestro Dios.

Fortaleced las manos débiles y corroborad las rodillas vacilantes. Decid a los de apocado corazón: Valor, no temáis, he ahí a nuestro Dios. Viene la venganza, viene la retribución de Dios, viene El mismo y El nos salvará. Entonces se abrirán los ojos de los ciegos, se abrirán los oídos de los sordos. Entonces saltará el cojo como un ciervo y la lengua de los mudos cantará gozosa. Brotarán aguas en el desierto y correrán arroyos por la soledad. La tierra seca se convertirá en estanque, y el suelo árido en fuentes. Lo que fue morada y cubil de chales se cubrirá de cañas y juncos, y habrá allí camino ancho, que llamarán la vía santa; nada impuro pasará por ella. El mismo guiará al caminante y los simples no se descarriarán. No habrá allí leones, ni fiera alguna pondrá los pies allí. marcharán los libertados y volverán los rescatados de Yahvéh. Vendrán a Sión cantando cantos triunfales, alegría eterna coronará sus frentes. Los llenará el gozo y la alegría y huirán la tristeza y los llantos". (Is 33, 1-12, 17-25; 34, 1-3, 16-17; 35, 1-10).

e) En la Quinta Parte se nos habla del "siervo de Yahvéh", del que tratará extensamente más adelante, pero sobre todo nos refiere la liberación de Israel. Esta liberación tiene dos lecturas: una inmediata casi al profeta y otra que se remonta a tiempos muy lejanos, con la vuelta definitiva y total de todas las tribus, que aún no ha sucedido, pero sí incoada quizá con el regreso actual, y con el establecimiento del Estado de Israel a partir de 1948. Asimismo vemos superpuestos hechos claramente cristológicos en el poema del Siervo de Yahvéh, que no hacen referencia directa al tema que nos ocupa del DY. Como veremos en los textos siguientes, cada vez se acercan más a los últimos tiempos, en que el triunfo y liberación del pueblo de Dios se identifica con el de la Iglesia, nuevo Israel, en la patria definitiva: la Jerusalén celestial. Babilonia y sus reyes son símbolo de las fuerzas satánicas desatadas contra la Iglesia a lo largo de los

siglos. Trataremos más extensamente el tema a propósito del Apocalipsis joánico.

Así, la exigua vuelta de Babilonia queda superada por la grandiosidad del relato del capítulo 43 :

"Ahora, pues, así dice Yahvéh, que te creó, Jacob; que te formó, Israel. Nada temas, yo te he rescatado, yo te llamé por tu nombre y tú me perteneces. Si atraviesas las aguas, yo seré contigo y no te sumergirán las olas. Si pasas por el fuego, no te quemarás, las llamas no te consumirán. Porque yo soy Yahvéh, tu Dios, el Santo de Israel, tu salvador. Yo doy el Egipto por recate tuyo, doy por ti Libia y Seba. Porque eres a mis ojos de muy gran estima, de gran precio, y te amo, y entrego por ti reinos y pueblos a cambio de tu vida. Nada temas, que vo estoy contigo; vo traeré tu descendencia del oriente y los reuniré del occidente. Diré al septentrión: Devuélvelos, y al mediodía: No los retengas. Retraed a mis hijos de las regiones lejanas, y a mis hijas de los confines de la tierra, a todos cuantos llevan mi nombre, que yo los creé y formé para mi gloria. Dejad que vuelva el pueblo ciego, que ya tiene ojos; el pueblo sordo, que ya tiene oídos.

Los pueblos se reúnen todos y se congregan las naciones. ¿Quién de entre vosotros anuncia tales cosas, quién aduce antiguas predicciones? Que presenten sus pruebas para justificarse, y oyéndolas, se diga: Verdad". (Is 43, 1-9) (...)

Y el castigo y caída de Babilonia que Isaias presenta a continuación nos recuerda el relato apocalíptico del apóstol Juan:

(...) "Desciende y siéntate en el polvo, virgen hija de Babilonia. No más trono, siéntate en la tierra, hija de los caldeos. Ya no te llamarán jamás la delicada, la voluptuosa. Coge la muela y ve a moler la harina: quítate el velo, pon haldas en cinta, descubre tus piernas y pasa los ríos. Descubierta será tu desnudez, se verán tus vergüenzas. Yo tomaré venganza implacable, dice nuestro redentor, Yahvéh Sebaot es su nombre, el Santo de Israel. Siéntate en

silencio, súmete en tinieblas, hija de los caldeos; ya nunca jamás te llamarán soberana de los reinos.

Estaba vo airado contra mi pueblo y dejé profanar mi heredad y la entregué en tus manos. Tú no tuviste piedad e hiciste pesar tu yugo aun sobre los ancianos. Tú decías: Yo seré siempre, para siempre, la reina y no reflexionaste, no pensaste en tu fin. Escucha, pues, esto, voluptuosa, que te sientes tan segura, que dices en tu corazón: Yo, y nadie más que yo; no enviudaré ni me veré sin hijos. Ambas cosas te vendrán de repente, en un mismo día; la falta de hijos y la viudez te abrumarán a un tiempo, a pesar de tus numerosos agüeros y de tus muchos encantamientos. Tú estabas fiada en tu maldad y te decías: No me ve nadie. Tu sabiduría y tu ciencia te engañaron, y te decías en tu corazón: Yo nomás que yo. Pero va a caer sobre ti un mal que no podrás conjurar, y te abrumará una ruina que no podrás remediar: caerá de repente sobre ti sin que preveas sus golpes". (Is 47, 1-11) (...)

Este castigo de Babilonia, juntamente con la liberación del pueblo de Israel, es uno de los varios sucesos que acompañan, y cuyo conjunto constituye, el DY. Esta liberación es puramente gratuita y es símbolo de la liberación de la Iglesia militante -"nuevo Israel" – del dominio de Satanás, la "serpiente antigua" del Apocalipsis, en un momento crucial de la historia. Veamos a continuación algunos textos que manifiestan este hecho grandioso, realizado, en forma parcial, en liberación de las dos tribus de Judá y Benjamín de la deportación babilónica, pero cuya actualización definitiva todavía no ha sucedido y que exige la liberación de la totalidad de las doce tribus. En la epístola a los Romanos se entiende el beneficio que para la Iglesia, y para la humanidad toda, supondrá la salvación definitiva de Israel. A la vista del contexto, esta liberación parece suponer la previa reintegración del pueblo elegido a su tierra de Palestina y que Jerusalén deje de ser "hollada por los gentiles", cosa que sucederá "cuando se cumplan los tiempos de las naciones" (Luc 21, 25), es decir: "el día de castigo de las naciones" o DY que, según fundadas opiniones a las que nos adherimos, describen el mismo hecho. Vemos al respecto algunos textos de Isaías, cuyo

contenido, como veremos, se repite en la mayoría de los demás profetas:

"Oíd esto, casa de Jacob, los que lleváis el nombre de Israel, los salidos de la entraña de Judá. Los que juráis por el nombre de Yahvéh y alabáis al Dios de Israel, pero sin verdad y sin justicia, aunque lleváis el nombre de la ciudad santa y os apoyáis en el Dios de Israel, cuyo nombre es Yahvéh Sabaot. Lo que ha pasado, ya ha tiempo lo predije y de mi boca salió. Yo lo hice oír y de improviso obré, y todo se ha cumplido. (...)

- (...) Porque sé que me eres infiel, y tu nombre es Rebelde desde que naciste. Yo por la honra de mi nombre contengo mi ira, por amor de mi gloria te doy largas, y no llego a exterminarte. Mira, te pasé por el fuego del crisol, y no había plata; te he pasado por la hornaza de la aflicción. Es por mi, por amor de mi lo hago, porque no quiero que mi nombre sea escarnecido, y mi gloria a nadie se la doy. (...)
- (...) Así habla Yahvéh, tu redentor, el Santo de Israel: Yo soy Yahvéh, tu Dios, que para tu bien te enseña y te pone en el camino que has de seguir. ¡Ah!, si atendieras a mis leyes, tu paz sería como un río, y tu justicia como las olas del mar. Tu descendencia sería como los granos de arena; los frutos de tus entrañas, como el polvo. Y nada borraría, nada raería tu nombre de delante de mi. Salid de Babilonia, huid de entre los caldeos con canto de alegría; anunciad, pregonad la buena nueva, que llegue hasta los confines de la tierra. Decid: Rescata Yahvéh a tu siervo Jacob. No tendrá sed en el desierto por el cual los guía; hará que broten para ellos aguas de la roca, abrirá la peña y brotarán las aguas.

Pero no hay paz para los malvados, dice Yahvéh". (Is 48, 1-3, 8-11, 17-22).

f) En la *Sexta Parte* se nos presenta lo que con toda probabilidad es la restauración definitiva de Sión por el "*Siervo de Yahvéh*", Jesucristo:

"Oídme, islas! ¡Atended, pueblos lejanos¡ Yahvéh me llamó desde antes de mi nacimiento, desde el seno de mi

madre me llamó por mi nombre. El hizo mi boca como una cortante espada, El me guarda ala sombra de su mano, hizo de mi aguda saeta y me guardó en su aljaba. El me ha dicho: **Tú eres mi siervo**, en ti seré glorificado. Yo me decía: Por demás he trabajado, en vano y para nada consumí mis fuerzas, pero mi causa está en manos de Yahvéh, mi recompensa en las manos de mi Dios. Y ahora dice Yahvéh, el que desde mi nacimiento me formó para siervo suyo, para traer a él a Jacob, para consagrarle Israel. Yahvéh me ha dado este honor, y El, mi Dios, será mi fuerza. Díjome: Poco es para mí ser tú mi siervo para restablecer las tribus de Jacob y reconducir a los salvados de Israel. Yo te hago luz de las gentes, para llevar mi salvación hasta los confines de la tierra. Yahvéh, el **Redentor de Israel**, su Santo, al menospreciado y abominado de las gentes, al esclavizado por los tiranos. Veránte los reyes, y se levantarán; los príncipes, y se prosternarán, por la obra de Yavé, que es fiel; del Santo de **Israel**, que te ha elegido.

Así habla Yahvéh: Al tiempo de la gracia te escuché, el día de la salvación vine en tu ayuda. Yo te escuché y te puse por alianza de mi pueblo, para restablecer la tierra y repartir las heredades devastadas.

Para decir a los presos: Salid; y a los que moran en las tinieblas: Venid a la luz. En todos los caminos serán apacentados, Habrá pastos en todas las laderas. No padecerán hambre ni sed, calor ni viento solano que los aflija. Porque los guiará el que de ellos se ha compadecido y los llevará a aguas manantiales, Yo tornaré todos los montes en caminos y estarán preparadas las vías. Vienen de lejos: éstos del norte y del poniente; aquéllos de la tierra de Sinim.

Cantad, cielos; tierra, salta de gozo; montes, que resuenen vuestros cánticos, porque ha consolado Yahvéh a su pueblo, ha tenido compasión de sus males. Sión decía: Yahvéh me ha abandonado, el Señor se ha olvidado de mí. ¿Puede la mujer olvidarse del fruto de su vientre, no compadecerse del hijo de sus entrañas? Pues aunque ella se olvidase yo no te olvidaría. Mira, te tengo grabada en mis manos, tus muros están siempre delante de mí. Ya vienen aprisa los que levantarán tus ruinas, y tus asoladores huyen lejos de ti. Echa en torno de ti los ojos y mira, todos se

reúnen para venir a ti. Por mi vida, dice Yahvéh, que te revestirás de ellos como de ornamento y te ceñirás de ellos como novia. Porque tu tierra, devastada, arruinada, desierta, será ahora estrecha para la muchedumbre de tus habitantes, y se alejarán los que te devoraban. Entonces dirán a tus oídos los hijos de la madre que los había perdido: La tierra es demasiado estrecha para mí, hazme lugar para que habite en ella. Y tú dirás en tu corazón: ¿Quién, pues, me ha parido a éstos? Yo había perdido mis hijos y quedé estéril. ¿A éstos quién los ha criado? Yo estaba sola. ¿De dónde vienen éstos?

Así habla el Señor, Yahvéh: Yo tenderé mi mano a las gentes y alzaré mi bandera a las naciones, y traerán en brazos a tus hijos, y en hombros a tus hijas. Reyes serán tus ayos, y reinas tus nodrizas; postrados ante ti, rostro a tierra, lamerán el polvo de tus pies. Y sabrás que yo soy Yahvéh y que el que en mí confía no es confundido". (Is 49, 1-23).

Después de casi dos mil años de la ruina de Jerusalén, los hechos del siglo XX parecen indicar que esta profecía se cumple, o por lo menos se ha iniciado el regreso definitivo de las doce tribus, El restablecimiento del Estado de Israel, humanamente, es casi un imposible hecho realidad. Efectivamente, es un país moderno, con excelentes universidades, que ha dado vida a una lengua muerta, en una civilización joven y culta de primer orden. En menos de cincuenta años lo que parecía absurdo se ha hecho realidad; tan absurdo como si un grupo de hombres del mundo actual se declarara descendiente de los ciudadanos romanos, decidiera ocupar el antiguo Lazio, declarar Roma su capital, hablar latín, y fundar de nuevo el imperio Romano. No le faltan graves problemas a este nuevo Estado, rodeado de naciones hostiles y con el Estado Palestino en su mismo interior, que es comparable a una "quinta columna" permanente. Sin embargo, en nuestra opinión y a la luz de los relatos proféticos del AT y NT, lo que está sucediendo ahora es la "restauración de Sión" definitiva, de todas las tribus y no solamente de las de Judá y Benjamín, al regreso de Babilonia. Hoy día casi nadie es consciente de este hecho, ni el mismo pueblo hebreo y si, como parece, esta fuera la voluntad de Dios, nadie lo podría impedir;

entendemos que esto se puede colegir de los últimos textos y de los que exponemos a continuación:

"De cierto Yahvéh consolará a Sión, consolará todas sus ruinas y tornará su desierto en vergel y su soledad en paraíso de Yahvéh, donde habrá gozo y alegría y cánticos y alabanza.

Atended, pueblos, a mi voz; prestadme oído, naciones. Que de mi viene la doctrina, y mi ley será la luz de los pueblos. Mi justicia se acerca, ya viene mi salvación, y mi brazo hará justicia a los pueblos. A mi me esperan las islas y aguardan mi poder. Alzad los ojos al cielo y mirad la tierra a vuestros pies. Pasarán los cielos como humo, se envejecerá como un vestido la tierra y morirán como las moscas sus habitantes. Pero mi salvación durará por la eternidad, y mi justicia no tendrá fin. (...)

(...).. Despierta, despierta, levántate, Jerusalén, tú que has bebido de la mano de Yahvéh el cáliz de su ira; tú que has bebido hasta las heces el cáliz que aturde. No hubo nadie que la guiara de todos los hijos que ella parió; ninguno la sostuvo con su mano de cuantos hijos crió. Cayeron sobre ti estos dos males. ¿Quién se dolerá de ti? Ruina y azote, hambre y espada, ¿quién te consolará? Tus hijos yacen desfallecidos en las encrucijadas de los caminos, como antílopes cazados a lazo, ebrios de la ira de Yahvéh, de los furores de tu Dios.

Oye, pues, malaventurada, ebria, pero no de vino. Así habla tu Señor, Yahvéh, tu Dios, que aboga por su pueblo; Yo tomaré de tu mano la copa embriagadora, el cáliz de mi ira, y no lo beberás ya más. Y lo pondré en la mano de los tiranos, en la mano de los que te decían: Encórvate para que pasemos por encima de ti, cuando pisaban tu dorso como se pisa la tierra, como camino de los que pasan.

Levántate, levántate, revístete de fortaleza, !oh Sión¡; viste tus vestiduras de fiesta, Jerusalén, ciudad santa; que ya no entrará más dentro de ti incircunciso ni inmundo. Sacúdete el polvo, levántate, Jerusalén cautiva. Desata las ataduras de tu cuello, cautiva, hija de Sión.

Así dice Yahvéh: **De balde fuisteis vendidos y sin precio seréis rescatados.** Pues así dice Yahvéh: A Egipto bajó mi pueblo en otro tiempo, para habitar allí como

peregrino, pero Asur le cautivó sin razón. ¿Qué, pues, he de hacer yo, dice Yahvéh, ahora que ha sido tomado gratis mi pueblo? Sus opresores aúllan y continuamente, dice Yahvéh, es blasfemado mi nombre. También mi pueblo conocerá mi nombre y que soy yo quien dice: Aquí estoy." (Is 51, 3-6, 17-23; 52, 1-6).

En el capítulo 54, se nos habla de la alegría de la restauración definitiva y de la gloria de la nueva Sión, mientras que en el 56 se refiere a la llamada de todas las naciones, juntamente con Israel, a pesar de los pecados de pastores y gobernantes. En los capítulos 57, 58 aparece la gran apostasía de la humanidad, no solamente de Israel, y en el 59 el perdón de Yahvéh para el que se enmienda, pero también el castigo del DY para los perversos. Es el momento, asimismo, del perdón de Israel con cánticos de gloria de la nueva Jerusalén en el capítulo 60, Israel pasa a ser algo así como un imán para las naciones que se sienten atraídas por las maravillas realizadas por Yahvéh. En Isaías es donde este hecho se trata con mayor amplitud y claridad, aunque es recurrente en los demás profetas. En el 61 se nos habla de la reconstrucción de Jerusalén y en los capítulos siguientes hasta el 66 y último, se reafirma la salvación de Israel y de los hombres justos, en un tono marcadamente escatológico al hablarnos de unos "cielos nuevos y una tierra nueva" (cfr Apc 1, 1-2) Veamos algunos textos:

"Levántate y resplandece, que ya se alza tu luz y la gloria de Yahvéh alborea para ti, mientras está cubierta de sombras la tierra y los pueblos yacen en tinieblas. Sobre ti viene la aurora de Yahvéh y en ti se manifiesta su gloria. Las gentes andarán a tu luz, y los reyes, a la claridad de tu aurora. Alza los ojos y mira en torno tuyo: Todos se reúnen y vienen a ti; llegan de lejos tus hijos, y tus hijas son traídas en ancas. (...)

(...) No se hablará ya de injusticia en tu tierra, de saqueo y de ruina en tu territorio. Tus muros los llamarás 'salud',. y a tus puertas, 'gloria'.

Ya no será el sol tu lumbrera, ni te alumbrará la luz de la luna. Yahvéh será tu lumbrera, y tu Dios será tu luz. (...)

(...) Ellos reedificarán las ruinas antiguas y levantarán los asolamientos del pasado. Restaurarán las ciudades asoladas, los escombros de muchas generaciones". (Is 60, 1-4, 18-19; 61, 4)

Insistimos en que es preciso no perder de vista que los relatos proféticos superponen y se refieren a acontecimientos de diversas épocas, separados por lapsos de tiempo que no vienen precisados: "el día y la hora" pertenecen a los secretos arcanos de Dios. Aquí nos centramos en el DY y en los signos de los tiempos que le acompañan, que pueden y deben ser observados, pero no podemos, ni debemos, decir nada en cuanto a los tiempos concretos en que sucederán.

Transcribimos a continuación otros textos de los capítulos antes indicados, que nos parecen más relevantes para nuestro fin, sin apenas comentarios interpuestos para indicar su unidad de manera más clara.

"Regocíjate estéril y sin hijos; entona un cántico de alegría, tú que no conoces los dolores de parto. Porque los hijos de la abandonada son más numerosos que los de la casada, dice Yahvéh.

Ensancha el espacio de tu tienda, extiende las pieles que te cubren; no las recojas, alarga tus cuerdas y refuerza tus clavos; porque te extenderás a derecha e izquierda, y tu descendencia poseerá las naciones y poblará las ciudades desiertas. Nada temas, que no serás confundida; no te avergüences, que no serás afrentada. Te olvidarás de la vergüenza de la juventud y perderás el recuerdo del oprobio de la viudez. Porque tu marido es tu Hacedor, que se llama Yahvéh Sebaot., y tu redentor es el Santo de Israel, que es el Dios del mundo todo.

Si, Yahvéh te llamó como mujer abandonada y desolada. La esposa de la juventud, ¿podrá ser repudiada?, dice tu Dios. Por una hora, por un momento te abandoné, pero en mi gran amor vuelvo a llamarte. Desencadenando mi ira, oculte de ti mi rostro; un momento me alejé de ti; pero en mi eterna misericordia me apiadé de ti, dice Yahvéh tu redentor.

Será como al tiempo de Noé, en que juré que nunca más el diluvio se echaría sobre la tierra. Así juro yo ahora no volver a enojarme contra ti, no volver a reñirte. Que se muevan los montes, que tiemblen los collados, no se apartará más de ti mi misericordia, y mi alianza de paz será inquebrantable, dice Yahvéh, que te ama..

¡Pobrecita, azotada por la tempestad sin abrigo! Voy a edificarte sobre jaspe, sobre cimientos de zafiro. Te haré almenas de rubí y puertas de carbunclo, y toda una muralla de piedras preciosas. Todos tus hijos serán adoctrinados por Yahvéh y gozarán de mucha paz. Serás fundada sobre la justicia, y estará lejos de ti la opresión, que no habrás de temer, y la angustia, que no llegará jamás.

Si te atacare alguno, no será de parte mía, y quien te ataque caerá ante ti. Mira, yo he hecho al herrero, que sopla las brasas de fuego y con su trabajo forja un arma; también he hecho yo al destructor para destruir. Toda arma forjada contra ti será inútil, y cualquiera que sea la lengua que contra ti se querelle, triunfarás tú. Esta es la porción de los servidores de Yahvéh y la justicia que de mi les vendrá, dice Yahvéh." (Is 54, 1-17) (...)

- (...) "De ti he hecho un testimonio para las gentes, un jefe y maestro para los pueblos. Llamarás a pueblos que te son desconocidos, y pueblos que no te conocen correrán a ti, por Yahvéh, tu Dios, el Santo de Israel que te glorificará". (Is 55, 4-5) (...)
- (...) "No, no se ha acortado la mano salvadora de Yahvéh, ni se ha hecho duro su oído para oír. Vuestras iniquidades cavaron un abismo entre vosotros y vuestro Dios; vuestros pecados hacen que Él oculte su rostro para no oíros; porque vuestras manos están manchadas de sangre y vuestros dedos de iniquidades; vuestros labios hablan mentira y vuestra lengua dice maldades. No hay quien clame por la justicia, nadie que juzgue con verdad. Confian en vanidades y hablan vanidades; conciben maldades y paren crímenes; incuban huevos de áspides y tejen telas de araña, y el que come los huevos muere, y si los rompe sale un basilisco. Y sus telas no sirven para hacer vestidos, no

pueden cubrirse con su obra; sus obras son obras de iniquidad y llevan en sus manos la rapiña. (...)

(...) Ya no será el sol tu lumbrera, ni te alumbrará la luz de la luna. Yahvéh será tu eterna lumbrera, y tu Dios será la luz. Tu sol no se pondrá jamás, y tu luna nunca se esconderá, porque será Yahvéh tu eterna luz; acabáronse los días de tu luto. Tu pueblo será un pueblo de justos y **poseerá la tierra para siempre**. Renuevos del plantío de Yahvéh, obra de mis manos, hecha para resplandecer. Del más pequeño saldrá un millar; del menor, una inmensa nación. Yo, Yahvéh, lo he resuelto, y a su tiempo lo cumpliré." (Is 59, 1-6; 60, 19-23) (...)

Aquí, en los capítulos 63 y 64, después de indicar la venganza de Dios contra las naciones castigando a los impíos, el pueblo de Israel pide perdón a Yahvéh. En el siguiente y último capítulo Dios da su respuesta y perdón:

Cantaré las misericordias de Yahvéh, ensalzaré la gloria de Yahvéh, todo cuanto ha hecho por nosotros, lleno de piedad hacia la casa de Israel. Lo que se hecho en su misericordia, en la inmensa muchedumbre de su piedad.

Dijo: 'Ciertamente son mi pueblo, son hijos que no me serán infieles.' Y fue su salvador en todas sus angustias. No fue un mensajero, un ángel; su faz misma los salvó, en su amor y misericordia Él mismo los rescató; y constantemente los sostuvo y los guió en los siglos pasados. Pero ellos se rebelaron, y enojaron su santo espíritu, y se hizo su enemigo y combatió contra ellos.

Entonces su pueblo se acordó de otros tiempos, de los tiempos antiguos. ¿Dónde está el que apartó las olas, el pastor de su rebaño? ¿Dónde está el que puso en medio de ellos su santo espíritu?

¿Dónde está el que llevó de la mano a Moisés, su brazo poderoso; el que delante de ellos dividió las aguas, haciéndose así un nombre eterno; el que los condujo por en medio de los abismos, como a caballo por el desierto, sin que tropezaran? El espíritu de Yahvéh los pastoreó, como a la bestia que se lleva al valle. Así condujiste tú a tu pueblo, haciéndote un nombre glorioso.

Mira desde los cielos, y ve desde la morada de tu santidad y de tu gloria. ¿Dónde está tu celo y tu fortaleza, la emoción de tus entrañas y tus misericordias? ¿Se han acortado? Con todo, tú eres nuestro Padre, y 'Redentor nuestro' es tu nombre desde toda la eternidad." (Is 63, 7-16) (...)

(...) Todo el que en la tierra quiera bendición, se bendecirá en el Dios fiel. Todo el que en la tierra jure, jurará por el nombre del Dios verdadero; y las angustias pasadas se darán al olvido y estarán lejos de mis ojos. Porque voy a crear cielos nuevos y una tierra nueva, y no se recordará el pasado y ya no habrá de ello memoria. Sino que se gozará en gozo y alegría eterna de lo que voy a crear yo, porque voy a crear a Jerusalén alegría, y a su pueblo gozo". (Is 65, 16-18) (...)

En el último capítulo se nos describe el castigo de los malvados y la gloria de la nueva Jerusalén, centro del orbe. Parece evidente el carácter escatológico del mismo, que tendrá perfecto cumplimiento con la "Jerusalén celestial" descrita en el Apocalipsis; pero es asimismo el cumplimiento del DY, del "día del castigo de las naciones", con el regreso y perdón definitivos del pueblo de Israel, después de milenios de diáspora:

- (...)"Regocíjate Jerusalén. Vosotros los que la amáis, sea ella vuestra gloria. Llenaos con ella de alegría los que con ella hicisteis duelo. Para mamar hasta saciaros la leche de sus consolaciones, para mamar en delicia a los pechos de su gloria. Porque así dice Yahvéh: Voy a derramar sobre ella la paz como río y la gloria de las naciones como torrente desbordado. Y sus niños serán llevados a la cadera y acariciados sobre las rodillas.(...)
- (...) La mano de Yahvéh se dará a conocer a sus siervos y su furor a sus enemigos.

Porque he aquí que llega Yahvéh en fuego y es su carro un torbellino para tornar su ira en incendio y sus amenazas en llamas de fuego. Porque va a juzgar Yahvéh por el fuego y por la espada a toda carne y caerán muchos a los golpes de Yahvéh. (...) Vendré para reunir a las naciones de toda

lengua, que vendrán para ver mi gloria. Yo les daré una señal y mandaré a los sobrevivientes de las naciones a Tarsis, a Pud, a Lud, a Mosoc y a Ros, a Tubal y a Javán, y a las islas lejanas, que no han oído nunca hablar de mi nombre y no han visto mi gloria, y ellos pregonarán mi gloria entre las naciones y todas las naciones traerán a vuestros hermanos como ofrenda a Yahvéh, a caballo, en carros, en literas, en mulos y dromedarios, a mi monte santo, a Jerusalén, dice Yahvéh, como traen los hijos de Israel sus ofrendas en vasos puros al templo de Yahvéh. Y yo elegiré entre ellos sacerdotes y levitas, dice Yahvéh; porque así como subsistirán ante mi los cielos nuevos y la tierra nueva que voy a crear, dice Yahvéh, así subsistirá vuestra progenie y vuestro nombre; y de novilunio en novilunio, de sábado en sábado, vendrá toda carne a prosternarse ante mi, dice Yahvéh, y al salir verán los cadáveres de los que se rebelaron contra mi, cuyo gusano nunca morirá y cuyo fuego no se apagará, que serán objeto de horror para toda carne." (Is 66, 10-12, 14-24).

JEREMÍAS

Jeremías es segundo de los profetas mayores, que profetizó la ruina y deportación del Pueblo de Dios pero también su restauración con el castigo de Babilonia en el DY. Nos ceñiremos al entorno de ese día, por cuanto Israel es figura de la Iglesia de Cristo –como ya se pudo ver en el estudio de Isaías–, máxime en la consideración de *Iglesia militante*, con las glorias y flaquezas de sus hombres y el asedio de Satanás, que intenta destruirla en vano porque "las puertas del infierno no prevalecerán contra ella". Habrá herejías, cismas y apostasías, hasta la "gran apostasía" de la nos habla San Pablo; pero en el DY el mundo será purificado, y con él la Iglesia, para que se haga "un solo rebaño y un solo pastor" (Jn 10, 15-17). Las ramas dispersas y caídas de Israel serán de nuevo injertadas en el tronco de su propio olivo, conforme afirma San Pablo en su epístola a los Romanos. Veamos los textos más significativos:

Pecado y penitencia del Pueblo de Dios: "Y me dijo el Señor en tiempo del rey Josías ¿Has visto lo que ha hecho Israel? Se fue sobre todo monte alto y bajo todo árbol frondoso para fornicar allí. Yo le dije: Con todo y con haber perpetrado tantos crímenes, vuélvete a mi. Pero no se volvió. Vio esto su pérfida hermana, Judá; vio que por tantas fornicaciones y apostasías despedí a Israel, dándole el libelo de repudio. Pero ella, sin temor alguno, igualó la perfidia de su hermana, y se fue y apostató también. Y contaminó la tierra con sus fornicaciones, y adulteró con la piedra y con el leño; y tampoco la pérfida hermana Judá se volvió a mí de corazón, sino mentidamente, palabra de Yahvéh: La apostasía de Judá ha hecho buena la de Israel.

Anda y grita así hacia el septentrión y di: Vuelve, apóstata Israel, palabra de Yahvéh, que quiero dejar de mostrarte rostro airado, porque soy misericordioso, palabra de Yahvéh, que no es eterna mi cólera, siempre que reconozcas tu maldad al pecar contra Yahvéh, tu Dios,

dispersando tus caminos hacia los extraños, bajo todo árbol frondoso, y desoyendo mi voz, palabra de Yahvéh.

Volved, hijos apóstatas, palabra de Yahvéh. Yo soy vuestro dueño, yo os tomaré, uno de cada ciudad, dos de cada familia, y os traeré de nuevo a Sión. Y os daré pastores según mi corazón, que os apacentarán sabiamente. Y cuando yo os haga crecer y multiplicaros en la tierra, en aquellos días, palabra de Yahvéh, no dirán ya: ¡Ah! El arca de la alianza de Yahvéh. No se acordarán ya de ella, se olvidarán y no harán otra. Entonces será llamada Jerusalén trono de Yahvéh, y en el nombre de Yahvéh vendrán a ella todas las gentes, y desde entonces no volverán ya más a irse tras los malos deseos de su corazón. Entonces vendrán juntamente la casa de Judá y la casa de Israel; juntos vendrán de la tierra del septentrión a la tierra que di en heredad a vuestros padres". (Jer 3, 6-18) (...)

Queda manifiesto al final de este relato el regreso de las *doce tribus*, y no solamente las de *Judá* y *Benjamín* como sucedió en la vuelta de Zorobabel.

(...) "Ya viene de Dan el anuncio de la calamidad, llega el funesto mensaje del monte de Efraím. Dan esta orden a las naciones: 'Juntaos aquí'. Se les convoca contra Jerusalén. Vienen los asaltantes de lejanas tierras; lanzan sus gritos de guerra contra Judá; la rodean como guardias rurales por haberse rebelado ella contra mí, palabra de Yahvéh. Esto es lo que han traído tus extravíos y tus malas obras; tu maldad es la que ha hecho que el dolor y la amargura hieran tu corazón. ¡Ay mis entrañas, ay mis entrañas! Desfallezco, se me rompe el corazón, lo traspasa el dolor, no puedo callar. Ya oigo los clarines de la guerra, el estrépito de la batalla. Ya anuncian desastre sobre desastre. Toda la tierra devastada. De repente invadieron mis tiendas, en un instante mis territorios. ¿Hasta cuando habré de ver sus banderas y oír el sonar de sus clarines? ¡Ah! Mi pueblo está loco, me ha desconocido. Son necios, no ven; sabios para el mal, ignorantes para el bien. Miré la tierra, y todo era vacío y confusión; a los cielos, y todo eran tinieblas. Miré a los montes, y todos temblaban, todos los collados se conmovían. Miré, y no veía un hombre, y las aves del cielo habían huido todas. Miré, y el vergel era un

desierto, todas las ciudades eran ruinas ante Yahvéh, ante el furor de su cólera. Pues así dice Yahvéh: **Toda la tierra será un desierto,** consumaré la destrucción. Llorará la tierra y se entenebrecerán los cielos. Yo lo anuncié y no me arrepentiré, Yo lo he resuelto y no desistiré de ello.

¡Ah! Al vocerío de la caballería y de los saeteros han quedado desabitadas las ciudades, penetraron en las selvas y escalaron las montañas; todas las ciudades fueron abandonadas, sin que en ellas quedara un hombre. Y tú, la desolada, ¿qué harás ahora? Si te vistes de púrpura, te adornas con tus joyas de oro, te rasgas los ojos con los afeites, en vano te acicalarás: tus amantes te desprecian, te persiguen de muerte.

Oigo gritos como de mujer en parto, alaridos como por la muerte del primogénito. Es la hija de Sión, que grita y se retuerce las manos. ¡Ay., ay de mí! ¡Mi alma desfallece ante los asesinos!". (Jer 4, 15-31) (...)

El mundo sufre este castigo universal, DY, que alcanza también al pueblo de Dios, como quedará de manifiesto en otros textos, pero es castigado con mesura, con compasión, a diferencia de lo que le sucederá al resto de la Humanidad. La *Iglesia militante*, cuyo tipo es Israel, sufre este castigo, pues se levanta una *falsa iglesia militante*, que en el Apocalipsis viene simbolizada por la "ramera" (Apc 17, 15-18); aunque con más frecuencia se la designa como *Babilonia la grande* (Apc 18, 2), vestida con las joyas auténticas de la Esposa de Cristo, y es castigada definitivamente. Son los *dos ¡Ay!, -quinta y sexta trompetas-*, que ejecutan los designios del *Sexto Sello* apocalíptico. Aquí aparece también este paralelismo al final del texto. El cáliz de la ira de Yahvéh queda especialmente manifiesto en la cita que sigue:

(...) "Y les dirás: así dice Yahvéh Sebaot, Dios de Israel: Bebed embriagaos, vomitad y caed para no levantaros más ante la espada que yo echaré entre vosotros. Y si rehusaren tomar de tu mano la copa y beber de ella, les dirás: Así dice Yahvéh Sebaot: Tendréis que beber; porque si yo, al desatar el mal he comenzado por la ciudad en que se invoca mi nombre, ¿ibais a quedar vosotros impunes? No

quedaréis, no, pues que llamaré a la espada contra **todos los moradores** de la tierra, palabra de Yahvéh.

Y tú anúnciales todo esto y diles: Ruge Yahvéh desde lo alto; desde su santa morada alza su voz, ruge fuertemente contra sus pastizales, lanza el grito de los lagareros contra todos los moradores de la tierra; porque juzgará Yahvéh a las gentes y será juicio este contra toda carne. Los malvados los daré al filo de la espada, palabra de Yahvéh.

Así dice Yahvéh Sebaot: He aquí que el mal pasará de pueblo en pueblo, un fortísimo huracán se desencadenará desde los extremos de la tierra, y yacerán los heridos de Yahvéh en ese día del uno al otro cabo de la tierra. No serán llorados, no serán recogidos, no serán sepultados. Quedarán como estiércol sobre el haz de la tierra.

Llorad a gritos, pastores, clamad y encenizaos, mayorales de la grey, porque llega el día de vuestra matanza, de vuestra destrucción, y caeréis como piezas selectas. No escaparán los pastores, no habrá salvación para los mayorales de la grey. Gritos de espanto de los pastores, clamores de los mayorales de la grey, porque ha talado Yahvéh los pastizales, han sido devastadas sus tranquilas praderas ante el furor de la ira de Yahvéh. Ha salido como sale el león de su cubil, y **ha sido devastada la tierra** ante el golpe de la espada destructora, ante el furor de su ira". (Jer 25, 27-38) (...)

Queda marcada la universalidad del castigo en el DY, comenzando por los más responsables: pastores y mayorales, que nos recuerdan el grito de Yahvéh en Ezequiel: "comenzad por mi santuario" (Ez 9, 6), dirigido a los seis ángeles de la destrucción, en el capítulo noveno.

En la *tercera parte* podemos citar oráculos sobre la restauración mesiánica, y sobre el castigo y perdón del pueblo de Dios, que se superponen con los del DY, cuyo inicio fue el triunfo de Cristo; no existiendo perspectiva histórica, en general, y sí *"signos de los tiempos"*, con más de una lectura como en nuestro caso. El *"día y la hora"* forma parte de los arcanos de Dios, como ya apuntamos al inicio del presente estudio. Veamos los que más interesan a nuestro propósito:

(...) "Llegó a Jeremías palabra de Yahvéh, diciendo: Así dice Yahvéh, Dios de Israel: Escribe en un libro todo cuanto yo te he dicho. Porque viene tiempo, palabra de Yahvéh, en que trocaré la suerte de mi pueblo, Israel y Judá, y les haré volver a la tierra que di a sus padres en posesión. He aquí lo que dice Yahvéh sobre Israel y Judá: Pues así dice Yahvéh:

Oímos gritos de dolor, de espanto, no de paz. Preguntad y ved. ¿Es que paren los hombres? ¿Cómo, si no, veo a todos los varones con las manos en los lomos, como en parto, demudados y amarillos todos los rostros? ¡Ah! Es el día grande. No hay nada igual a él. Tiempo de angustia para Jacob, pero de él le vendrá la salvación. Y sucederá que en ese día. Palabra de Yahvéh Sebaot, quebraré el yugo de sobre su cuello y romperé sus coyundas; y ya no serán más siervos de extranjeros, sino que servirán a Yahvéh, su Dios, y a David su rey, que yo les suscitaré.

Y tú, siervo mío, Jacob, no temas, palabra de Yahvéh; no tiembles, Israel, porque voy a liberarte de esta tierra lejana, y a tus hijos de la tierra de su cautividad. Jacob tornará, vivirá tranquilo y seguro, sin que nadie le perturbe. Porque yo estoy contigo, palabra de Yahvéh, para salvarte. Yo llevaré la ruina a todos los pueblos entre los que te dispersé; pero a ti no te arruinaré, sino que te castigaré con moderación. Impune no quedarás.

Así, pues, dice Yahvéh: Era incurable tu herida; tu mal, sin remedio; nadie se cuidó de curar tu úlcera; no había remedio para curarte. Todos tus amadores te han olvidado; ni preguntan por ti pues yo herí como hiere un enemigo, con cruel castigo, por tus grandes maldades, por la muchedumbre de tus pecados. ¿A qué gritas por tu herida? Es incurable tu mal. Por tus grandes maldades, por tus muchos pecados, te he n tratado así. Pero todos los que te devoraron serán devorados y tus enemigos irán todos al destierro. Tus saqueadores serán saqueados y tus expoliadores serán expoliados..

Voy a curar tu llaga, voy a sanar tus heridas, palabra de Yahvéh, porque te llaman la 'Repudiada', Sión, la que no tiene quien se acuerde de ella. Sí dice Yahvéh: He aquí que voy a restablecer los tabernáculos de Jacob, y me compadeceré de sus tiendas, y se reedificará la ciudad sobre las colinas, y el palacio en su lugar anterior. Y saldrán de

ellos cantos de alabanza y voces de alegría; y los multiplicaré y no serán disminuidos; los engrandeceré, y no serán empequeñecidos; y serán sus hijos como fueron primero, y su congregación será firme ante mi y castigaré a todos sus opresores. Y su jefe saldrá de su seno, de en medio de ella saldrá su soberano, y yo le haré venir, y él se acercará a mi; ¿Pues quién, si no, sería el que expusiera su vida acercándose a mi? Palabra de Yahvéh. Y vosotros seréis mi pueblo y yo seré vuestro Dios". (Jer 30, 1-22) (...)

Las designaciones: *rey, jefe, soberano,* se refieren a Cristo, nuevo David, que reunirá el *viejo Israel*; pueblo de Dios, con el *nuevo pueblo de Dios*: la Iglesia Santa. Y el relato continúa:

(...) "Por entonces , palabra de Yahvéh, yo seré el Dios de **todas las tribus de Israel,** y ellos serán mi pueblo. Así dice Yahvéh: Halló gracia en el desierto el pueblo reliquia de la espada; se fue a su lugar de reposo Israel. Desde lejos se hizo ver de él Yahvéh. Con amor eterno te amé; por eso te he mantenido mi favor.

Yo te **restauraré** y serás restaurada, virgen de Israel. Todavía volverás adornarte con tus tímpanos y saldrás en alegres danzas. Todavía plantarás viñas en las alturas de Samaría, y los que las planten las gozarán. Porque viene tiempo en que los atalayas clamarán en los montes de Efraím: Venid y subamos a Sión, a Yahvéh nuestro Dios. Pues así dice Yahvéh: Regocijaos y dad parabienes a Jacob, gritad loores a la primera de las naciones; cantadla, alabadla y decid: Yahvéh ha salvado a su pueblo, a los restos de Israel.

Yo os voy a hacer volver de la tierra del aquilón, y **os** reuniré de los extremos de la tierra, a todos juntamente, al ciego y al cojo, a la embarazada y a la recién parida. ¡Qué gran muchedumbre es la que vuelve! Mira: salieron entre llantos, y yo los hago volver consolados; yo los guío a las corrientes de aguas por caminos llanos, para que no tropiecen, pues yo soy el padre de Israel, y Efraím es mi primogénito.

Oíd pueblos la palabra de Yahvéh, dadla a conocer a las lejanas islas, y decid: **El que dispersó a Israel lo congrega de nuevo,** y le protege como el pastor protege a su rebaño. Yahvéh a libertado a Jacob, le ha salvado de la mano de sus

opresores. Vienen dando gritos de gozo por las alturas de Sión, a gozar de los bienes de Yahvéh, el trigo, el vino, el aceite, los corderos y los terneros y será su alma como jardín regado, y no volverá a padecer sequía.

Entonces la virgen danzará alegre en el coro; jóvenes y viejos, todos juntos, trocaré en júbilo su tristeza, los consolaré y convertiré su pena en alegría. Saciaré a los sacerdotes de la grosura de las víctimas, y hartaré a mi pueblo de mis bienes, palabra de Yahvéh". (Jer 31, 1-14) (...)

(...) "Vienen días, palabra de Yahvéh, en que yo haré una alianza nueva con la casa de Israel y la casa de Judá; no como la alianza que hice con sus padres, cuando tomándolos de la mano los saqué de la tierra de Egipto; ellos quebrantaron mi alianza y yo los rechacé, palabra de Yahvéh. Esta será la alianza que yo haré con la casa de Israel en aquellos días, palabra de Yahvéh: Yo pondré mi ley en ellos y la escribiré en su corazón, y seré su Dios y ellos serán mi pueblo. No tendrán ya que enseñarse unos a otros ni exhortarse unos a otros, diciendo: Conoced a Yahvéh, sino que todos me conocerán, desde los pequeños a los grandes, palabra de Yahvéh; porque les perdonaré sus maldades y no me acordaré más de sus pecados".

Terminaremos la presente exposición con algunos textos, entresacados del capítulo 50, en que se describe el castigo que sufrirá *Babel* -Babilonia- en el DY. El relato se aplica doblemente: en primer lugar a la Babilonia histórica de los caldeos, que ya sucedió; en segundo lugar se puede aplicara la nueva Babilonia simbólica que aparece en el Apocalipsis de Juan, la "gran ramera" satánica (Apc 17, 1), falsa iglesia que engaña a las naciones, como ya se ha indicado brevemente. El DY es su castigo y el de las naciones, y también el regreso y definitivo perdón del *pueblo de Dios*, de todas las tribus, del norte y del sur, de Israel y Judá. Veamos los textos más significativos:

"Entonces, en aquellos días vendrán los **hijos de Israel,** y con ellos los **hijos de Judá.** Seguirán su camino llorando, y buscarán a Yahvéh, su Dios. Preguntarán por el camino de Sión vuelto hacia ella su rostro: 'Vámonos y lleguémonos

con Yahvéh, con pacto eterno, que no se olvide jamás'. (Jer 50, 4-5) (...)

- (...) "Huid del reino de Babel, de la tierra de los caldeos salid. Sed como cabestros a la cabeza del ganado, porque voy a suscitar y a lanzar contra Babel un gran conglomerado de muchas gentes del norte, que la asediarán y la tomarán; sus saetas, como de guerreros adiestrados, no errarán el blanco. Y será dada la Caldea al pillaje, y se hartarán los conquistadores de sus despojos, Palabra de Yahvéh". (Jer 50, 8-10) (...)
- (...) "Heme contra ti, insolente, palabra del Señor, Dios Sebaot. Ha llegado tu día, **el día de tu castigo**. Vacila la insolente, caerá y nadie podrá levantarla. Yo pegaré fuego a sus ciudades, que las consumirá con todos sus alrededores. Así dice Yahvéh Sebaot: Los hijos de Israel viven en la opresión, y con ellos los hijos de Judá. Cuantos los hicieron esclavos los retienen y rehusan soltarlos; pero su libertador es fuerte, su nombre es Yahvéh Sebaot; El sabrá defender su causa para dar reposo a la tierra y confusión a los habitantes de Babel. (Jer 50, 31-34) (...)
- (...) "Así dice Yahvéh: Yo voy a suscitar contra **Babel** y contra los habitantes de la Caldea el espíritu destructor; y mandaré contra Babel bieldadores que la bielden, que harán evacuar su tierra, y la asediarán de todas partes el día de la miseria. No deje, pues, el arquero su arco ni se desciña la malla. No perdonéis a su juventud, exterminad todo su ejército. Que caigan muertos sobre la tierra de Caldea, traspasados en sus plazas. Que la tierra de los caldeos está llena de crímenes ante el Santo de Israel, pues no son ya Israel ni Judá viudas de su Dios, Yahvéh Sebaot. Huid de Babel, salve cada uno su vida, no perezca por su iniquidad. Es el tiempo de la venganza de Yahvéh; va a darle su Era Babel como copa de oro en manos de merecido. Yahvéh; sirvió para embriagar a toda la tierra. Los pueblos bebieron de su vino y enloquecieron. De repente Babel ha caído y se ha roto; gemid por ella. Id en busca de bálsamo para su herida, a ver si sana. Hemos querido curar a Babel, pero no se ha curado; dejémosla, vámonos cada uno a

nuestra tierra, porque sube su maldad hasta los cielos y se eleva hasta las nubes.

Yahvéh ha hecho justicia a nuestra causa; venid, anunciemos en Sión la obra de Yahvéh, nuestro Dios". (Jer 51, 1-10) (...)

(...) "Ha subido el mar contra **Babel**, la ha sumergido bajo el cúmulo de sus olas. Sus ciudades han sido devastadas; tierra árida y desierta, que nadie habitará, por la que nadie transitará. Yo me ensañaré contra Bel en Babilonia. Yo le haré vomitar por la boca cuanto engulló; ya no recurrirán más a él las gentes; caerán también las murallas de **Babel**. Sal de ella pueblo mío. Salve cada cual su vida ante el furor de la cólera de Yahvéh.

No os turbéis ni temáis por los rumores que se esparcen por la tierra. Un año correrá un rumor y el otro, dominará en la tierra la opresión, un tirano contra otro tirano. Por eso vienen días en que yo me ensañaré contra los ídolos de Babel, y toda la tierra se cubrirá de vergüenza, y todos sus muertos quedarán sobre ella. Y cielos y tierra y cuanto hay en ellos aplaudirán lo sucedido a **Babel.** Del norte vendrán sus devastadores, palabra de Yahvéh.

Por los muertos de Israel caerá **Babel**, como por **Babel** cayeron los muertos de toda la tierra. Los que hayáis podido escapar a la espada, partid, no os detengáis. En la tierra lejana acordaos de Yahvéh, y que vuelva Jerusalén a vuestra memoria.

Estamos llenos de vergüenza, hemos sido ultrajados, nuestro rostro se cubre de confusión. Entraron extranjeros en el santuario del templo de Yahvéh. Por eso vienen días, palabra de Yahvéh, en que yo destruiré sus ídolos y por toda la tierra se oirá el gemir de los heridos. Aunque se alzase **Babel** hasta el cielo e hiciera inaccesibles por lo altas sus montañas, vendrán contra ella devastadores traídos por mí, palabra de Yahvéh.

Óyense los alaridos de **Babel**, ruina grande en la tierra de los caldeos. Porque **devasta Yahvéh a Babel** y pone fin a su gran jactancia; y mugen sus olas como aguas desbordadas, retumban con estruendo, porque ha venido contra **Babel** el devastador. Son apresados sus guerreros, rotos sus arcos, porqué es Yahvéh Dios de retribuciones, y les dará su merecido.

Y emborracharé a sus grandes, a sus sabios, a sus jefes, a sus magistrados, a sus guerreros, y dormirán un sueño eterno, del que no despertarán, palabra del Rey, cuyo nombre es Yahvéh Sebaot. Así dice Yahvéh Sebaot: La ancha muralla de **Babel** será enteramente arrasada, sus altas puertas quemadas; trabajaron en vano tantas gentes, y las naciones para el fuego se han cansado". (Jer 51, 42-58)

Son patentes en este texto sus afinidades con el Apocalipsis de Juan; siendo *Babel* la imagen de "la gran Babilonia convertida en morada de demonios..." (Apc 18, 2) y castigada: "¡Ay, ay!, de la ciudad grande..." (Apc 18, 10) Bel es la imagen de su rey, Satanás. Ha comerciado con los reyes y magnates de la tierra y es definitivamente destruida con el castigo de las "siete copas" en la gran batalla de Harmagedón (Apc 16, 16); que se describe en Apc 19, 11-21). Termina aquí el estudio de Jeremías en lo que se refiere al DY. Tendremos ocasión de ampliar estas afirmaciones más adelante.

BARUC

Prescindimos de decir algo referente al DY en el libro de "Las lamentaciones de Jeremías" por no aportar nada nuevo en este aspecto.

Baruc nos relata el regreso del Pueblo de Dios de forma parecida a al descrito en los textos citados ya, que transcribimos aquí por su claridad:

"Van mis delicadas hijas caminando por ásperos caminos, van arrastradas como rebaño robado por los enemigos. Tened ánimo, hijas mías; clamad a Dios, que ya se acordará de vosotras quien os hizo ir. Pues como os inclinasteis a apartaros de Dios, así, convertidas, le buscaréis con multiplicado ardor; pues el que trajo sobre vosotras el castigo os traerá con la redención la eterna alegría.

Ten ánimo, Jerusalén. El que te dio su nombre te consolará. ¡Desdichados los que te maltrataron y se alegraron de tu caída! ¿Desgraciadas las ciudades en que tus hijos estuvieron esclavizados, desdichada la que os tuvo cautivos! Pues así como se alegró en tu ruina y se regocijó en tu caída, así habrá de entristecerse de su propia soledad. Yo la privaré de la alegría de sus muchedumbres y su orgullo se convertirá en duelo, pues el Eterno mandará sobre ella el fuego por largos días y por mucho tiempo será habitación de demonios.

Mira hacia el oriente, Jerusalén, y contempla la alegría que te viene de Dios.

Mira que llegan tus hijos, aquellos de quienes tuviste que desprenderte. Llegan congregados desde el oriente y el occidente por la palabra del Santo, llenos de alegría por la gloria de Dios". (Bar 4, 26-37)

Seguiremos con la exposición del profeta Ezequiel.

EZEQUIEL

a) Según parece, fue el mismo profeta quien ordenó sus vaticinios sin que éste mejore el de los precedentes profetas. Escogeremos aquellos que hacen referencia a nuestro propósito, aunque no de forma exhaustiva, y con las mismas cautelas ya expuestas. Después de la dispersión del Pueblo de Dios queda un *resto* que andará disperso entre las naciones hasta el DY en que será definitivamente reunido y perdonado. Veámoslo:

"Mas dejaré de vosotros entre las gentes unos restos que escaparán a la espada cuando sean dispersados por las tierras. Vuestros dispersos se acordarán de mí en las naciones en que estarán en cautiverio, porque yo quebrantaré su corazón fornicario, que se apartó de mí, y sus ojos que fornicaron tras los ídolos. Y tendrán horror de sí mismos por las iniquidades que cometieron y por todas sus fornicaciones. Sabrán entonces que yo soy Yahvéh. No en vano he dicho que había de escarmentarlos.

Así dice el Señor, Yahvéh: Hiere con la mano y hiere con el pie, diciendo: ¡Ah! Después de tantas horribles abominaciones, caerá la casa de Israel a *espada*, de *hambre* y de *peste*. El que esté lejos morirá de *peste*, el que esté cerca caerá a la *espada* y el que quedare y esté asediado morirá de *hambre*⁶". (Ez 6, 8-13) (...)

(...)"Fueme dirigida dirigida la palabra de Yahvéh, diciendo: Mira, hijo del hombre, así habla Yahvéh: Es el **fin** para la tierra de Israel, **viene el fin** sobre los cuatro confines de la tierra. **Llega para ti el fin**, y desencadenaré mi ira contra ti, y te pagaré según tus obras, y echaré sobre ti todas las abominaciones..No se apiadará de ti mi ojo, no tendré compasión, echaré tus obras sobre ti, y en tu seno tus abominaciones, y sabréis que yo soy Yahvéh.

Porque así dice el Señor, Yahvéh: Desdicha tras desdicha, ya viene; **llega el fin,** está amenazándote el **fin, ya**

⁶ Ver el comentario sobre los jinetes segundo, tercero y cuarto del Apocalipsis.

está ahí. Ya te llega el fin, habitante de la tierra; ya llega el tiempo, ya llega el día del alboroto, pero no de alegría, en los montes. Ahora en seguida voy a derramar sobre ti mi ira y satisfaré en ti mi furor, juzgándote según tus obras y echando sobre ti todas tus fornicaciones. No se apiadará mi ojo, no tendré compasión, pondré en tu seno tus abominaciones, y sabrás que yo, Yahvéh, os hiero.

He ahí el día, ya viene, ya llega tu suerte, ya florece el cetro, ya echó sus brotes la soberbia. Viene la destrucción para el cetro impío, nada quedará de ellos, nada de su soberbia. nada de su estrépito, nada de su esplendor. Llega el tiempo, viene el día: que no se alegre el que compra, ni se entristezca el que vende, que sobre todos vendrá la ira. Quien venda no recobrará lo vendido por más que viva, porque la visión sobre todos ellos no se revocará y por sus impiedades ninguno vivirá.

Tocan las trompetas, apréstase todo, pero todos se agachan, están sin fuerzas, porque se desencadena mi ira contra toda la muchedumbre. Fuera, la espada; dentro, la peste y el hambre; quien esté en el campo morirá a la espada, quien esté en la ciudad será devorado por el hambre y por la peste. Quien de ellos escape huirá a los montes y gemirán todos como gime la paloma, cada uno por su propia iniquidad. Todas las manos están debilitadas, y todas las rodillas flaquean. Cíñense de saco y cúbrense de terror, en todos los rostros se ve la confusión y todas las cabezas están rapadas.

Tiran a la calle su plata, y su oro se torna en estiércol; no les salvará su plata ni su oro el **día de la ira de Yahvéh.** No saciarán su hambre y no llenarán su vientre con ellos, porque les fueron incentivo para el pecado. Estaban muy orgullosos de sus bellas joyas, y con ellas fabricaron sus abominables simulacros, se hicieron sus ídolos. Por eso los haré yo para ellos estiércol y los daré al saqueo de manos extrañas y en botín a los impíos de la tierra, para que la contaminen.

Viene la ruina; pedirán paz y no habrá paz; vendrá angustia sobre angustia, y al anuncio de una seguirá el de otra. Faltará la visión a sus profetas, los sacerdotes desconocerán la Ley, y los ancianos el consejo. El rey se enlutará y los príncipes estarán desolados, y temblarán las manos de todo el pueblo. Yo los trataré según sus caminos,

y los juzgaré según lo merecido, y sabrán que yo soy Yahvéh." (Ez 7, 1-27) (...)

El DY será día de castigo para el pueblo Hebreo, juntamente con las demás naciones, cuyo castigo será superior, como ya dijimos; este castigo tiene por ejecutores "seis ángeles", designados por "seis hombres⁷" en el capítulo 9; son seis para indicar que la destrucción será casi total, cosa que sucedería si fueran siete, que significa destrucción total. También cabe observar que el seis es el número menor anterior al siete, es decir, se le aproxima al máximo: será el castigo mayor de la historia del hombre, "cual no lo hubo ni lo habrá" (Mat 24, 21). Veamos este pasaje:

(...) "Y clamó a mis oídos con fuerte voz: ¡Acercaos los que habéis de castigar a la ciudad! Y llegaron seis hombres por el camino de la puerta superior del lado del septentrión, cada uno con su instrumento destructor en la mano. Había en medio de ellos un hombre vestido de lino, que traía en la cintura un tintero de escriba; y entrados, fueron a ponerse junto al altar de bronce.

La gloria del Dios de Israel se alzó de sobre los querubines sobre el que estaba, hacia el umbral de la casa, y llamando al hombre vestido de lino que llevaba el tintero de escriba, le dijo Yahvéh: pasa por en medio de la ciudad, por en medio de Jerusalén, y pon por señal una tau en la frente de los que se duelen de todas las abominaciones que en medio de ellos se cometen. Y a los otros les dijo: Pasad en pos de él por la ciudad y herid. No perdone vuestro ojo ni tengáis compasión; viejos mancebos y doncellas, niños y mujeres, matad hasta exterminarlos, pero no os lleguéis a ninguno de los que llevan la tau. Comenzad por el santuario. Comenzaron, pues, por los ancianos que estaban delante del templo. Y les dijo: Profanad también el santuario, henchid de muertos los atrios. Salid, pues. Salieron y se pusieron a matar por la ciudad.

Mientras ellos herían, quedéme yo solo, y postrándome rostro a tierra grité: ¡Oh Señor, Yahvéh! ¿Vas a exterminar

⁷ Comparar con los *seis ángeles* que aparecen en la ejecución de los designios del *sexto sello* del Apocalipsis.

cuanto queda de la casa de Israel, arrojando tu furor sobre Jerusalén? Y me dijo: La iniquidad de la casa de Israel y de Judá es muy grande. La tierra está llena de sangre; la ciudad, llena de injusticia, pues se ha dicho: Yahvéh se ha alejado de la tierra y no ve nada. Así, pues, haré yo; no perdonará mi ojo, no tendré compasión, haré recaer sus obras sobre sus cabezas. Y el **hombre vestido de lino,** con el tintero de escriba a la cintura, vino a hacer relación: **He hecho lo que mandaste**". (Ez 9, 1-11)

En el capítulo siguiente se describe la visión de "la gloria de Yahvéh" que, siguiendo la tradición de la Iglesia, podría ser la Santísima Virgen María, descrita como: "Y miré, y vi encima del firmamento que estaba sobre la cabeza de los querubines una como piedra de zafiro que aparecía sobre ellos como una semejanza de trono" (Ez 10, 1-1); que nos recuerda a quellas palabras de la liturgia: "Adeamus ergo cum fiducia ad thronum gratiae: ut misericordiam consequamur, et gratiam inveniamus in auxilio opportuno" (Heb 4, 16). Quien sea el "hombre vestido de lino", no se sabe; evidentemente no es Cristo, ni un ángel; es un personaje misterioso que sólo el decurso de la historia revelará en su momento⁸. El gran castigo ejecutado por los "seis hombres" (ángeles) es universal y afecta también al Pueblo de Dios, pero al final Yahvéh los recoge de entre las naciones entre las cuales fueron dispersados. Estos seis hombres podrían coincidir con los seis ángeles que aparecen en (Apc 14, 6-20), lo veremos con más detalle en el estudio del Apocalipsis. Veamos algunos textos:

"Diles, pues: Así habla el Señor, Yahvéh: Yo os recogeré de entre las gentes a que habéis sido dispersados y os daré la tierra de Israel. Y entrarán en

_

⁸ San Vicente Ferrer llama a este personaje "Verdadero Cristiano"; según este santo la "escribanía" que lleva sujeta a sus lomos, simboliza el poder de absolver, condonar y otorgar indulgencias; dice asimismo que el color blanco de sus cabellos indica su avanzada edad. Las vestiduras blancas son símbolo de la pureza y virginidad del "Verdadero Cristiano"; aunque no lo dice expresamente, podría identificarse con un Papa que ve el castigo del Anticristo, según sus afirmaciones. Estos sermones de San Vicente Ferrer fueron recogidos y encuadernados por Fray Francisco Macoleta, siendo visitador del convento de San Esteban; efectivamente nos dice: "En fé de lo cual, lo firmé en dicho convento. Salamanca 29 de Marzo de 1615".

ella y quitarán de ella todos sus ídolos y todas sus abominaciones. Y les daré otro corazón y pondré en ellos un espíritu nuevo; quitaré de su cuerpo su corazón de piedra y les daré un corazón de carne, para que sigan mis mandamientos y observen y practiquen mis leyes, y sean mi pueblo y yo sea su Dios". (Ez 11, 17-20)

En los siguientes capítulos, hasta el 36, se hace referencia al DY o a su entorno, y no hacemos cita de los mismos; así, por ejemplo, el final del capítulo 28 nos recuerda la vuelta definitiva del Pueblo de Dios:

"Así dice el Señor, Yahvéh: Cuando reúna yo a la casa de Israel de en medio de todos los pueblos en que se dispersó, yo me glorificaré ante las gentes, y habitarán en la tierra que di a mi siervo Jacob; habitarán en ella seguros, y construirán en ella casas, y plantarán viñas; habitarán en seguridad cuando haga yo justicia en todos aquellos que entorno a ella la aborrecen, y sabrán que yo, Yahvéh, soy su Dios". (Ez 28, 25-26)

b) Terminaremos este estudio del DY en el profeta Ezequiel con la descripción de la vuelta definitiva de Israel a su tierra, por pura misericordia de Dios, que nos describen los capítulos 36 a 39:

"Y ahora, hijo del hombre, profetiza a los montes de Israel y di: Oíd montes de Israel la palabra de Yahvéh: Así habla el Señor, Yahvéh: Pues que el enemigo dijo de vosotros: ¡Ea! Son ruinas perpetuas, se nos dan en posesión a nosotros. Habla y di: Así habla el Señor, Yahvéh: Por eso, porque os asolaron y tragaron de todas partes, dándoos por heredad a las gentes y haciéndoos objeto de habladurías y escarnios, por eso, ¡oh montes de Israel!, oíd la palabra de Yahvéh: Así dice el Señor, Yahvéh, a los montes y a los collados, a los lechos de los torrentes y a los valles, a las ruinas desoladas y a las ciudades desiertas, que fueron la presa y el sarcasmo de los que de los pueblos circunvecinos quedaban.

Por eso, así habla el Señor Yahvéh: Si, en mi celo y en mi furor hablé contra los escapados de los pueblos, y contra

la Idumea toda entera, que se apropiaron de mi tierra, con corazón alegre y el desprecio en el alma, para despoblarla y depredarla. Por eso, profetiza a la tierra de Israel, y di a los montes y a los collados, a los lechos de los torrentes y a los valles: Así habla el Señor, Yahvéh: Heme aquí, en mi celo y en mi furor lo digo: Ya que habéis soportado el escarnio de las gentes, así habla el Señor, Yahvéh: Alzo mi mano y juro que las gentes que os rodean soportarán vuestro escarnio, y vosotros, montes de Israel, germinaréis, y daréis ramas y frutos a mi pueblo Israel; que va a volver. Porque heme aquí, a vosotros, a vosotros me vuelvo. Todavía seréis labrados y sembrados, multiplicaré en vosotros a los hombres, la casa de Israel toda entera, y serán repobladas las ciudades y reconstruidas las ruinas.

Multiplicaré en vosotros a los hombres y se multiplicarán los ganados, y estaréis poblados como antiguamente, y más todavía que al principio, y sabréis que yo soy Yahvéh. Haré volver a vosotros a los hombres, mi pueblo de Israel, que os poseerán y lo seréis en heredad y no volveréis a devorarlos. Así dice Yahvéh: Pues que andan diciendo de ti: 'Eres una tierra que devora a los hombres y mata a sus hijos', no devorarás ya más a los hombres, no matarás más a tus hijos, dice el Señor, Yahvéh; y nunca más te haré oír los insultos de las gentes, ni tendrás que soportar los escarnios de los pueblos, y no quedarán los tuyos privados de hijos, dice el Señor, Yahvéh.

Fueme dirigida la palabra de Yahvéh, diciendo: Hijo del hombre, cuando moró en su tierra la casa de Israel, la contaminaron con sus malas obras y sus pecados. Su obrar ante mi fue como inmundicia de menstruada. Por eso descargué yo mi ira sobre ellos, por la sangre que derramaron en la tierra y por los ídolos con que la contaminaron. Y los he dispersado entre las gentes y han sido esparcidos por todas las tierras, y juzgándolos conforme a sus caminos y a sus obras; y llegados a la gentes a donde fueron, éstas profanaron mi santo nombre, diciendo de ellos: "¡Estos son el pueblo de Yahvéh; han sido echados de su tierra!" Pero he tenido lástima de ellos, al ver mi santo nombre profanado, por causa de la casa de Israel, entre las gentes a las que han sido llevados.

Di, pues, a la casa de Israel: Así habla el Señor, Yahvéh: No lo hago por vosotros, casa de Israel, sino más bien por el honor de mi nombre, **profanado por causa vuestra entre las gentes a que habéis ido**. Yo santificaré mi nombre grande, profanado entre las gentes a causa de vosotros en medio de ellas, y sabrán las gentes que yo soy Yahvéh, dice el Señor, Yahvéh cuando yo me santificare en vosotros a sus ojos. Yo os tomaré de entre las gentes y os reuniré de todas las tierras y os conduciré a vuestra tierra; y os aspergeré con aguas puras y os purificaré de todas vuestras impurezas, de todas vuestras idolatrías.

Os daré un corazón nuevo y pondré en vosotros un espíritu nuevo; os arrancaré ese corazón de piedra, y os daré un corazón de carne. (Ez 36, 1-26) (...)

(...) No lo hago por vosotros, dice el Señor, Yahvéh: sabedlo, confundíos y avergonzaos de vuestras obras, ¡oh casa de Israel!

Así habla el Señor Yahvéh: El día en que os habré purificado de todas vuestras iniquidades, repoblaré las ciudades y reconstruiré las ruinas. La tierra desolada en que el caminante no ve más que desolación volverá a ser labrada y se dirá: Aquella tierra inculta se ha convertido en jardín del Edén; las ciudades arruinadas, desoladas y desiertas están fortificadas y pobladas, y los pueblos que entorno vuestro han sido dejados sabrán que yo, Yahvéh, he reedificado vuestras

derribadas ruinas y he repoblado de árboles la tierra devastada. Yo, Yahvéh, lo he dicho, y lo haré". (Ez 36, 32-36)

En el capítulo 37 viene el relato de la profecía de los huesos secos que de forma gráfica indica la vuelta de todo el pueblo hebreo por voluntad de Dios que no abandonó definitivamente su pueblo después de la dispersión del año 70 d.C. y que ha durado hasta nuestros días ¿Se estará cumpliendo esta profecía? En nuestra opinión, si, pues en la dispersión babilónica no hubo regreso de las 12 tribus sino tan sólo las de Judá y Benjamín con los de la clase sacerdotal de Leví que no poseía tierra. Observar esta condición de totalidad nos parece muy importante para la correcta interpretación del texto profético. El regreso con Esdras y Zorobabel fue un regreso mínimo, necesario para que Cristo

naciera en Judea, de la tribu de Judá. Quizá la creencia en un Mesías libertador del yugo romano se apoyaba en el convencimiento de que este regreso definitivo y libertador ya se había verificado y que el formidable poder del invasor sería quebrantado por designio de Yahvéh. Este error, unido a su visión más material que espiritual del reino Mesiánico, les condujo a no reconocer las señales proféticas que indicaban a Jesús de Nazaret como Rey-Mesías, pero de un reino que no es de este mundo como ellos querían. Tal vez ahora, en el nuevo Estado de Israel, se podrían verificar las condiciones de este retorno de todas las tribus, pues ni siquiera saben, en su mayoría, a qué tribu pertenecen. En este sentido, esta profecía concuerda con la afirmación de Cristo en el evangelio de Lucas: de que "Jerusalén será hollada por los gentiles hasta que se cumplan los tiempos de las naciones" (Luc 21, 24), cuya primera parte se habría cumplido, después de la "batalla de los seis días", con la formalización de Jerusalén como capital del Estado. La segunda parte, en nuestra opinión, estaría intimamente conexa con el DY, lo cual no implica que su advenimiento vaya a ser inmediato, pero es claro que estamos a la vista de una etapa importante que se incluye en el presente estudio. Su interpretación es más difícil, pero la comparación de este "día" con el "día del juicio de las naciones," el DY y el "día de castigo de las naciones", nos hacen pensar que se trata del mismo evento. Su ejecución en el tiempo pertenece a los arcanos de la Sabiduría divina. Veamos algunos textos:

"Así dice el Señor, Yahvéh, a esos huesos: 'Yo voy a hacer entrar en vosotros el espíritu y viviréis: y pondré sobre vosotros nervios, y os cubriré de carne, y extenderé sobre vosotros piel, y os infundiré espíritu, y viviréis y sabréis que yo soy Yahvéh'.

Entonces profeticé yo como se me mandaba; y a mi profetizar se oyó un ruido, y hubo un agitarse y un acercarse huesos a huesos. Miré y vi que vinieron nervios sobre ellos, y creció la carne y los cubrió de piel, pero no había en ellos espíritu. Díjome entonces: Profetiza al espíritu, profetiza hijo de hombre, y di al espíritu: Así habla el Señor, Yahvéh: Ven, joh espíritu!, ven de los cuatro vientos, y sopla sobre

estos huesos muertos, y vivirán. Profeticé yo como se me mandaba, y entró en ellos el espíritu, y revivieron y se pusieron en pie, un ejército grande en extremo.

Díjome entonces: Hijo de Hombre, esos huesos son la entera casa de Israel. Andan diciendo: 'Se han secado nuestros huesos, ha fallado nuestra esperanza, estamos perdidos'.

Por eso profetiza y diles: Así habla el Señor, Yahvéh,: Yo abriré vuestros sepulcros, y os sacaré de vuestras sepulturas, pueblo mío, y os llevaré a la tierra de Israel; y sabréis que yo soy Yahvéh, cuando abra vuestros sepulcros y os saque de vuestras sepulturas, pueblo mío, y ponga en vosotros mi espíritu, y viváis, y **os de reposo en vuestra tierra;** y sabréis que yo, Yahvéh, lo dije y lo hice, dice Yahvéh.

Fueme dirigida la palabra de Yahvéh diciendo: Hijo de Hombre, toma un palo y escribe en él: 'Judá y los hijos de Israel que le están unidos'. Toma luego otro y escribe en él: 'José el báculo de Efraim y de toda la casa de Israel que le está unida'. Júntalos luego el uno con el otro, para que sean uno solo, y uno solo hagan en tu mano. Y cuando te pregunten los hijos de Israel: ¿No nos enseñarás qué es eso? Diles: Así habla el Señor, Yahvéh: Mirad, yo tomaré el báculo de José, que está en manos de Efraim y de las tribus de Israel que le están unidas, y lo pondré sobre el báculo de Judá, haciendo un solo báculo, y será uno solo en mi mano. Que estén a sus ojos los palos en que escribas, y diles: Así dice el Señor, Yahvéh: Mirad, yo tomaré a los hijos de Israel a que han ido, juntándolos de todas partes, y los traeré a su tierra, y haré de ellos en la tierra, en los montes de Israel, un solo pueblo, y todos tendrán un solo rey; nunca más serán dos naciones, nunca más estarán divididos en dos reinos; nunca más se contaminarán con sus ídolos; los libraré de todas las rebeliones con que pecaron, v los purificaré, v serán mi pueblo, v vo seré su Dios.

Mi siervo David será su rey, y **tendrán todos un solo pastor,** y caminarán por las sendas de mis mandamientos y guardarán mis preceptos, poniéndolos por obra. Y habitarán la tierra que yo di a mi siervo Jacob, en que habitaron vuestros padres. Ellos la habitarán y los hijos de sus hijos por los siglos, y por los siglos será su príncipe David, mi

siervo. Estableceré con ellos un pacto de paz que será pacto eterno; los asentaré, los acrecentaré y pondré mi santuario en medio de ellos por los siglos. Pondré en medio de ellos mi morada, y yo seré su Dios y ellos serán mi pueblo. Y sabrán las gentes que yo, Yahvéh, santifico a Israel, cuando esté mi santuario en medio de ellos por los siglos"..(Ez 37, 5-28)

Se trata de una auténtica resurrección de un pueblo dividido, dispersado entre las naciones durante siglos, pero no solo su reunión material sino su conversión espiritual, y todo por gracia de Yahvéh que es fiel sus promesas. En pocos textos se pone tan claramente de manifiesto la unión de los dos reinos, del norte y del sur, en uno solo: las 12 tribus con un único pastor: Dios y su siervo David, que no es otro que Cristo Jesús. El Espíritu Santo vivifica al pueblo de Dios, lo perdona; los anteriores versículos nos traen a la memoria el cántico de la Liturgia "Veni Sancte Spiritus, reple tuorum corda fidelium et in eis tui amoris ignem accende, emite spiritum et creabuntur et renovabis faciem terrae". El "santuario en medio de ellos" parece se refiere a la Santa Iglesia que por los siglos los santificará. El capítulo siguiente en primer lugar, y los que le siguen hasta el final, tienen un marcado carácter escatológico que se repite de forma clara en el Apocalipsis de San Juan, como expresaremos más adelante al tratar de este libro. Los enemigos del Pueblo de Dios quedan sintetizados en: "Gog y a la tierra de Magog, príncipe soberano de Ros, de Mesec y de Túbal" (Ez 38, 2; 39, 1)9. Este misterioso personaje, y el pueblo que le sigue, atacará al reino de Cristo al fin de los tiempos y será derrotado; parece que se identifica con Satanás y sus seguidores, ángeles caídos y hombres. Así se desprende de estos pasajes de Ezequiel y también del

⁹ *Magog*, en el Génesis es el nombre de uno de los siete hijos de Jafet, aquí es el nombre de un país septentrional cuya situación puede ser bastante indeterminada en el espíritu del profeta. *Principe y soberano*: o también con los LXX, *principe de Ros*. Los historiadores bizantinos y árabes hacen frecuente mención de un pueblo llamado *Ross*, situado hacia el norte del Taurus y a orillas del Volga.

Apocalipsis.10 Veamos algunos pasajes para dar luz a nuestras opiniones:

"Fueme dirigida la palabra de Yahvéh, diciendo: Hijo del hombre, vuelve tu rostro a **Gog y a la tierra de Magog, príncipe y soberano de Ros, de Mesec y de Túbal** y profetiza contra él, y di: Así habla el Señor, Yahvéh: Heme aquí contra ti, príncipe soberano de Ros, de Mesec y de Túbal; yo te atraeré y pondré freno a tus mandíbulas; (...)

(...) Prepárate, apréstate tu y toda la innumerable muchedumbre reunida en torno yuyo; sé su jefe. De aquí a muchos días te será dada la orden. Al cabo de años vendrás a la tierra salvada de la espada, recogida entre muchos pueblos, a los montes de Israel, que habían sido reducidos a eternas ruinas. Ha sido sacado de entre las gentes y habita confiadamente. Tu invadirás, llegando allí como un torbellino; como tormenta que invadirá la tierra serás tu, con todos tus ejércitos y los innumerables pueblos que están contigo,

Así dice el Señor, Yahvéh: En **aquellos días** se alzarán en tu corazón los pensamientos y concebirás malvados designios: Te dirás: 'voy a subir contra una tierra indefensa, iré contra gentes tranquilas que habitan confiadamente, todas sin murallas, sin puertas ni cerrojos'. A robar, a saquear, a poner tus manos sobre ruinas repobladas, sobre un pueblo reunido de entre las gentes, que tiene ganados y propiedades y habita en el ombligo de la tierra. Seba y Dedán y sus mercaderes, Tarsis y todos sus comerciantes, te dirán: '¿Vienes en busca de botín? ¿Has reunido toda esta muchedumbre para saquear, en busca de plata y de oro, para coger ganados y riquezas, para hacer gran botín?'

Por tanto profetiza hijo de hombre, y di a **Gog:** Así dice el Señor, Yahvéh: **En aquel tiempo,** cuando mi pueblo Israel habite confiadamente, ¿no lo sabrás tú? Y vendrás desde tus moradas, desde las extremas regiones del septentrión, tú y contigo numerosos pueblos, todos a caballo, una inmensa muchedumbre, un ejército poderoso,

_

Algunos, como San Vicente Ferrer, han visto aquí la manifestación del Anticristo que tiene una primera etapa de oculta preparación –este sería el significado del nombre Gogy una segunda etapa de presencia y lucha abierta contra el pueblo de Dios y contra la Iglesia, nuevo Israel, a la vez; según San Vicente este es el significado de Magog.

que avanzará contra mi pueblo Israel, como nublado que va a cubrir la tierra. Al cabo de los días yo te haré marchar contra mi tierra, para que me conozcan los pueblos, cuando a tus ojos, en ti, ¡oh **Gog!**, seré santificado.

Así habla el Señor, Yahvéh:¿No eres tú aquel de quien hable yo en tiempos pasados, por medio de mis siervos, los profetas de Israel, que desde años profetizaron entonces que yo te traería contra ellos? En aquel día, cuando marchará Gog contra la tierra de Israel, dice el Señor, Yahvéh, subirá la ira a mis narices; y en mi celo, en el incendio de mi furor. juro que habrá en aquel día gran temblor en la tierra de Israel. Y temblarán ante mi los peces del mar y las aves del cielo, los animales del campo y todos los reptiles que se arrastran por la tierra, y los hombres que hay en la tierra. Y los montes se desmoronarán y caerán las rocas, y todos los muros se vendrán al suelo.

Y llamaré contra él la espada por todos sus montes, dice el Señor, Yahvéh; y la espada de cada uno será contra su hermano. Y haré justicia en él con peste y con sangre, y lloveré contra él y contra los numerosos pueblos que le acompañan lluvia torrencial, piedras de granizo, fuego y azufre, y me magnificaré y haré muestra de mi santidad, y me daré a conocer a pueblos numerosos, que sabrán que yo soy Yahvéh"..(Ez 38, 1-4; 7-23)

En el capítulo 39 se describe la lucha contra *Gog* y su definitiva destrucción en el "día de naciones" en que Dios hace volver de la cautividad a toda la casa de Israel, los reúne y los santifica en la presencia de todas las naciones. Queda claro el designio de reunirlos, terminando su dispersión, para luego convertirlos, no por sus méritos sino por misericordia de Dios hacia su pueblo escogido. Veamos algunos versículos que confirman este aserto:

"Tu, pues, hijo del hombre, profetiza contra **Gog** y di: Así habla el Señor, Yahvéh: **Heme aquí contra ti, ¡oh Gog!, príncipe soberano de Mesec y de Túbal,** yo te atraeré, yo te guiaré y te haré subir de los extremos confines del septentrión y te llevaré a los montes de Israel; y romperé en tu mano izquierda el arco y haré caer de tu diestra las saetas. Caerás en los montes de Israel con todos los

ejércitos y todos los pueblos que contigo están. Te destino para pasto de aves de todo plumaje y de las fieras del campo. Serás abatido sobre el haz del campo, porque lo digo yo, dice el señor, Yahvéh.

Y encenderé en **Magog** un fuego y en las islas que habitan confiadamente, y sabrán que yo soy Yahvéh. Haré notorio mi nombre en medio de mi pueblo Israel: no dejaré más que sea profanado mi santo nombre, Y sabrán las gentes que yo soy Yahvéh, el santo de Israel. Y llegarán estas cosas, dice el Señor, Yahvéh: **Es el día** de que he hablado yo. Y saldrán fuera los habitantes de las ciudades de Israel, y darán al fuego y quemarán armas, escudos y paveses, arcos y flechas, mazas y lanzas, y harán lumbre con ellas por siete años, No tendrán que traer leña del campo ni cortarla en los montes: harán fuego con las armas y expoliarán a sus expoliadores y depredarán a sus depredadores, dice el Señor, Yahvéh. (...)

(...) Y tú, hijo del hombre, así habla el Señor, Yahvéh: Di a las aves de toda especie y a todas las bestias del campo: Reuníos y venid. Juntaos de todas partes para comer las víctimas que yo inmolo para vosotras, sacrificio inmenso, sobre los montes de Israel. Comeréis las carnes y beberéis la sangre; comeréis carne de héroes, beberéis sangre de príncipes de la tierra. Carneros, corderos, machos cabríos y toros, gordos como los de Basán. Comeréis gordura hasta saciaros; beberéis sangre hasta embriagaros, de las víctimas que para vosotros inmolaré. Os saturaréis a mi mesa de caballos y jinetes, de héroes y guerreros de toda suerte, dice el Señor, Yahvéh. Haré de las gentes muestra de mi gloria, y todas verán la justicia que yo hago y los castigos con que hiere mi mano.

La casa de Israel sabrá para en adelante que yo soy Yahvéh, su Dios. Y las gentes conocerán que por sus iniquidades fue llevada la casa de Israel al cautiverio, porque se había rebelado contra mi y yo escondí de ella mi rostro, y la entregué en manos de sus enemigos para que todos ellos cayeran a la espada, tratándolos, según sus inmundicias y transgresiones, y escondiendo de ellos mi rostro" (Ez 39, 1-10, 17-24)

Israel es castigado juntamente con las naciones en este día singular, pero es un castigo medicinal para convertirlos a la vista

de todas las naciones. El Pueblo de Dios se funde con la Iglesia, nuevo y definitivo Pueblo de Dios, como nos lo presenta el apóstol Pablo en su epístola a los Romanos. Este porvenir de Israel perdonado queda reflejado en los versículos que siguen con los que terminamos este capítulo dedicado a Ezequiel.

Por tanto, dice el Señor, Yahvéh: Ahora voy a hacer volver la cautividad de Jacob, y tendré misericordia de **toda la casa de Israel,** velando por mi santo nombre. Y ellos olvidarán los oprobios sufridos y sus rebeldías contra mi cuando habiten seguros en su suelo sin que nadie los perturbe; cuando los saque de entre las gentes y los reúna de las tierras de sus enemigos, y me santifique a los ojos de las gentes: sabrán que yo soy Yahvéh, su Dios, lo mismo cuando los llevé al cautiverio entre las gentes que cuando los reuní en su tierra. No dejaré allí ni uno solo, ni les esconderé mi rostro, porque habré derramado mi espíritu sobre la casa de Israel, dice el "Señor, Yahvéh." (Ez 39, 25-29)

DANIEL

Este libro es sin duda el más misterioso entre los proféticos, Comprende una parte histórica y otra profética, esta última es la que más nos interesa a propósito del DY. Podemos afirmar que Daniel no se centra en darnos directamente alguna luz acerca de este día, pues sus profecías abarcan toda la historia de la Humanidad y del Pueblo de Dios hasta el fin de los tiempos. No se pueden separar las vicisitudes del pueblo hebreo, en sus momentos cruciales, de lo que sucederá al mundo en sus momentos más críticos. Según nuestro pensamiento, el Libro de Daniel y el Apocalipsis de San Juan constituyen la clave de la escatología descrita en los demás libros del AT y del NT; es lo que intentaremos desarrollar al tratar de estos dos libros. Exponemos a continuación algunas de nuestras hipótesis o conjeturas, que apoyamos en los textos, sin perder de vista las arduas dificultades que esta empresa entraña. Es obvio que caben interpretaciones que discrepen de las expuestas aquí.

Aparte del profeta *Daniel* existe otro personaje central que es *Nabucodonosor*, rey de Babilonia; esta ciudad y su rey están *inseparablemente unidos* y tienen su interpretación histórica pero asimismo poseen un sentido *simbólico-escatológico*. El rey, *cabeza de oro* de la estatua, representaría al Pueblo de Dios antes de sus repetidas transgresiones; debido a éstas es castigado y dispersado (definitivamente el año 70 de nuestra era) pero el *tronco*, en la visión del *árbol*, es preservado, como asimismo nos lo recuerda el apóstol Pablo su carta a los Romanos. También es figura del poder mundano caído y dominado por el pecado, con sus transgresiones y sus arrepentimientos, su soberbia y bajeza, manejados por el *"príncipe de este mundo"*, Satanás, que sin embargo está siempre sujeto al poder de Dios único Señor de la historia. *Babilonia* es la *Jerusalén terrena* y el *mundo* que se separan de Dios; todas las instituciones humanas, incluida la

Iglesia militante, cuyos elementos corruptos son también Babilonia, y los más responsables ante Dios. En el Apocalipsis esta Babilonia, *"la gran ramera"*, sería una falsa Iglesia, falsa esposa de Cristo, de ahí esta dura calificación.

Nabucodonosor-Pueblo de Dios es castigado durante siete tiempos, un castigo completo y largo, que para Israel termina con el regreso definitivo de todas las tribus y su perdón en el DY; también el mundo será perdonado, y con un pequeño número Dios edificará su Reino para que haya "un solo rebaño y un solo Pastor" (Jn 10, 15-17). Volveremos sobre el tema en el estudio del Apocalipsis.

La visión de la estatua expresa el devenir de la Iglesia militante, como veremos con detalle más adelante, y siguiendo la interpretación de San Vicente Ferrer¹¹.

La visión del carnero y del macho cabrío se remonta al fin de los tiempos (ver Dan 8, 16-18), más allá del DY y, según el Apocalipsis, después de una breve era de paz¹² antes de la batalla final de Harmagedón; este final, con "la supresión del sacrificio perpetuo, de la asoladora prevaricación y de la profanación del santuario", durará "Hasta dos mil trescientas tardes y mañanas" (Dan 8, 13-14) (aproximadamente siete años lunares, es decir, un tiempo breve pero completo, que se correspondería con este castigo definitivo y total) (ver Dan 8, 15). No se nos dice casi nada al respecto, pues en palabras del arcángel Gabriel: "la visión de las tardes y mañanas es verdadera; guárdala en tu corazón, porque es para mucho tiempo". (Dan 8, 26).

Luego el mismo arcángel dice a Daniel: "voy a enseñarte lo que sucederá al fin del tiempo de la ira, pues tendrá fin este tiempo" (Dan 8, 19) y pasa a describir la visión del carnero que, en nuestra opinión, simboliza a un falso Cristo -Anticristo lo llamará San Juan-. Es el misterio de iniquidad cuyo culmen

-

¹¹ Pertenece a un sermón pronunciado en Barcelona, el 13 de Septiembre de 1403, bajo el lema *Timete Deum*.

¹² El por qué de esa *breve era de paz* se verá en estudio del Apocalipsis,

tendrá lugar al *fin de los tiempos*, cuando el Anticristo por antonomasia se *"levanta contra el Príncipe de los Príncipes, pero será destruido sin que intervenga mano alguna"* (Dan 8, 25), esto es, por *"la piedra desprendida, no lanzada por mano"* en la visión de la estatua (Dan 2, 34-35).

Este carnero con dos cuernos (Dan 8, 3), con un poder humano anticristiano, lo podemos identificar con la bestia que sube de la tierra (Apc 13, 11-ss) en el Apocalipsis, mientras que el "macho cabrío sin tocar tierra con los pies y con un gran cuerno entre los ojos" (Dan 8, 5), tiene parecidas características con la bestia apocalíptica que sube del mar (Apc 13, 1-ss) y se corresponde asimismo con la cuarta bestia o cuarto reino de Daniel; su poder anticristiano le viene dado por el dragón infernal.

Por otra parte la visión de las *cuatro bestias* es paralela a la visión apocalíptica de la *bestia que sube del mar*, que las sintetiza en una sola. Las otras *tres bestias* fácilmente se pueden identificar con la *soberbia de la vida*, la *concupiscencia de la carne* y la *concupiscencia de los ojos* (según el orden de la narración).

La profecía de las *setenta semanas* de Jeremías podría referirse a las vicisitudes del Pueblo de Dios desde la salida del oráculo sobre la Restauración hasta la Redención; y de ahí hasta que *"la ruina decretada venga sobre el desolador"*, en el marco del DY y del fin de los tiempos, según nuestro estudio.

Citaremos ahora los textos más significativos que se refieren a *Nabucodonosor*, a las *visión de la estatua* y a la *profecía de las setenta semanas:*

Nabucodonosor:

"Tu, ¡oh rey!, eres rey de reyes, porque el Dios de los cielos te ha dado el imperio, el poder, la fuerza y la gloria. El ha puesto en tus manos a los hijos de los hombres dondequiera que habitasen; a las bestias de los campos, a las

aves del cielo, y te ha dado el dominio de todo: tú eres la cabeza de oro". (...) (Dan 2, 37-38)

Este poder –que se puede identificar con el Pueblo de Dios e Iglesia militante-, es oro puro en su inicio, pero los hombres pecan y parte de ella puede pervertirse, aunque siga siendo Santa. *Nabucodonosor* se pervierte haciendo una estatua de oro de setenta codos de alto y ordena que sea adorada¹³; pero en la *visión del árbol* –que es símbolo del mismo rey- viene expresado su castigo:

"He aquí las visiones de mi espíritu mientras estaba en mi lecho. Miraba yo y vi en medio de la tierra un árbol alto sobremanera. El árbol había crecido y se había hecho muy fuerte, y su cima tocaba en los cielos, y se le veía desde los confines de la tierra. Era de hermosa copa y de abundantes frutos; y había en él mantenimiento para todos. Las bestias del campo se resguardaban a su sombra, y en sus ramas las aves del cielo, y todos los vivientes se alimentaban de él.

En las visiones de mi espíritu, en mi lecho, vi que bajaba del cielo uno de esos que velan y son santos; y gritando fuertemente, dijo: Abatid el árbol y cortad sus ramas, sacudid su follaje y diseminad los frutos, que huyan de debajo de él las bestias y las aves del cielo de sus ramas, pero **dejad en la tierra el tronco con sus raíces,** y atadle con cadenas de hierro y de bronce, y quédese así entre las hierbas del campo, que le empape el rocío, y tenga por parte suya, como las bestias, la hierba de la tierra. Quítesele su corazón de hombre y désele un corazón de bestia, y pasen sobre él **siete tiempos.**" (Dan 4, 7-13) (...)

- (...) "y pasarán sobre ti **siete tiempos** hasta que sepas que el Altísimo es dueño del reino de los hombres y se lo da a quien le place." (Dan 4, 29-30) (...)
- (...) "Al cabo del tiempo señalado, yo, Nabucodonosor, alcé mis ojos al cielo y recobré la razón. Yo bendigo al Altísimo, alabo y bendigo al que domina con eterno dominio y cuyo reino perdura de generación en generación. A sus ojos todos los habitantes de la tierra son nada, y con el

¹³ Podría ser el regreso al paganismo, al dominio del laicismo en términos actuales.

ejército de los cielos y con los habitantes de la tierra hace según su voluntad, sin que nadie pueda resistir a su mano y decirle: ¿Qué es lo que haces?

Recobré entonces la razón, y me fueron devueltas la gloria de mi reino, mi magnificencia y mi grandeza, y me llamaron mis consejeros y mis grandes, y fui restablecido en mi reino, y ahora todavía se acrecentó más mi poderío; y ahora yo, Nabucodonosor, alabo y glorifico al Rey del cielo, cuyas obras todas son verdad, cuyos caminos todos justos y que puede humillar a los que andan en soberbia". (Dan 4, 31-34)

La visión de la estatua:

Hemos visto como Nabucodonosor podría ser figura del Pueblo de Dios y de la Iglesia militante; *la estatua* de la visión expresa el devenir histórico del *antiguo* y del *nuevo Israel (la Santa Iglesia)*. ¹⁴

La piedra desprendida, no lanzada por mano, hirió a la estatua en los pies de hierro y barro, destrozándola; Sería el fin de los tiempos con la batalla de Harmagedón. Después del DY, el mayor castigo de la Historia, tiene comienzo una breve era de paz

_

¹⁴ Centrándonos en esta visión de la estatua, damos a continuación la versión de San Vicente Ferrer. Según este santo la cabeza de oro es la Iglesia recién salida del Cenáculo, llena de Espíritu Santo y sin fisuras: los primeros tres siglos. Su pecho y sus brazos de plata, metal menos valioso y más duro, indica la época siguiente en la que ya aparecen las primeras herejías, con el gnosticismo, arrianismo, y sus variantes en cabeza. Su vientre y sus caderas de bronce, comienza con el advenimiento de Mahoma y el Islam por el fundado, esta herejía arruinó buena parte de la Iglesia en el oriente y en Egipto y el norte África, que aún perdura, significada por el bronce, metal aún más duro y menos maleable que la plata y de valor muy inferior. Sus piernas de hierro, coinciden con la época en que vivió el santo, sin precisar más, siendo el hierro de menos valor que el bronce y mucho más duro; quizá incluye el siglo de hierro del pontificado, la reforma luterana, etc. Respecto a pies, parte hierro, parte de barro, San Vicente dice que se trata de una época todavía lejana de suya, muy diferente de las conocidas, "en que dos comenzarán a hacerse reves (...) y los hombres vestirán como las mujeres y las mujeres como los hombres y se portarán según sus licenciosas costumbres", y se remonta hasta Gog y Magog, imágenes del Anticristo, oculto y manifiesto respectivamente. Es de advertir que en el Deuteronomio (22, 5) se prohíbe el travestismo: "No llevará la mujer vestidos de hombre, ni el hombre vestidos de mujer, porque el que tal hace es abominación a Yahvéh, tu Dios".

y prosperidad, iniciada con un reducido número de hombres, a tenor de lo ya estudiado¹⁵... Esta era se prolonga hasta el *fin de los tiempos* con la presencia de Gog y Magog y el advenimiento de los dos testigos apocalípticos -Elías y Henoc- que intentan salvar el último resto de la Humanidad. Se dará respuesta a aquella angustiosa pregunta del Señor: "¿Cuando vuelva el Hijo del hombre hallará fe sobre la tierra?" (Luc 18, 8)¹⁶ Es la Humanidad paulatinamente apartada de Dios por la tibieza y sin motivos que la excusen, henchida de tecnología y bienestar material, por esto Dios está como para vomitarla de su boca (Cfr. Apc 3, 16), como veremos a propósito de la última de las Iglesias del Apocalipsis, la de Laodicea. Veamos algunos textos que pueden iluminar estas afirmaciones:

"Entonces el hierro, el barro, el bronce, la plata y el oro se desmenuzaron conjuntamente y fueron como tamo de las eras en verano, se los llevó el viento, sin que de ellos quedara traza alguna, mientras que "la piedra que había herido a la estatua se hizo una gran montaña, que llenó toda la tierra". (...) (Dan 2,35)

(...) "Lo que viste de los pies y los dedos, parte de barro de alfarero, parte de hierro, es que este reino será dividido, pero tendrá en sí algo de la fortaleza del hierro, según que viste el hierro mezclado con el barro. Y el ser los dedos parte de hierro parte de barro, es que este reino será en parte fuerte y en pare frágil. Viste el hierro mezclado con el barro porque se mezclarán por alianzas humanas, pero no se pegarán unos con otros, como no se pegan el hierro y el barro.

En tiempo de esos reyes , el Dios de los cielos suscitará un **reino que no será destruido jamás** y que no pasará a poder de otro pueblo; destruirá a todos esos reinos, mas él permanecerá para siempre. Esto es lo que significa la piedra que viste desprenderse del monte sin ayuda de mano, que desmenuzó el hierro, el bronce, el barro, la plata y el oro.

¹⁶ Daremos una posible solución a esta angustiosa pregunta al final del estudio del Apocalipsis.

72

¹⁵ No más judío ni gentil, ni paganos, ni cristianos separados; todo el orbe será cristiano: "un solo rebaño y un solo pastor" (Jn 10, 15-17), y "con un pequeño número edificaré mi Reino". (Cfr. Lc 12, 31-33)

El Dios grande ha dado a conocer al rey lo que ha de suceder después. El sueño es verdadero y cierta su interpretación." (Dan 2, 41-45)

No se mezcla el hierro con el barro, nos recuerda que no hay parte entre la luz y las tinieblas, como no se separa el trigo de la cizaña hasta que llega la siega al fin de los tiempos.

La profecía de las setenta semanas:

Como dijimos, esta visión se refiere a la venida del Mesías y a su muerte redentora pero, en nuestra opinión, se remonta asimismo hasta *el fin de los tiempos*, más allá de DY. Vemos algunos textos:

"El año primero de Darío, hijo de Asuero, de la nación de los medos, que vino a ser rey del reino de los caldeos, el año primero de su reinado, yo, Daniel, estaba estudiando en los libros el número de los setenta años que había de cumplirse sobre las ruinas de Jerusalén, conforme al número de años que dijo Yahvéh a Jeremías, profeta. (...)

(...) Cuando comenzaste tu plegaria fue dada la orden, y vengo para dártela a conocer, porque eres el predilecto. Oye, pues, la palabra y entiende la visión.

Setenta semanas están prefijadas sobre el pueblo y sobre la ciudad santa para acabar las transgresiones y dar fin al pecado, para expiar la iniquidad y traer la justicia eterna y para sellar la visión y la profecía y ungir una santidad santísima. Sabe, pues, y entiende que desde la salida del oráculo sobre la restauración y edificación de Jerusalén hasta un ungido príncipe habrá siete semanas. En sesenta y dos semanas se edificarán plazas y muros, Al fin de estos tiempos, sin juicio alguno será muerto el ungido. La ciudad y el santuario serán destruidos con un príncipe; y el fin llegará como una inundación, y llegará hasta el fin de la guerra. Desaparecerá el pacto para muchos una semana, y a la mitad de ésta cesará el sacrificio y la oblación y habrá en el santuario una abominación desoladora, hasta que la

ruina decretada venga sobre el devastador." (Dan 9, 1-2; 23-27)

La última frase: "hasta que la ruina decretada venga sobre el devastador" (Dan 9, 27), puede identificase fácilmente con el fin de los tiempos, como ya expresamos en la visión del carnero y del macho cabrío. Después de la destrucción del Templo y la ruina de Jerusalén se inicia la "abominación desoladora" que durará hasta el fin de los tiempos; el Templo no será jamás reconstruido.

b) Triunfo del Pueblo de Dios

Terminaremos este estudio del DY en Daniel con el capítulo 12, marcadamente escatológico:

"Entonces se alzará Miguel, el gran príncipe, el defensor de los hijos de tu pueblo, y será un **tiempo de angustia**, tal como no lo hubo desde que existen naciones hasta ese día. Entonces se salvarán los que de tu pueblo estén escritos en el libro. Las muchedumbres de los que duermen en el polvo de la tierra se despertarán, unos para eterna vida, otros para eterna vergüenza y confusión.

Los que fueron inteligentes brillarán con esplendor de cielo, y los que enseñaron la justicia a la muchedumbre resplandecerán para siempre, eternamente, como las estrellas. Tú, Daniel, ten en secreto estas palabras y sella el libro hasta el tiempo del fin. Muchos le leerán y acrecentarán su conocimiento.

Yo, Daniel, miré y vi a dos hombres que estaban en pie, uno al lado se acá del río, el otro al lado de allá; y uno de ellos dijo al varón vestido de lino, que estaba sobre las aguas del río: ¿Cuándo será el fin y sucederán esas maravillas? Y oí al varón vestido de lino, que estaba sobre las aguas del río, que alzando al cielo su derecha y su izquierda, juró por el que eternamente vive que eso será dentro de un tiempo, de tiempos y de la mitad de un tiempo, y que todo esto se cumplirá cuando la fuerza del pueblo de los santos esté enteramente quebrantada. Yo vi, pero no entendiendo, pregunté: Mi señor, ¿cuál será el fin de estas cosas? Y él respondió: Anda, Daniel, que esas cosas están cerradas y selladas hasta el tiempo del fin. Muchos serán purificados, emblanquecidos y depurados; los impíos

seguirán el mal y ninguno de los malvados entenderá, pero los que tienen entendimiento comprenderán. Después del tiempo de la cesación del sacrificio perpetuo y del alzar la abominación desoladora, habrá mil doscientos noventa días. Bienaventurado el que espere y llegue a mil trescientos treinta y cinco días. Y tú camina a tu fin y descansarás, y al fin de los días te levantarás para recibir la heredad." (Dan 12, 1-13)

El "varón vestido de lino" (Dan 12, 6) lo podemos tal vez identificar con el "hombre vestido de lino" (Ez 9, 3) que señala con una tau en la frente a los que se duelen de todas las abominaciones, para que no sean exterminados por los seis hombres (ángeles) de la destrucción, el DY. Pero en nuestra opinión aquí se describe lo que sucederá después del gran castigo universal del DY: "son cosas selladas hasta el tiempo del fin" (Dan 12, 9). Se describe la resurrección y el Juicio Universal. Es un tiempo de gran angustia, previo a la ejecución del "séptimo sello", cuál no la hubo nunca antes, mientras que el DY es el mayor castigo divino de la historia 17.

¿Quiénes son los "dos hombres que estaban de pie, el uno al lado de acá del río, el otro del lado de allá" (Dan 12, 5)? Podrían ser los dos testigos del Apocalipsis, que por no haber muerto están reservados por Dios para salvar un resto de los hombres en el tiempo del fin, y no serían otros sino Henoc, el séptimo de los patriarcas, y Elías.

En nuestra opinión, el *río* sería símbolo de la providencia y misericordia divinas que cuidan el Pueblo de Dios en su curso desde *Adán* hasta el fin; *Henoc* sería el *testigo* desde el principio hasta Abraham; *Elías* lo sería desde Abraham hasta Cristo; y *Jesús* lo sería de *toda la historia*, de principio a fin.

Un tiempo, dos tiempos y la mitad de un tiempo (Dan 12, 7), equivalente a mil doscientos noventa días, tres años y medio - mitad de siete- (Dan 12, 11), es decir, un tiempo abreviado en favor de los elegidos; pues como leemos, en palabras de Cristo, "si no fueran abreviados aquellos días, nadie se salvaría" (Mat

-

¹⁷ Asimismo nos remitimos aquí al estudio del Apocalipsis, donde se detallará.

24, 22). Los cuarenta y cinco días restantes hasta completar los mil trescientos treinta y cinco -un mes y medio- (Dan 12, 12) puede simbolizar un tiempo todavía más breve, en que un reducido número de bienaventurados no morirán, sino que, como afirma San Pablo (1Cor 15, 51-52): "en un abrir y cerrar de ojos serán transmutados, de alma viviente a espíritu vivificante, y saldrán a recibir a Cristo"; es el último resto con fe que quedará sobre la tierra cuando Él venga. El "Marán atha" (Apc 22, 20) se habrá cumplido. Aquí se entrevé la respuesta a la misteriosa pregunta de Jesús.

OSEAS

También, y brevemente, nos describe Oseas la *conversión* de Israel, el *DY* y el *fin de los tiempos*. Veamos algunos textos indicativos respecto a esos tres aspectos:

Respecto a la conversión:

"Seré tu esposo para siempre, y te desposaré conmigo en justicia, en el juicio. en misericordia y piedades, yo seré tu esposo en fidelidad y tu reconocerás a Yahvéh. (...)

- (...) Porque mucho tiempo han de estar los hijos de Israel sin rey, sin jefes, sin sacrificio y sin cipos, sin efod y sin terafim. Luego volverán los hijos de Israel y buscarán a Yahvéh,. su Dios, y a David, su rey, y se apresurarán a venir temerosos a Yahvéh y a sus bienes, al fin de los días. (...)
- (...) Yo, yo cogeré a la presa y me iré, yo la arrebataré y nadie me la arrancará. Me iré, mas volveré a mi lugar hasta que hayan **expiado su pecado y busquen mi rostro**. En su angustia ya me buscarán. (Os 2, 21-22; 3, 4-5; 5, 14-15)

Respecto al DY:

"Oíd la palabra de Yahvéh, Hijos de Israel, que va a querellarse Yahvéh contra los habitantes de la tierra, porque no hay en la tierra verdad, ni misericordia ni conocimiento de Dios. (...)

(...) Siembran vientos y recogerán tempestades. (...) Viene el **día del castigo**. Clama Israel: 'Es insensato el profeta, presa del delirio el hombre del Espíritu'." (Os 4, 1; 8, 7; 9, 7)

Respecto al fin de los tiempos:

"Dirán a los montes: 'Cubridnos', y a los collados: 'Caed sobre nosotros'."(Os 10, 8)

Estas palabras cuadran mejor al *tiempo de angustia*, como jamás la hubo, del *fin de los tiempos*, que a la *gran tribulación* de DY. Recordemos que frecuentemente las profecías se superponen, puesto que no poseen perspectiva temporal, aunque sí indican *signos de los tiempos*.

JOEL

La terrible plaga de la langosta le sirve a Joel para describir el "día del Señor" que vendrá sobre Israel y sobre todas las naciones como ya hemos visto en los profetas estudiados precedentemente. Su vaticinio es, pues, escatológico. Queda de manifiesto la conversión de Israel, conmovido por la gracia y misericordia de Dios en este impresionante día de castigo de las naciones, o DY. La Iglesia militante, nuevo Israel, sufre asimismo esta purificación sin precedentes juntamente con todo el orbe.

El tono totalmente escatológico de esta profecía nos hace pensar que también se superpone la profecía de lo que sucederá el último día de la Humanidad. Sin embargo, como ya se ha afirmado precedentemente, Dios se reserva la revelación de lo que sucederá al fin de los tiempos, su contenido permanece sellado. Tradicionalmente, por ejemplo, se ha interpretado la reunión de todas las naciones en el valle de Josafat como figura del Juicio Final:

"Juntaos y venid, gentes todas de en derredor, y congregaos. Haz bajar allá, ¡oh Yahvéh!, a tus guerreros. Que se alcen las gentes y marchen al **valle de Josafat,** porque allí me sentaré yo a juzgar a todos los pueblos de en derredor. Meted la hoz, que **ya está madura la mies.** Venid, pisad, que **está lleno el lagar** y se desbordarán las cubas, porque es mucha su maldad.

Muchedumbres, muchedumbres en el valle del juicio, porque se acerca el 'día de Yahvéh en valle del Juicio', El sol y la luna se oscurecen y las estrellas pierden su brillo". (Jl 3, 11-15)

Nunca se dice nada del día y la hora del DY ni del "día de Yahvéh en el valle del juicio" (Jl 3, 15). Podemos decir que existirán dos juicios de las naciones: uno pre-escatológico –el

DY propiamente dicho- y el día en que ya no habrá más tiempo¹⁸. Queda muy claro asimismo que estas profecías tendrán su inexorable cumplimiento, porque Dios conoce los futuros del hombre respetando su libertad; es lo que nos viene a decir el profeta en los siguientes versículos:

"Yahvéh hace sonar su voz ante su ejército. Su campamento es inmenso y fuerte para ejecutar sus órdenes. Grande es **el día de Yahvéh**, sobremanera terrible ¿quién podrá soportarlo? Por eso, pues ahora, dice Yahvéh, convertíos a mi de todo corazón, en ayuno, en llanto y gemido. Rasgad vuestros corazones, no vuestras vestiduras, y convertíos a Yahvéh, vuestro Dios, que es clemente y misericordioso, tardo a la ira, grande su misericordia y se arrepiente de castigar. ¿Quién sabe si, mudando de consejo, no se arrepentirá y dejará tras sí bendición para ofrenda y libación a Yahvéh, vuestro Dios?" (JI 2, 11-14)

Veamos ahora aquellos versículos en los que se declara lo que sucederá en el DY partiendo de la imagen de la plaga de la langosta:

"Oíd esto, viejos; escuchad, habitantes todos de la tierra, a ver si sucedió en vuestros días o en los días de vuestros padres cosa semejante. Contádselo a vuestros hijos, y que se lo cuenten éstos a sus hijos, y sus hijos a la generación venidera. Lo que dejó el garam lo devoró el arbé, lo que dejó el arbé lo devoró el jelec, lo que dejó el jelec lo devoró el jasil.

Despertaos, borrachos, y llorad; gemid, bebedores de vino, que os han quitado el vino de la boca. Ha invadido mi tierra un pueblo fuerte, innumerable. Sus dientes son dientes de león; sus mandíbulas, mandíbulas de leona. Ha devastado mi viña, ha roto mis higueras, las descortezó, las derribó, dejándolas del todo blancas. Laméntate como doncella que viste saco por el prometido de su juventud. Ha cesado la ofrenda y la libación en la casa de Yahvéh. Los sacerdotes, ministros de Yahvéh, están en duelo. Los

-

¹⁸ Ver este dificil tema, con detalle, en el estudio del Apocalipsis al final del presente trabajo.

campos devastados; la tierra, en luto, porque el trigo está seco, destruido el vino, perdido el aceite.

Confundíos, labradores; gritad, viñadores, por el trigo y la cebada; no hay cosecha. La viña está en confusión; la higuera, enferma; el ganado, la palmera, el manzano y todos los árboles del campo, secos. La alegría ha huido avergonzada de los hombres,. Ceñíos y lamentaos, sacerdotes; llorad, ministros del altar. Venid, pasad la noche cubiertos de saco, ministros de mi Dios, porque las ofrendas y libaciones han desaparecido de la casa de vuestro Promulgad ayuno, pregonad asamblea santa, Dios. congregad a los ancianos y a todo el pueblo de la tierra en la casa de Yahvéh, vuestro Dios, y clamad a Yahvéh. ¡Ay, de aquel día, el día de Yahvéh, se acerca! Vendrá como asolación del Todopoderoso ¿No ha desaparecido de vuestros ojos todo mantenimiento? ¿No ha huido de la casa de vuestro Dios toda alegría? La simiente se pudre debajo de los terrones; los graneros están vacíos; los alfolíes, destruidos, y ya no hay nada de trigo.

¡Cómo mugen las bestias! Los hatos de bueyes andan locos por no tener pastos, y perecen los rebaños. ¡Oh Yahvéh, a ti clamo! pues el fuego ha consumido los prados del llano y las llamas han abrasado todos los árboles del campo. Las bestias salvajes se vuelven a ti también ávidas, porque se han secado las corrientes de las aguas y el fuego ha devorado los prados del llano."(Jl 1, 2-20)

"Tocad la trompeta en Sion, dad en mi monte santo la voz de alarma. Tiemblen los habitantes todos de la tierra, que se acerca el día de Yahvéh. Ya está cerca. Día de tinieblas y oscuridad; día de nublados y sombras. Se extiende sobre los montes, como la luz del alba, muchedumbre inmensa, fuerte, como desde siglos no se vio ni se verá después jamás por generaciones de generaciones. Delante de ellos va el fuego consumiendo y detrás la llama abrasa. Delante de ellos es la tierra un paraíso de Edén, detrás queda convertida en desolado desierto: ante El no hay escape.

Parecen caballos, y como caballos se precipitan. Como ruido de carros que brotaran por las cimas de los montes, como el crepitar de las ardientes llamas que devoran la paja. Son un pueblo fuerte en orden de batalla. Ante ellos las

gentes se llenan de zozobra, todos los rostros se demudan. Corren como guerreros, asaltan los muros como soldados, marchan cada uno por su senda y no confunden los caminos; ni aprieta ninguno a su vecino; va cada uno en su pelotón, y aún atravesando por entre las armas, no se hieren. Asaltan la ciudad, corren por las murallas, asaltan las casas y entran por las ventanas como ladrones. Ante ellos tiembla la tierra, se conmueve el cielo, se oscurecen el sol y la luna, y las estrellas extinguen su brillo". (Jl 2, 1-10)

Después del DY Dios perdona a los hombres y a Israel rescatado y reunido en su tierra:

"Ruge Yahvéh desde Sion y hace oir su voz desde Jerusalén; los cielos y la tierra se conmueven, pero Yahvéh será un refugio para su pueblo y una fortaleza para los hijos de Israel. Sabréis que yo soy Yahvéh, vuestro Dios, moradores de mi monte santo; santa será Jerusalén y no pasarán por ella los extraños (...) Judá será por siempre habitado, y Jerusalén por generaciones y generaciones. Yo vengaré su sangre, no la dejaré impune, y Yahvéh morará en Sion". (JI 3, 16-21)

y se inicia la última singladura de la historia del Cosmos: "como desde siglos no se vio ni se verá después jamás por generaciones de generaciones" (Dan 2, 2). Es una nueva efusión del Espíritu, con un sólo rebaño y un solo Pastor, y llegar así al fin de los tiempos, último día de Yahvéh¹⁹.

_

¹⁹ Recuérdese a este propósito lo que nos dice San Pablo en su epístola a los Romanos, y de los bienes que aportará a la Humanidad la conversión del Pueblo de Dios (Cfr Rom 11, 24-26).

AMÓS

Este es el más antiguo de los profetas; exhorta a la conversión y reprende a los que desean el DY. En nuestra opinión, cuando Dios castiga es un acto de soberbia pensar que estamos exentos y, además, nadie puede ver el castigo sin morir; recordemos la huída de Egipto: encerrados comiendo la Pascua mientras pasaba el ángel Exterminador, y la muerte de la mujer de Lot por querer ver el castigo de la Pentápolis. Veamos algunos versículos a este propósito y del DY. También una referencia al regreso del Pueblo de Dios y su definitivo perdón:

"¡Ay de aquellos que desean **el día de Yahvéh**! ¿Qué será de nosotros? El **día de Yahvéh** es día de tinieblas, no de luz. Es como quien huyendo del león diera con el oso; es como quien al refugiarse en casa y poner su mano sobre la pared fuera mordido por la serpiente. ¿No es tinieblas el **día de Yahvéh** y no luz, y oscuridad sin resplandor? (...)

(...) Aquel día, dice el Señor, Yahvéh, haré que se ponga el sol a mediodía y en pleno día tenderé tinieblas sobre la tierra. Tornaré en duelo vuestras solemnidades y en llanto vuestros cantos; haré que todos cubran de saco sus riñones y se rapen las cabezas. Será duelo como el duelo por el unigénito, y su remate será día de desesperación.

Vienen días, dice Yahvéh, en que mandaré yo sobre la tierra hambre y sed; no hambre de pan ni sed de agua, sino de oír la palabra de Yahvéh, y errarán de mar a mar y del norte al oriente en busca de la palabra y no la hallarán. Aquel día las hermosas doncellas y los mancebos desfallecerán de sed. Los que juran por el pecado de Samaria y dicen: 'Vive tu Dios, Dan' y 'Vive tu protector, Berseba', sucumbirán para no levantarse jamás" (...)

(...) Yo reconduciré los cautivos de mi pueblo, Israel; reedificarán sus ciudades devastadas y las habitarán; plantarán viñas y beberán su vino; harán huertos y comerán sus frutos. Los plantaré en su tierra y no serán ya más

arrancados de la tierra que yo les he dado, dice Yahvéh, tu Dios." (Am 5, 18-21; 8, 9-14; 9, 14-15)

ABDÍAS

Nada se sabe de este profeta. Es el oráculo más breve del AT. Históricamente va dirigido contra los idumeos. Sin embargo pensamos que también podemos hallar algún significado relativo al DY. Veamos el texto más significativo:

"Porque se acerca el **día de Yahvéh** para todos los pueblos. Como hiciste, así te harán a ti; tu merecido caerá sobre tu cabeza. Como bebisteis vosotros, los de mi monte santo, así beberán sin remedio todas las gentes. Beberán. sorberán y serán como si no hubieran sido. Pero **en el monte de Sión habrá una porción salvada, y será santa,** y la casa de Jacob despojará a los que la despojaron. (Ab 15-17)

Resaltamos que aquí el castigo es: "para todos los pueblos"; "todas las gentes". Y el salvamento de Israel converso: "en el monte Sión habrá una porción salvada, y será santa".

JONÁS

Algunos consideran este libro como una parábola otros, siguiendo la tradición de la Iglesia, se inclinan por el sentido histórico. Pensamos que la narración es aplicable al DY en el sentido de que Dios se apiada no sólo de su Pueblo sino también de los gentiles, de las demás naciones, simbolizadas en la gran ciudad de *Nínive* que pidió perdón:

"Clamé a Yahvéh en mi angustia y El me oyó; desde el seno del seol clamé y tú me oíste, echásteme a lo profundo, al seno de los mares; envolviéronme las corrientes; todas tus ondas y tus olas pasaron sobre mi. Y dije: Arrojado soy de delante de tus ojos. Pero no, todavía podré contemplar tu santo templo. Las aguas me estrecharon hasta el alma, envolviéndome el abismo; las algas se enredaron a mi cabeza. Bajé a las bocas del sepulcro, la región cuyos cerrojos son barras eternas, pero tú, Yahvéh, mi Dios, salvaste mi alma del sepulcro. Cuando desfallecía mi alma, me acordé de Yahvéh, y mi súplica llegó a su santo templo.

¡Cómo se substraen a su misericordia los que siguen a las mentirosas vanidades! Pero yo te ofreceré víctimas acompañadas de alabanzas, te cumpliré mis votos. De Yahvéh es la salvación. (...)

(...) Llegó la cosa al rey de **Nínive**, y levantándose de su trono, se desnudó de sus vestiduras, se vistió de saco y se sentó sobre el polvo e hizo pregonar en **Nínive** una orden del rey y de sus príncipes, diciendo:

Hombres y animales, bueyes y ovejas, no probarán bocado, no comerán nada ni beberán agua. Cúbranse de saco hombres y animales y clamen a Dios fuertemente, y conviértase cada uno de su mal camino, de la rapiña de sus manos. ¡Quién sabe si se volverá Dios y se arrepentirá del furor de su ira y no pereceremos!

Vio Dios lo que hicieron, convirtiéndose de su mal camino, y arrepintiéndose del mal que les dijo había de hacerles, no lo hizo. (...)

(...) "Entonces dijo Yahvéh a Jonás: ¿Tanto enojarte por el ricino? Y él respondió : Si, mucho me enojo, hasta la muerte. Yahvéh le dijo: ¡Ah! Tú tienes lástima del ricino, en el cual no trabajaste para hacerle crecer; que en el espacio de una noche nació y en el de otra noche pereció; ¿y no voy a tener piedad de **Nínive**, la gran ciudad, donde hay más de ciento veinte mil almas que no distinguen su mano derecha de la izquierda y, además, numerosos animales? (Jo 2, 3-10; 3, 6-10; 4, 9-11)

Estas últimas palabras resumen la enseñanza: Dios no castiga por castigar, quiere que usemos nuestra libertad.

MIQUEAS

Su profecía de castigo se dirige contra los reinos de Judea y de Samaría, pero también nos habla de su restauración al *fin de los tiempos*. Comoquiera que el DY es al mismo tiempo para el orbe entero y para Israel, podemos hacer esta lectura simultánea del castigo y la restauración:

"Pues ved que Yahvéh va a salir de su morada, va a descender y a hollar las cumbres de la tierra, y a su paso se fundirán los montes y se derretirán los valles, como al fuego se derrite la cera, como aguas que se precipitan por despeñadero.

Todo por la prevaricación de Jacob; todo por los pecados de la casa de Israel. (...)

- (...) Pero al **fin de los tiempos** el monte de la casa de Yahvéh se alzará a la cabeza de los montes, se elevará sobre los collados, y los pueblos correrán a él, y vendrán numerosos pueblos diciendo: Venid, subamos al monte de Yahvéh, a la casa del Dios de Jacob, que nos enseñe sus caminos para que marchemos por sus sendas, pues de Sión saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra de Yahvéh. (...)
- (...) **En aquel día,** dice Yahvéh, yo recogeré a la coja y traeré a la descarriada, a quien yo castigué; y a la coja le daré descendencia y a la descarriada la haré un pueblo poderoso, y Yahvéh reinará sobre ellos en el monte de Sión desde ahora para siempre." (Miq 1, 3-5; 4, 1-2; 4, 6-7)

Este pasaje, claramente mesiánico, se podría aplicar asimismo al DY, y es esencialmente mesiánico el famoso pasaje: "Pero tú Belén de Efrata, pequeño para ser contado entre las familias de Judá, de ti me saldrá quien señoreará Israel, cuyos orígenes serán de antiguo, de días de muy remota antigüedad (...)" (Miq 5, 2-3).

Citamos ahora el siguiente pasaje del último capítulo que es marcadamente escatológico:

"¡Ay de mi, que he venido a ser como quien va a coger después de hecho el rebusco que sigue a la vendimia! No hay racimo que pueda comer, anhelando yo los frutos primeros. Han desaparecido de la tierra los justos, no hay ninguno recto entre los hombres, todos acechan la sangre, todos tienden redes a su prójimo. Todas las manos están prontas a hacer diestramente el mal; el príncipe hace extorsión, el juez juzga por cohecho y el grande sentencia a su capricho, y pisan al justo como a rama de zarza que sale derecha del seto. **Es el día** anunciado por tus atalayas; viene tu castigo, viene ya tu ruina.

No os fiéis del amigo, no creáis al compañero; guarda las confidencias de tu boca de la que duerme en tu seno, El hijo deshonra al padre, la hija se alza contra la madre, la nuera contra la suegra, y los enemigos son sus mismos domésticos" (Miq 7, 1-6)

NAHUM

Nada sabemos de este profeta cuyo oráculo centra en la caída de *Nínive*, pero ya hemos dicho que esta *gran ciudad* es plausible símbolo del mundo apartado de Dios, pagano o paganizado que es *purificado por el fuego* (2Pe 3, 2-ss) como volverá a firmar en el NT la segunda epístola de San Pedro. El castigo de *Nínive* es apocalíptico y sucede cuando "Ha restaurado Yahvéh la viña de Jacob, ha restablecido la gloria de Israel, por cuanto le habían arrebatado los saqueadores que devastaron sus cepas" (Nah 2, 1-2) Este castigo se puede identificar con el DY, previo al cual Israel y Jacob son restaurados. Veámoslo:

"Un destructor se ha puesto en marcha contra ti guarda la plaza fuerte, escruta el camino, cíñete los lomos, concentra todo tu poder. Ha restaurado Yahvéh la viña de Jacob, ha restablecido la gloria de Israel, por cuanto le habían arrebatado los saqueadores que devastaron sus cepas. El escudo de sus guerreros está teñido de rojo, sus soldados

visten púrpura; sus carros son como hachas encendidas; al atacar, sus caballos son un torbellino a través de los campos. Sus carros con estruendo ruedan por las plazas, brillan como antorchas y se lanzan como el relámpago. Los príncipes se disponen a huir, van tropezando por los caminos, corren a los muros, preparan las defensas, abren las puertas de las aguas, el palacio está sumido en el terror, la reina es desnudada y sacada a la luz, sus servidoras lloran y gimen como palomas y se dan golpes de pecho.

Nínive parece un estanque de aguas, pero de aguas que se van. ¡Alto, alto! Pero ninguno vuelve. ¡Saquead la plata, saquead el oro! No tienen fin los tesoros; es una riqueza inmensa de toda suerte de preciosidades. Saqueo, pillaje, devastación, corazones llenos de espanto, rodillas temblorosas, riñones dolidos, rostros demudados.

¿Dónde está el cubil de leones, la que era guarida de cachorros de león, adonde el león llevaba sus cachorros y donde nadie podía perturbarlos? Arrebataba el león lo necesario para sus cachorros, estrangulaba para sus leonas y llenaba la caverna de presas, y su cubil de despojos. Heme aquí contra ti, dice Yahvéh Sebaot. Yo convertiré en humo tus carros, la espada devorará a tus cachorros, raeré de la tierra tus rapiñas. No se oirá ya más la voz de tus embajadores". (Nah 2, 1-13)

La narración sigue y nos recuerda el castigo contra la *gran ramera* apocalíptica," *Babilona la grande*", que tiene un sentido más restringido y concreto que la *gran ciudad* de *Nínive*; ésta simboliza, como ya se ha apuntado, al *mundo entero*, aquella se refiere a la parte prostituída de la *Iglesia militante*, es una *falsa esposa*, *ramera*, que roba las riquezas de la Esposa de Cristo:

"¡Ay de ti ciudad sanguinaria, toda llena de mentira y de violencia y de inexhaustas rapiñas! ¡Restallido de látigo, estruendoso rodar de ruedas, galopar de caballos y rebotar de carros; jinetes enhiestos, espadas relampagueantes, lanzas fulgurantes! ¡Muchedumbre de heridos, montones de cadáveres, cadáveres sin fin, por doquier se tropieza con cadáveres! Por las numerosas fornicaciones de la **ramera** de encantadores atractivos, maestra en brujerías, que con sus

fornicaciones seducía a los pueblos y con sus hechicerías engañaba a las naciones.

Heme aquí contra ti, dice Yahvéh Sebaot. Yo te desnudaré, alzando hasta la cara tus vestidos; descubriré a los pueblos tu desnudez, mostraré a los reinos tus vergüenzas, arrojaré sobre ti todas las inmundicias, te cubriré de inmundicia y te daré en espectáculo. Cuantos te vean se apartarán de ti, diciendo: ¡Destruida Nínive! ¿Quién se compadecerá de ella? ¿Dónde te buscaré consoladores? (...) Mira: tu pueblo todos son mujeres. Las puertas se abren de par en par al enemigo en toda la tierra. El fuego devora las barras de tus puertas. Abastécete de agua para el asedio; fortifica tus plazas, pisa el barro, amasa la arcilla y coge el molde de los ladrillos. Allí te devorará el fuego, allí te exterminará la espada, te devorará como devora la langosta. (...)

(...) Tus pastores, rey de Asur, están dormidos; tus grandes, tumbados, Y tu pueblo se dispersa por los montes, sin que haya quien le congregue. Tu ruina no tiene remedio; espantoso es tu desastre. Cuantos lo oigan batirán palmas contra ti, porque ¿sobre quién pesó sin tregua tu maldad? (Nah 3, 1-7; 13-15; 18-19)

HABACUC

Este profeta en sus vaticinios no dice nada que se refiera al DY, por tanto huelgan los comentarios.

SOFONÍAS

Sofonías anunció el *castigo de Dios sobre las naciones*, Judá y Nínive. Veamos lo que nos dice acerca del DY. Al final de su vaticinio queda claro que mientras las naciones son castigadas, Israel, purificado por su largo cautiverio, se convierte y canta alegre a la vista de quienes le maltrataron durante siglos; no sólo durante la cautividad babilónica sino, y mayormente, en el transcurso de la era cristiana. Veamos los textos:

"Yo haré perecer cuanto hay sobre la tierra. Haré perecer hombres y animales, haré perecer las aves del cielo y los peces del mar. Yo haré tropezar a los impíos y exterminaré a los hombres de sobre el haz de la tierra, dice Yahvéh. Yo tenderé mi mano sobre Judá y sobre todos los moradores de Jerusalén, Y exterminaré de este lugar los restos de Baal (...)

(...) ¡Silencio en la presencia del Señor, Yahvéh! Porque se acerca el día de Yahvéh. Porque ha preparado Yahvéh un banquete y ha prevenido ya a sus invitados. Sucederá en el día del banquete de Yahvéh que haré yo justicia en los príncipes y en la casa del rey y en todos los que se visten vestiduras extranjeras. Haré aquel día justicia en los que corretean por las calles e hinchen las casa de sus señores de rapiñas y de fraudes. (...) Se acerca, se acerca el gran día de Yahvéh; viene presuroso; el estruendo del día de Yahvéh es horrible; hasta los más fuertes lanzan gritos de angustia. Día de ira es aquél, día de angustia y de congoja, día de ruina y asolamiento, día de tiniebla y oscuridad, día de sombras y densos nublados, día de trompeta y alarma en las ciudades fuertes y en las altas torres.

Aterraré a los hombres, que andarán como ciegos; por haber pecado contra Yahvéh, su sangre será derramada como se derrama el polvo, y tirados sus cadáveres como estiércol. No podrá su plata ni su oro librarlos el **día de la ira de Yahvéh**, pues toda la tierra será consumida por fuego de su furor y consumará la ruina, la pérdida apresurada de todos los moradores de la tierra. (...) Por eso, dice Yahvéh, esperadme, para **el día** en que me levantaré para juzgaros. Porque es mi propósito reunir a las gentes y juntar a los reinos para derramar sobre ellos mi ira, porque la tierra toda será consumida por el ardor de mi cólera". (Sof 1, 2-4, 7-9, 14-18; 2, 8)

Vienen ahora unos versículos donde se nos presenta el perdón de Dios, pasado el DY, sobre todas las naciones,

iniciándose la última singladura de la Humanidad con una gran humildad y paz:

"Buscad a Yahvéh los humildes de la tierra; cumplid su ley, practicad la justicia, buscad la mansedumbre, y quizá quedaréis al abrigo el **día de la ira de Yahvéh**. (...)

(...) Entonces devolveré yo a los pueblos labios limpios para invocar todos el nombre de Yahvéh y servirle de común acuerdo. Me traerán ofrendas desde más allá de Etiopía. Entonces no te avergonzarás ya de las rebeliones con que te rebelaste contra mi, porque quitaré de en medio de ti a tus fanfarrones jactanciosos, y no te ensoberbecerás por mi monte santo. Dejaré en medio de ti como **resto** un pueblo humilde y modesto, que esperará en el nombre de Yahvéh. El **resto de Israel** no hará iniquidad, no dirá mentira, no tendrá en la boca lengua mendaz y se apacentarán y dormirán sin que haya nadie que les espante.

¡Canta hija de Sión! ¡Da voces jubilosa, Israel! ¡Regocíjate con todo el corazón, hija de Jerusalén! Que Yahvéh ha revocado los decretos dados contra ti y ha rechazado a tu enemigo. El rey de Israel, Yahvéh, está en medio de ti. No verás más el infortunio. **Aquel día** se dirá en Jerusalén: No temas, Sión. No se caigan tus manos, que está en medio de ti Yahvéh como poderoso salvador; se goza en ti con transportes de alegría, te ama con delirio. ¡Ay de los que pretendan afrentarte! Destruiré del todo a los que te oprimieron.

Aquel día arruinaré yo enteramente a tus opresores.. Y salvaré a la coja, y recogeré a la descarriada, y las haré objeto de alabanzas, y su confusión la haré gloria de la tierra toda, al tiempo en que os colmaré de bienes, al tiempo en que os reuniré. Porque os haré objeto de gloria y alabanza entre todos los pueblos de la tierra cuando a vuestros ojos haré retornar a vuestros cautivos, dice Yahvéh". (Sof 2, 3; 3, 9-20)

Queda claro que primero Dios reúne a su pueblo y luego, *los convierte y colma de bienes* (Sof 3, 20) Recordemos la epístola a los Romanos (Rom 11, 12-24) en la que san Pablo afirma que la conversión de Israel será día de gloria para la Iglesia.

AGEO

Tampoco este profeta aporta información significativa a propósito del DY, su oráculo se centra en la construcción del segundo templo de Jerusalén después del destierro.

ZACARÍAS

Trata fundamentalmente de la restauración de Jerusalén y del templo juntamente con promesas mesiánicas. Ésta sería la que se llevó a cabo con Zorobabel y Esdras en la que sólo regresaron las tribus de Judá y Benjamín. Sin embargo el oráculo alcanza horizontes lejanos, que aún no se han visto, incluso apocalípticos, cuando volverán *todas las tribus* y se convertirá definitivamente Israel en el entorno del DY. A este fin presentamos aquí los textos más significativos:

"El ángel que hablaba conmigo me dijo: Clama diciendo: Así dice Yahvéh Sebaot: Siento gran amor hacia Jerusalén y hacia Sión, y estoy muy airado contra las naciones que ahora están tranquilas, porque yo estaba un poco airado, pero ellas agravaron el mal. Por tanto, así dice Yahvéh: Yo me he vuelto misericordioso hacia Jerusalén, y mi casa será allí reedificada, dice Yahvéh Sebaot, y sobre Jerusalén se tenderá el cordel. Clama también diciendo: Así dice Yahvéh Sebaot: Aún rebosarán mis ciudades de abundancia de bienes, y Yahvéh consolará Sión y elegirá a Jerusalén". (Zac 1, 14-17)

"Alcé de nuevo los ojos, miré, y vi a un varón que tenía en la mano un cordel de medir, y le pregunté: ¿Adónde vas? El me respondió: A medir a Jerusalén para ver cuánta es su anchura y cuánta su longitud. Apareció el ángel que

hablaba conmigo, y vi que venía su encuentro otro ángel, que le dijo: ¡Corre! Di a ese joven: Sin murallas será habitada Jerusalén; tal será en ella la muchedumbre de hombres y animales. Y yo seré para ella, dice Yahvéh, muro de fuego en derredor, y seré su gloria en medio de ella

¡Arriba, arriba! Huid de la tierra de aquilón, dice Yahvéh, pues a los cuatro vientos de cielo os aventé, dice Yahvéh. ¡Arriba, Sión! La que habitas en **Babilonia**, escápate. Porque así dice Yahvéh Sebaot: Después de la aflicción, él me ha enviado a las gentes que os despojaron, porque el que toca a vosotros, toca a la niña de mis ojos; y yo alzo mi mano contra ellos y serán presa de los que tuvieron por esclavos y sabréis que Yahvéh Sebaot me ha enviado a ti. Yahvéh poseerá Judá, su heredad, en la tierra santa, y será Jerusalén su elegida. Calle toda carne ante Yahvéh, que se ha alzado de su santa morada". (Zac 2, 1-13)

"Oráculo. Palabra de Yahvéh sobre Israel. Palabra de Yahvéh, que tiende los cielos, funda tierra, y forma el aliento del hombre dentro de él.

He aquí que voy a hacer de Jerusalén copa de vértigo para todos los pueblos de en derredor. También para Judá habrá angustia, que estrechará a Jerusalén. Aquel día será Jerusalén piedra pesada para todos los pueblos, y cuántos con ella carguen, se harán cortaduras, y se reunirán contra ella todas las gentes de la tierra. Aquel día, dice Yahvéh, heriré de terror a los caballos, y de locura a los jinetes; abriré los ojos sobre la casa de Judá, y a todos los caballos de las gentes los heriré de ceguera. Entonces se dirán los jefes de Judá: La fuerza de los habitantes de Jerusalén está en Yahvéh Sebaot, su Dios.(...)

(...) Aquel día me pondré yo a destruir a todas las gentes que vinieren contra Jerusalén y derramaré sobre la casa de David y sobre los moradores de Jerusalén un espíritu de gracia y de oración, y alzarán sus ojos a mí; y a aquél a quien traspasaron, y le llorarán como se llora al unigénito". (Zac 12, 1-5, 9-11)

Este último versículo se puede deducir de la futura conversión del Pueblo de Dios, que aún no ha tenido lugar, y es

realmente conmovedor. Asimismo se hace presente el *castigo de las naciones*, el DY. "Aquel a quien traspasaron", no puede ser otro que Cristo-Jesús.

MALAQUÍAS

Es Malaquías posterior a los anteriores profetas y vivió cuando el templo se había reconstruido ya. El último capítulo nos habla claramente del último "día de Yahvéh grande y terrible" (Mal 3, 23), es decir, al fin de los tiempos, puesto que está presente el profeta Elías. Como ya dijimos, el DY del que venimos tratando, es anterior a éste cuya descripción es muy breve, pues forma parte de los arcanos designios de Dios. Vimos asimismo que gracias a la labor de Elías queda un resto fiel a Dios, para que en su segunda venida Cristo encuentre aún fe sobre la tierra: "no venga yo a dar la tierra toda al anatema" (Mal 3, 24)²⁰::

- 14 Habéis dicho: Cosa vana es servir a Dios; ¿qué ganamos con guardar su mandamiento o con andar en duelo ante Yahvéh Sebaot?
- 15 Más bien, llamamos felices a los arrogantes: aun haciendo el mal prosperan, y aun tentando a Dios escapan libres.
- 16 Entonces los que temen a Yahveh se hablaron unos a otros. Y puso atención Yahvéh y oyó; y se escribió ante él un libro memorial en favor de los que temen a Yahvéh y piensan en su Nombre.
- 17 Serán ellos para mí, dice Yahvéh Sebaot, en el día que yo preparo, propiedad personal; y yo seré indulgente con ellos como es indulgente un padre con el hijo que le sirve.
- 18 Entonces vosotros volveréis a distinguir entre el justo y el impío, entre quien sirve a Dios y quien no le sirve.

²⁰ Parece claro aquí que al *fin de los tiempos* aún habrá Fe sobre la tierra.

- 19 Pues he aquí que viene **el Día**, abrasador como un horno; todos los arrogantes y los que cometen impiedad serán como paja; y los consumirá el Día que viene, dice Yahvéh Sebaot, hasta no dejarles raíz ni rama.
- 20 Pero para vosotros, los que teméis mi Nombre, brillará el sol de justicia con la salud en sus rayos, y saldréis brincando como becerros bien cebados fuera del establo.
- 21 Y pisotearéis a los impíos, porque serán ellos ceniza bajo la planta de vuestros pies, el día que yo preparo, dice Yahvéh Sebaot.
- 22 Acordaos de la Ley de Moisés, mi siervo, a quien yo prescribí en el Horeb preceptos y normas para todo Israel.
- 23 He aquí que yo os envío al **profeta Elías** antes que llegue el **Día de Yahvéh, grande y terrible**.
- 24 El hará volver el corazón de los padres a los hijos, y el corazón de los hijos a los padres; **no sea que venga yo a herir la tierra de anatema.** (Mal 3, 14-24)

Terminamos aquí el estudio de los profetas del AT. Seguiremos con la presentación del *libro de Job* que nos sugiere el devenir histórico de la *Iglesia militante*, participando y viviendo los avatares e infidelidades del hombre, sin mengua de su santidad. Las fuerzas del infierno no podrán contra ella, cuerpo místico de Cristo, con la asistencia perenne del Espíritu Santo.

JOB

Este libro es uno de los más poéticos del AT y no se sabe bien si su contenido es histórico o simplemente simbólico. En todo caso, aún en el supuesto de que se tratara de un personaje real, siempre cabe hallar el posible significado simbólico del mismo. Es lo que intentaremos hacer y presentar en lo que sigue ¿A quién simboliza Job?, ¿qué representa su esposa?, ¿por qué siete hijos y tres hijas?, ¿sus tres amigos ancianos, qué significado tienen?, y lo mismo podemos preguntar del amigo joven. Por otra parte está Satanás que se presenta ante Dios para que le dé permiso de tentar a Job primero en sus bienes, luego en sus hijos e hijas, y acaba tentándole en su propio cuerpo. Finalmente, después de las largas y arduas diatribas entre Job, los tres ancianos y con el interlocutor joven, Dios da la razón a Job (en contra de la aparente justicia de éstos). Con ello cesa la gran tribulación de Job, y le son devueltos duplicados sus bienes y sus hijos; la mujer no aparece ya pero sí las tres hijas.

Seguimos una de las posibles interpretaciones de este libro que establece un paralelismo entre *Job* y la *Iglesia militante*. Esta idea nuestra es muy probable que ya haya sido expresada en estudios anteriores. El Papa actual, Juan Pablo II, identifica *Job* con *Cristo Sufriente*, Cabeza de la Iglesia²¹. Así pues, este retorno glorioso de Job podría parangonarse con el cumplimiento del DY, en que se inicia la *última singladura* de la historia de la Iglesia -y de la Humanidad inseparable-, hasta la Segunda venida de Cristo al *fin de los tiempos*. Éste sería el resumen y también el motivo de haber incluido el libro de Job en el presente estudio.

_

²¹ Vid. Carta Apostólica *Salvifici Doloris* (11-II-84), en cuyo capítulo V el Papa nos dice: "Puede afirmarse que junto con la Pasión de Cristo todo sufrimiento humano se ha encontrado en una nueva situación. Parece como si *Job* la hubiera presentido cuando dice: 'Yo sé, en efecto, que mi *Redentor* vive (...)' y como si hubiese encaminado hacia ella su propio sufrimiento, el cual, sin la Redención, no hubiera podido revelarle la plenitud de su significado".

b) Nos parece que lo más sencillo es comenzar por citar los textos, desde el principio, con la extensión suficiente para nuestro propósito, y comentarlos a continuación según el hilo conductor que acabamos de enunciar. Damos por supuesto que el relato del libro de Job es bien conocido por el lector. Con este preámbulo comenzamos nuestro trabajo:

"Había en la tierra de Hus un varón llamado Job, hombre recto y justo, temeroso de Dios y apartado del mal. Naciéronle siete hijos y tres hijas; y era su hacienda de siete mil ovejas, tres mil camellos, quinientas yuntas de bueyes, quinientas asnas y siervos en gran número, siendo grande aquel varón entre todos los orientales.

Acostumbraban sus hijos a tener banquetes en sus casas, cada uno en su día, invitando a sus tres hermanas a comer y a beber con ellos; cuando se completaba la rueda de los días del convite, iba Job y los purificaba, y levantándose de madrugada, ofrecía por ellos holocaustos según su número; pues decía Job: 'No sea que hayan pecado mis hijos y hayan bendecido a Dios en su corazón'. Así hacía siempre". (Job 1, 1-5)

"Job, hombre recto y justo, temeroso de Dios y apartado del mal" (Job 1, 1) puede simbolizar a la Iglesia militante, cuya cabeza es Cristo, y forma parte de su cuerpo místico. De ahí nace su santidad e indestructibilidad a pesar de los defectos y pecados de los hombres que la forman, que incluyen a la Humanidad entera, pues, "extra Ecclesiam nulla salus"; de una manera amplia, todos los hombres forman parte de la Iglesia de Cristo.

En el marco que hemos esbozado, los *siete hijos* representan a esa plenitud de la Iglesia-Humanidad. Las *tres hijas* tal vez simbolicen las *tres virtudes* teologales: *Fe, Esperanza, Caridad*, fundamentales en la *Iglesia militante*²². Cuando cesa la

²² Otras conjeturas podrían ser: a) El conjunto de las tres *virtudes cardinales*, de las cuatro *virtudes morales* y de los siete *dones del Espíritu Santo*. b) Los tres poderes: *Potestas regendi, Potestas docendi, Potestas santificandi*, propios de Cristo y vicarios en el Sumo Pontífice, Vicario de Cristo.

tribulación de Job le son devueltos duplicados sus *siete hijos*, indicando esta etapa gloriosa de la Iglesia-Humanidad; sin embargo, como es natural, sólo vuelven las *tres hijas*.

Los números referidos a sus bienes indican la abundancia con que Dios ha colmado a sus hijos en la Creación, Satanás y el pecado son sus destructores.

Job cuidaba de sus hijos y los purificaba y al alba ofrecía sacrificios a Dios para que no pecasen bendiciendo (eufemismo por maldecir, blasfemar) a Dios en su corazón; la Iglesia militante también ejercita esta misión.

En los banquetes invitaban a sus *tres hermanas a comer y a beber con ellos*, para indicar la rectitud de su vida.

Satanás, envidioso del hombre, se presenta ante Dios juntamente con los *hijos de Dios*. Éstos serían los ángeles encargados de velar y ayudar al hombre, los ángeles custodios en particular. A Satanás le es permitido tentar a Job. El *vallado protector* de él, sus hijos y sus bienes, nos retrotrae al Paraíso terrenal, al comienzo de la Humanidad-Pueblo de Dios, dónde de una manera amplia comienza la vida de Job-Iglesia.

Dios pone límites al poder satánico: "Mira, todo cuanto tiene lo dejo a tu mano, pero a él no le toques" (Job 2, 6). Ahí empieza la escalada de las tentaciones y sufrimientos de Job-Iglesia-Humanidad. Dios permite que Job sufra el descalabro en su propio cuerpo, cubriéndolo de "una ulceración maligna de la planta de los pies hasta la coronilla de la cabeza" (Job 2, 7). Primero le son quitados sus bienes, luego sus hijos y finalmente intenta destruir a Job-Iglesia, es decir tocarle en lo más íntimo. También ahí Dios pone límite: pero guarda su vida. También Jesucristo asegura que el infierno no prevalecerá sobre la "barca de Pedro". Todo esto se simbolizaría en los textos que siguen:

"Y dijo Yahvéh a Satán: '¿Y has reparado en mi siervo Job, que no hay como él en la tierra, varón íntegro y justo, temeroso de Dios y apartado del mal?' Respondió Satán a Yahvéh: '¿Acaso teme Job a Dios en balde? ¿No le has rodeado de un **vallado protector** a él. a su casa y a todo

cuánto tiene? Has bendecido el trabajo de sus manos y ha crecido así su hacienda sobre la tierra. Pero anda, extiende tu mano y **tócale en lo suyo**, a ver si no te vuelve la espalda' Entonces dijo Yahvéh a Satán: 'Mira, todo cuanto tiene lo dejo en tu mano, **pero a él no le toques**'. (...)

- (...)Levantóse entonces Job, rasgó sus vestiduras, rasuró su cabeza y, echándose en tierra, adoró, diciendo: 'Desnudo salí del vientre de mi madre y desnudo tornaré allá. Yahvéh me lo dio, Yahvéh me lo ha quitado. ¡Sea bendito el nombre de Yahvéh!' En todo esto no pecó Job ni atribuyó a Dios insipiencia. (...)
- (...) Y dijo Yahvéh a Satán: '¿Y has reparado en mi siervo Job, que no hay como él en la tierra, varón íntegro y justo, temeroso de Dios y apartado del mal, y que aún persevera en su perfección a pesar de que tú me incitaste contra él para que en vano le afligiese?' Respondióle Satán a Yahvéh: '¡Piel, por piel! Cuanto el hombre tiene lo dará gustoso por su vida. Anda. pues, extiende tu mano y tócale en su hueso y en su carne, a ver si no te vuelve las espaldas' Yahvéh dijo entonces a Satán: 'Ahí le tienes; en tu mano le pongo, **pero guarda su vida'**." (Job 1, 8-12, 20-22; 2, 3-6)

A Job-Iglesia le abandona su mujer:

"Díjole entonces su **mujer**: '¿Aún sigues tú aferrado a tu integridad? ¡**Bendice** a Dios y muérete!' Él le respondió: 'Has hablado como habla la mujer necia. ¿No recibimos de Dios los bienes? ¿Por qué no vamos a recibir también los males?' En todo esto no pecó Job con sus labios.

Esta *mujer* es símbolo de la parte de la Iglesia-Humanidad que peca y se separa de Dios, su Esposo; es una *falsa esposa* –como la *gran ramera* del Apocalipsis-. Este es el motivo por el cual no le es devuelta a Job, juntamente con sus bienes, hijos e hijas; ofrece un paralelismo con el castigo de la *gran Babilonia* o *ramera*, en el Apocalipsis.

c) Aparecen ahora los tres amigos de Job: *Elifaz, Bildad* y *Sofar* que viene a consolar a Job. Sus intenciones y sus palabras

no carecen de bondad y sentido común, pero son incapaces de comprender, o por lo menos aceptar, el misterio del mal. ciencia es puramente humana, carecen de visión sobrenatural, por tener muy apagadas las tres virtudes teologales; las tres hijas de Job-Iglesia. Ellos son los *ancianos* en quienes debiera reposar la sabiduría. No entienden que Job, cubierto de úlceras, pueda ser inocente. Job-Iglesia, a pesar de los arduos ataques, defiende su santidad, que no puede ser mancillada por los pecados de sus hijos, pues su cuerpo es el de Cristo-Job; fue y es ultrajado y crucificado, pero no puede se mancillado. Lo mismo sucede con la *Iglesia militante-Job*. Los *ancianos amigos* de Job no pueden, o no saben, entender esta realidad; lo mismo les ocurre a los hombres actuales y de tiempos pretéritos. Finalmente aparece el joven Eliú, que se declara enemigo de Job y de sus tres amigos; es la expresión del razonar humano sin ninguna visión trascendente; sin fe, sin esperanza, sin caridad. A sus tres amigos ancianos Job responde, por tres veces a cada uno, a sus tres discursos para convencerle y ayudarle a su manera; sin embargo no contesta a los cuatro discursos acusatorios del joven Eliú, que viene a simbolizar aquella parte de la Humanidad henchida de materialismo, ignorancia culpable y falsa ciencia.

Después de los un largo discurso de reproches a Job, Eliú pronuncia otros tres discursos acusatorios contra él; finalmente Dios interviene en diálogo con Job y declara su inocencia ante los tres ancianos y el joven. Job-Iglesia responde a esos tres amigos, que representan a la "Humanidad entera" (Job 12, 2), porque su misión es ayudarles a salir de la ignorancia y acercarlos a Dios; pero no responde al joven Eliú porque es inútil.

Entresacaremos de los largos discursos y de las no menos extensas respuestas de Job, aquellos textos que nos parecen más ilustrativos para las precedentes hipótesis. Luego comentaremos la respuesta de Dios, con la que termina el libro.

1) Empezaremos por la presentación de los *tres amigos* de Job:

"Tres amigos de Job: **Elifaz**, temanita; **Bildad**, suhita; y **Sofar**, namanita, cuando supieron todas las desgracias que le habían sobrevenido, vinieron cada uno de su lugar, habiendo convenido en juntarse para condolerse y consolarle. Ya de lejos alzaron sus ojos y no le reconocieron; se pusieron a llorar a voz en grito, rasgando sus vestiduras y esparciendo al aire polvo sobre sus cabezas. Estuvieron con él sentados por espacio de siete días y siete noches, y ninguno habló palabra viendo cuan grande era su dolor" (Job 2, 11-13)

2) Seguimos ahora con el discurso de reproches de Elifaz:

"Tomó la palabra **Elifaz**, temanita, y dijo: Te enfadará que te hablemos; pero ¿quién es capaz de contener la palabra? Tú enseñaste a muchos, confortaste muchas manos débiles. Con tu palabra sostuviste a los vacilantes y fortaleciste rodillas que se doblaban. Y ¿ahora que ha venido sobre ti decaes? Cuándo te ha tocado ¿te turbas? ¿No es ya el amor de Dios tu confianza? ¿No es la rectitud de tus caminos la esperanza tuya? Recuerda bien ¿Qué inocente fue jamás destruido? ¿Qué justos fueron jamás exterminados? por lo que siempre vi, los que aran la iniquidad y siembran la injusticia son los que cosechan sus frutos. (...)

(...) Ya puedes gritar: ¿quién va a oírte? ¿A cuál de los santos (ángeles) te volverás? Al insensato le mata su ira; al loco su despecho. Vi al necio echar raíces, pero al instante maldije su morada. No prosperan sus hijos, y en el juicio son condenados sin defensa. Devoran los hambrientos sus cosechas, y aún entre espinas las recoge, y el sediento chupa su jugo. Que no brota de la tierra la desventura ni es el suelo el que produce el infortunio: del hombre es de quien viene, como del fuego vuelan los chispazos.

Yo que tú, me volvería a Dios, y en sus manos pondría mi causa. Él que hace cosas tan grandes e insondables, maravillas sin fin; que derrama la lluvia sobre la tierra y manda las aguas sobre los campos. ensalza a los humildes, alivia al afligido y le prospera. (...) ¡Dichoso el hombre a quien castiga Dios! No desdeñes, pues, el castigo del Omnipotente. Él es el que hace la herida; Él quien la venda; Él quien hiere y quien cura con su mano, Seis veces te

sacará de la tribulación, y a la séptima no te alcanzará el mal". (Job 4, 1-8; 5, 1-11, 17-19)

3) Respuesta de Job a Elifaz:

"No hay en mi ayuda alguna; todo socorro me ha sido negado. ¿Es amistad desanimar al amigo para apartarle del temor de Dios? (...) Eso sois ahora vosotros para mi; habéis visto mi angustia y teméis por vosotros. ¿Os he pedido yo alguna cosa? ¿Os he pedido algo de vuestra hacienda? ¿Os he dicho: libradme de la mano del opresor, libradme de las manos del tirano? Enseñadme vosotros y yo me callaré; si ¿Cómo pueden ofender he errado, hacédmelo ver. palabras llenas de rectitud y qué prueba vuestra alegación? Creéis que son prueba las palabras; pero las palabras del desesperado ¿no son como el viento? Os encolerizáis con un huérfano y caváis la fosa a vuestro amigo. Miradme, por favor, pues no puedo mentiros en vuestra cara. Reflexionad, por favor, y desaparezca la injusticia. Reparad y triunfará mi rectitud. ¿Hay en mi alguna iniquidad; no distingue mi boca la maldad?" ... (Job 6, 13-14, 21-30)

4) Discurso de Bildad:

"Tomó la palabra **Bildad**, suhita, diciendo: ¿Hasta cuándo vas a hablar así y serán tus palabras cual viento impetuoso? ¿Puede Dios juzgar injustamente? ¿Puede el Omnipotente pervertir la Justicia? Si pecaron tus hijos contra Él, Él hizo ya recaer sobre su cabeza el pecado. Pero tú, si diligentemente le buscas, e imploras al Omnipotente, y vives en limpieza y rectitud, luego se volverá Él a ti, y prosperará la morada de tu justicia, y tu anterior fortuna será pequeña comparada con la grandeza de la segunda". ... (Job 8, 1-7)

5) Respuesta de Job:

"Respondió Job diciendo: Sé muy bien que es así. ¿Cómo pretenderá el hombre tener razón ante Dios? Si quisiera contender con Él, de mil cargos no podría responder a uno. Él es sapientísimo y potentísimo, ¿quién

se le opondrá?, ¿saldría ileso? (...) Aún teniendo razón, no podría responderle, y habría de implorar misericordia para mi causa. Aunque hablara y Él me respondiese, no osaría creer que había oído mi voz. Él es quien cual torbellino me acomete y multiplica sin motivo mis heridas, que sin respirar me deja y me harta de amarguras. (...)

- (...) Si me creyera inocente, es que no me conocería a mi mismo, y yo mismo tendría que renunciar a mi justificación. Esta es la verdad; por esto lo digo: que consume al inocente y al culpable. (...)
- (...) No es Él un hombre como soy yo, no puedo decirle: Vamos los dos a juicio. No hay entre nosotros árbitro que entre los dos pueda interponerse" ... (Job 9, 1-4, 15-17, 21-22, 32-33)

6) Discurso de Sofar:

"Comenzó a hablar **Sofar**, namanita, y dijo:La multitud de las palabras, ¿no va a tener respuesta? ¿Va a ser el hombre verboso quien por eso tenga razón? ¿Tus declamaciones van a hacer callar a los hombres? ¿Vas a burlarte sin que nadie te confunda? Tú dices: 'Mi doctrina es verdadera, yo estoy limpio en su presencia'. ¡Ojalá hablara Dios y Él abriera sus labios contigo para descubrirte los secretos de la sabiduría! y verías que Dios te ha condonado buena parte de tus culpas. ¿Crees tú poder sondear a Dios, llegar al fondo de su omnipotencia? Es más alto que los cielos. ¿Qué harás? Es más profundo que el abismo. ¿Qué entenderás? (...) Si tú dispusieras tu corazón y alzaras a El tus manos; si limpiaras de tus manos la iniquidad y no dieras acogida en tu tienda a la injusticia, alzarías tu cabeza de la ignominia, te sentirías seguro y nada temerías, te olvidarías entonces del dolor, de él te acordarías, como de agua que pasó" ... (Job 11, 1-8, 13-16)

7) Respuesta de Job a Sofar:

"Respondió Job, diciendo: Cierto que **sois vosotros la humanidad toda,** y con vosotros va a morir todo el saber. También tengo yo, como vosotros, algún seso, ¿Esas cosas, quién las ignora?

Ludibrio de sus amigos soy, yo que clamo a Dios para que me oiga; ludibrio el justo, el recto.

Desprecio al desgraciado. Así piensa el dichoso.

Desprecio a aquel cuyos pies están para resbalar. Paz gozan las tiendas de los devastadores y seguros están los que provocan a Dios, como si todo lo hubiera puesto Dios en sus manos. (...)

(...) Todo esto lo ven mis ojos, lo ha oído mi oído y lo entendió. Todo eso que sabéis lo sé yo también; no soy menos que vosotros. Pero yo quisiera hablar con el Omnipotente y quisiera venir a cuentas con Dios. Pues vosotros sois fabricantes de inútiles remedios, sois médicos que nada curáis.

Si al menos callarais, os sería contado como acto de prudencia. (...)

(...) Vuestros apotegmas son verdades de polvo, vuestras defensas son defensas de barro. Callad, y dejadme que hable yo, y venga sobre mi lo que viniere.

Aunque llevara mi carne entre mis dientes y tuviera mi vida en las palmas de mis manos, aunque Él me matara, no me dolería, y defenderé ante Él mi conducta, y Él vendrá ser mi justificador, pues no hay impío que sostenga su presencia" ... (Job 12, 1-6; 13, 1-5, 12-17)

Queda claro aquí que los tres amigos de Job simbolizan el pensamiento de la "Humanidad entera" (Job 12, 2) con su razonar a nivel terreno.

8) Segundo discurso de Elifaz:

"Entonces repicó **Elifaz**, temanita, diciendo: ¿Es de sabios responder con vanos razonamientos, tener el pecho lleno de viento, defenderse con palabras vanas y con razones inconsistentes? Pero es más: tú destruyes la piedad, socavas la plegaria que a Dios se hace. Tu misma boca revela tu impiedad y hablas el lenguaje de los malvados. Es tu boca, no soy yo quien te condena; son tus labios los que atestiguan contra ti. ¿Eres tú, por ventura, el primer nacido? ¿Viniste al mundo antes que los montes? ¿Fuiste admitido a consejo con Dios y te has apropiado de toda la sabiduría? ¿Qué sabes tú que nosotros no sepamos? ¿Qué entiendes tú

que no entendamos nosotros? También hay entre nosotros ancianos encanecidos, de más edad aún que tu padre ... (Job 15, 1-10)

La Iglesia, asistida por el Espíritu Santo, siempre ha ejercido su derecho y su deber de dar doctrina que ilumine el caminar de los hombres, no solamente de los católicos.

9) Respuesta de Job a Elifaz:

"Respondió Job diciendo: He oído ya muchos discursos semejantes. Duros consoladores sois vosotros. (...)

(...) Pero ¿Qué hacer? Si hablo, no por eso cesa mi dolor. Si callo ¡Qué se ha de apartar de mi!

Ahora estoy abrumado; has destruido toda mi familia. Y me has aferrado. (...) Dios me ha entregado a los impíos, me ha arrojado en manos de los perversos. Feliz era yo, y Él me arruinó, me cogió por el cuello y me estrelló. Púsome por blanco de sus saetas. Me cercan sus arqueros me traspasan los riñones sin piedad, derrama por tierra mi hiel, he hundido mi frente en la ceniza; está mi rostro hinchado por el llanto y cubre mis ojos denso velo, aunque no hubo en mis manos injusticia y fue limpia mi oración.

¡No cubras, oh tierra, mi sangre, no cese mi clamor!

Ahora, pues, en los cielos está mi testigo, allá arriba está mi fiador. Mi oración llegó a Dios, las lágrimas de mis ojos corren ante Él. (...)

(...) Ya mi vida se acaba, extínguense mis días, sólo me queda el sepulcro. ¡Si al menos no tuviera escarnecedores junto a mi! Pero mis ojos pasan la noche sumidos en la amargura. Dame, ¡oh Dios!, seguro cerca de ti, que entonces, ¿quién podrá apretarme? Has cerrado su mente al conocimiento, **pero no dejarás que prevalezcan**. (Job 16, 1-2, 6-20; 17, 1-4)

Estas palabras de Job nos recuerdan al *Siervo de Yahvéh*, Cristo, varón de dolores, experimentado en el sufrimiento... También la Santa Iglesia sufre su pasión que llegará al máximo en la gran tribulación, cual no la hubo ni la habrá, que llegará al máximo en el DY; cuando pierda la mayor parte de sus hijos con la gran apostasía anunciada por San Pablo, como le sucedió a Job.

10) Segundo discurso de Bildad:

"Replicó Bildad, suhita, diciendo:

¿Cuándo podrás fin a tus vanos discursos? Reflexiona primero y luego hablaremos. ¿Por qué nos tomas por bestias y pasamos a tus ojos como estúpidos? Tú que en tu furor te desgarras a ti mismo, ¿crees acaso que sin ti quedará despoblada la tierra, y lanzarás de su lugar las rocas? (...)

(...) Le lanzarán de la luz a las tinieblas, le exterminarán del mundo. No tendrá familia ni parentela en el pueblo ni sobreviviente en la tierra. De su caída se espantarán los occidentales y se horrorizarán los orientales. Esa es la suerte del malvado, el destino del que desconoce a Dios. (Job 18, 1-4, 18-21)

11) Respuesta de Job a Bildad:

"Respondió Job diciendo: ¿Hasta cuándo afligiréis mi alma y me majaréis con vanos discursos? Ya me habéis afrentado diez veces y me maltratáis sin avergonzaros. (...) Sabed, pues, que Dios me ha oprimido y me ha envuelto en sus redes. Grito contra la opresión y no obtengo respuesta; pido justicia y no la hay en mi; ha cerrado mis caminos, y no tengo salida; ha llenado de tinieblas mis senderos. Me ha despojado de mi gloria, arranco de mi cabeza la corona. (...) Alejáronse de mi mis hermanos, y mis amigos se me han hecho extraños. Desaparecieron mis amigos y conocidos, me han olvidado hasta los huéspedes de mi casa.. criados me reputan por extraño; soy sus ojos un forastero.. Llamo a mi siervo y no me responde, y tengo que suplicarle con mi boca. Hízose mi aliento repugnante a mi mujer, y yo fétido a los hijos de mis entrañas. Hasta los niños me desdeñan, y me insultan si intento levantarme. (...)

(...) Porque lo sé: **mi redentor vive,** y al **fin se erguirá como fiador sobre el polvo:** y después que mi piel se desprenda de mi carne, en mi carne **contemplaré a Dios**. ¡Yo le veré, veránle mis ojos, no otro!" ... (Job 19, 1-3, 6-9, 13-18, 25-27)

12) Réplica de Sofar:

"Tomó **Sofar**, namatita, la palabra, y dijo:

Por eso me hacen responder mis pensamientos que se agitan dentro de mi. He oído tu ignominiosa reprensión, y la indignación me impulsa a responder según mi saber. ¿No sabes ya de siempre, desde que vive el hombre sobre la tierra, que es breve el tiempo de los malvados y dura un instante la alegría de los perversos? (...)

(...) Sobre él caerán los terrores, toda suerte de tinieblas le están reservadas; Le abrasará fuego no encendido por hombre, y será destrozado cuanto de su tienda quedare, y la tierra se alzará contra él. Desaparecerá de su casa toda su riqueza, arrasada será en el día del furor. **Esta es la suerte que al perverso reserva Dios,** esta es la suerte que el Omnipotente le adjudica". (Job 20. 1-5, 26-29)

13) Respuesta de Job a Sofar:

"Respondió Job, diciendo: Escuchad atentamente mis palabras, dadme siquiera este consuelo. Tolerad que hable, y cuando haya terminado, burlaos.

¿Es de un hombre de quién yo me quejo? ¿Por qué no habré de impacientarme? Volved a mi vuestros ojos y espantaos, poned el dedo sobre vuestros labios. Yo, sólo de pensarlo, me horrorizo y tiemblan todas mis carnes. ¿Cómo es que viven los impíos, se prolongan sus días y se aseguran en el poder? Su prole persiste con ellos a su presencia y tienen ante sus ojos a sus retoños. (...) Pasan sus días placenteramente y tranquilamente bajan al sepulcro. Y eso que decían a Dios: Apártate lejos de nosotros, no queremos saber de tus caminos. ¿Qué es el Omnipotente para que le sirvamos, y qué provecho sacamos de rogarle?

No está en su mano su fortuna. El consejo de los malvados estará lejos de Él. ¿Cuántas veces se apaga la lámpara de los malos, les coge la merecida desventura, y los castiga en su furor, y son como paja arrastrada por el viento, y como tamo que se lleva el torbellino? (...)

(...) ¿quién es el que pueda enseñar a Dios sabiduría, a Él, que juzga a los más altos? Muere éste en plena prosperidad, cuando todo florecía y estaba en seguro, cuando estaban sus lomos cubiertos de grosura y bien regada la médula de sus huesos. Muere aquél en la

amargura de su alma, sin haber gozado de bien alguno. Y con todo, juntamente yacerán en el sepulcro ... (...)

(...) ¿A qué, pues, **me dais tan vanos consuelos,** si en vuestras respuestas no hay más que falacia?" (Job 21, 1-8, 13-18, 22-26, 34)

14) Réplica de Elifaz:

"Volvió a tomar la palabra **Elifaz**, temanita, y dijo:

¿Qué favor puede el hombre hacer a Dios? Sólo a sí mismo aprovecha su sensatez. ¿qué le importa al Omnipotente que tú seas justo? ¿Gana algo en que sean limpios tus caminos? ¿Será por tu piedad por lo que Él te castiga y entra en juicio contigo?" (Job 22, 1-4)

15) Respuesta de Job:

"Job, respondió diciendo:

Cierto que son hoy acerbas mis quejas, pero es más pesada mi carga que mis gemidos. ¿Oh, si supiese hallarle, como llegar a su mismo trono! Expondría ante Él mi causa, tendría la boca llena de razones. Sabría lo que me respondería, oiría lo que me diría. (...)

(...) Mas ya que Él conoce mis marchas y mis paradas, que me escudriñe y me acrisole como el oro. Por sus huellas marchó siempre mi pie, sus caminos seguí sin apartarme, no me desvié de los mandatos de sus labios, he guardado las palabras en mi seno.

Pero cuando Él decide una cosa, ¿quién podrá disuadirle? Lo que quiere es lo que hace. Así cumple hoy en mi sus designios, y todavía mucho más tiene Él de semejante en su pensamiento. Por esto me estremezco ante Él, le contemplo, y tiemblo ante Él. ..." (Job 23, 1-15)

16) Tercera réplica de Bildad:

"Volvió a decir **Bildad**, suhita:

Suyos son el poder y la majestad, y Él mantiene la paz en las alturas. ¿Tienen número sus ejércitos? ¿Sobre quién lo caen sus emboscadas? ¿Cómo, pues, justificarse el hombre ante Él, cómo ser puro el nacido de mujer? La luna

misma no brilla, ni resplandecen bastante las estrellas a sus ojos. ¡Cuánto menos el hombre, un gusanillo, el hijo de Adán, un vil insecto; ..." (Job 25, 1-6)

17) Respuesta de Job:

"Tomó de nuevo Job la palabra, y en forma de sentencia dijo: ¡Por el Dios vivo, que me rehusa justicia, por el Omnipotente, que me ha colmado de amargura! Que mientras en mí quede un soplo de vida y el hálito de Dios aliente en mis narices, jamás mis labios proferirán una injusticia, jamás mi lengua dirá una mentira. Lejos de mí daros la razón; mientras yo viva no dejaré que me arranquen la inocencia. Mantendré con firmeza mi justicia y no la negaré, no me arguye mi conciencia por uno sólo de mis días. Sea a mi adversario a quien le falte la razón, sea mi enemigo como el reo condenado. ..." (Job 27, 1-7)

18) Tercera réplica de Sofar:

"He aquí la suerte que destina Dios al hombre culpable, la porción que del Omnipotente recibe el limpio: Si tiene muchos hijos, destínanse a la espada; su prole no se hartará de pan. A los sobrevivientes los sepultará la pestilencia, sus viudas no los llorarán. Aunque acumule la plata como la tierra, aunque amontone, como lodo, los vestidos, los prepara él, pero se los vestirá el justo, y su plata irá a manos del inocente. ..." (Job 27, 13-17)

19) Respuesta de Job:

"Volvió a tomar Job la palabra y dijo:

¡Oh! ¡Si volviera a ser como en los pasados tiempos, como en los días en que Dios me protegía! Cuando resplandecía su luz sobre mi cabeza y a su resplandor marchaba en las tinieblas. A lo que fui en mis días otoñales, cuando protegía mi morada, cuando el Omnipotente era conmigo y tenía en torno mío a mis hijos; cuando me lavaba en leche mis pies y me daba la piedra arroyos de aceite; cuando iba las puertas de la ciudad y se alzaba en la plaza

mi silla, los jóvenes, al verme, se escondían y los viejos se alzaban en pie; los grandes contenían la palabra, y ponían el dedo sobre sus labios, y callaba la voz de los caudillos, y se pegaba su lengua al paladar. (...) Yo era ojos para el ciego, era para el cojo pies, era el padre de los pobres, y estudiaba la causa aun del desconocido. Quebrantaba los dientes del soberbio, y de sus dientes le arrancaba la presa. Decíame yo: Moriré viejo, prolongaré mis días como la palmera; extenderánse mis raíces hasta las aguas, y caerá de noche sobre mis ramas el rocío. (...)

- (...) Y ahora me hacen burla los más mozos que yo, a cuyos padres me hubiera yo desdeñado de contar entre los perros de mis ganados. (...)
- (...) Abominan de mí, me esquivan, y hasta se atreven a escupirme a la cara, Perdido todo respeto, me insultan, rompen todo freno en mi presencia. A mi derecha se alza el populacho, y prepara los caminos para perderme. **Destruyen mis sendas, procuran mi ruina, no hay quien los detenga.** (...)
- (...) Había hecho pacto con mis ojos de no mirar a virgen. Pues ¿Qué porción me reservaría Dios desde lo alto, y qué heredad el Omnipotente desde las alturas? ¿No es la perdición la que espera al inicuo, y el infortunio a los obradores de maldad? ¿No está Él mirando mis caminos y contando todos mis pasos? No anduve con engaños ni corrieron hacia el fraude mis pies; péseme Dios en la balanza justa y Dios reconocerá mi inocencia. (...)
- (...) Ahí está el libelo de la acusación escrito por el adversario, Ciertamente yo lo llevaré sobre mis hombros, me lo ceñiré como corona, le daré a conocer el número de mis pasos y me acercaré a él como un príncipe. Si clamó la tierra contra mí, si a una lloraban sus surcos, si comí de su substancia sin pagarla, si afligí el ánimo de los que la cultivaban, názcanme cardos en vez de trigo y cizaña en vez de cebada". (Job 29, 1-10, 15-19; 30, 1, 10-13; 31, 1-6, 35-40)

Finalizan aquí los discursos de Job respondiendo a sus *tres amigos*. Sus declaraciones de inocencia ante las acusaciones son símbolo de lo que ha sucedido, y sucede, a la Iglesia militante siguiendo los pasos de Cristo, su Fundador. La Justicia de Dios y su misericordia son inseparables y *sus caminos no son nuestros*

caminos. Frente al misterio del mal el pensamiento humano frecuentemente yerra, al querer enjuiciar los aconteceres solamente con su razonar, apartándose de la fe en Dios, que no se equivoca; con una esperanza sin fin sobrenatural; con una caridad que no pasa de filantropía. Las palabras de los tres amigos en ocasiones eran rectas, pero no podían entender que justos y pobres sufrieran castigos en esta vida, mientras los ricos e injustos triunfaran y fueran recompensados en sus empresas. También en el Diluvio murieron justos e inocentes, y lo mismo en la ruina de la Pentápolis. Hoy sucede esto con frecuencia, no sin escándalo de muchos, que acusan a Dios de injusto; declarándose agnósticos, es decir: ignorantes, o ateos, si nos atenemos a su sentido literal que no pretendemos aplicarles. También acusan a Job-Iglesia, cargándole culpas que no tiene -son de los hombres-, y quisieran que desapareciera, o por lo menos encerrarla, negándole su derecho y su deber de aconsejar y dirigir a los hombres respetando su libertad. Detrás de la acción humana está Satanás, que mueve a los hombres que le son propicios, pero Dios no permite la destrucción de su Iglesia, como le mandó respetar la vida a Job. Es el *misterio del mal* que Dios permite y se escapa al razonar humano, e incluso se lanzan contra el Omnipotente, cuando flaquean o desaparecen de su horizonte las tres virtudes Teologales.

20) Intervención de Eliú:

Aparece ahora un cuarto personaje, el *joven Eliú*, que ya no se declara amigo de Job sino su enemigo. Es símbolo de la porción de la Humanidad que menos entiende la Providencia de Dios; sus palabras, aunque reflejan verdades, son altaneras y propias de quien se cree sin defectos y con derecho a juzgar a Job y también a sus tres amigos. Son cuatro discursos largos, que reflejan un saber estrictamente humano; dicen cosas sensatas muchas de ellas, pero sin caridad para con Job, a quien llenan de reproches. Éste, en medio de su gran sufrimiento, ya no da respuesta al joven Eliú. Veamos algunos textos ilustrativos:

"Dejaron aquellos tres hombres de replicar a Job, viendo que él se obstinaba en declararse inocente a los ojos de ellos; pero Eliú, hijo de Beraquel, buzita, de la tribu de Ram, se encendió en cólera contra Job porque se declaraba justo ante Dios. También contra los tres amigos ardió su cólera porque no tenían qué responder a Job y condenaban a Dios. Había esperado Eliú mientras hablaban con Job porque ellos eran más entrados en días que él; mas al ver que no había repuesta en aquellos tres hombres, se encendió su cólera.

Habló, pues, Eliú, hijo de Beraquel, buzita, y dijo:

Yo soy joven todavía y vosotros ancianos; por eso dudaba, temeroso, en exponer mi pensamiento. Pensaba que hablaría la ancianidad y que los muchos años mostrarían la sabiduría:; pero ésta es en el hombre una inspiración, es el soplo del Todopoderoso el que la enseña. No son los ancianos los sabios, no siempre los viejos tienen el entendimiento Por eso me atrevo a decir: Oídme y daré yo también mi parecer. Ya veis, he estado esperando vuestros discursos y escuchando vuestras razones; mientras tuvisteis algo que decir estuve atento. Pero ya no hay quien pueda convencer a Job, no hay entre vosotros quien responda a sus razones. (...)

- (...) Diré yo también lo mío, también yo expondré mi parecer. Me siento lleno de cosas que decir y me insta el espíritu que hay dentro de mí. Mirad, mi interior está como vino encerrado, como odre nuevo a punto de estallar. Hablaré, pues, para desahogarme y abriré mis labios para responder. No haré acepción de personas, llamaré a cada uno por su nombre, no me andaré con circunloquios y me soportará por un poco mi Hacedor.(...)
- (...) Oye, pues, ; oh Job!, mis palabras y presta atención a mis discursos. Mira, soy yo, abro la boca, es mi lengua la que se mueve en mi paladar. Mi corazón me dicta palabras sabias y mis labios hablarán con franqueza. El espíritu de Dios me creó; el soplo del Todopoderoso me da vida. Respóndeme si puedes. Disponte a la defensa y pónteme delante. (...)
- (...) Oíd, hombres sabios, mis palabras. Prestadme, hombres doctos, vuestro oído, pues el oído discierne las palabras, como prueba los manjares el paladar. Examinemos la causa, veamos entre nosotros donde está lo

justo. Puesto que Job dice; "Yo soy hombre inocente, pero Dios me niega mi derecho, y contra mi derecho padezco, y es mi llaga atroz sin culpa mía'. ¿Quién jamás como Job, que se bebe los insultos como agua y se va en la compañía de los obradores de la maldad, por los caminos de los hombres perversos? Puesto que ha dicho: 'No aprovecha al hombre estar a bien con Dios'. (...)

- (...) No habló Job cuerdamente; fueron imprudentes sus discursos. ¿No será Job probado a fondo por respuestas, propias de un impío, pues a su pecado añade la rebelión, bate palmas contra nosotros y multiplica sus quejas contra Dios? (...)
- (...) Continuó Eliú diciendo: Espera un poco y te enseñaré, todavía hay más razones a favor de Dios. Sacaré de lejos mi saber y vindicaré la justicia de mi Hacedor. Cierto, no son falaces mis razones, te habla un perfecto conocedor. (...) Al Omnipotente no le alcanzamos; grande es su poder, grande su juicio, es mucha su justicia, no oprime a nadie. Por esto no han de temerle los hombres y no mira Él al que se cree sabio".

(Job 32, 1-12, 17-22; 33, 1-5; 34, 2-9, 35-37; 36, 1-4; 37, 23-24)

21) Intervención de Dios:

Entonces habló Dios a Job, pero sus palabras van dirigidas fundamentalmente a Eliú, pagado de sí mismo, y le reprende su soberbia. Veamos algunos:

"¿Quién es este que empaña mi providencia con imprudentes discursos? Cíñete como varón tus lomos. Voy a preguntarte, respóndeme tú.

¿Dónde estabas al fundar yo la tierra? Dímelo si lo sabes.

¿Quién determinó, si lo sabes, sus dimensiones? ... (...)

Continúa Dios con más de treinta preguntas a las que Eliú no pude dar respuesta. Acaba la intervención de Dios con el siguiente versículo:

(...) Y continuando Yahvéh en responder a Job, dijo: ¿Querrá el censor contender todavía con el Omnipotente? El que pretende enmendar la plana a Dios, responda". (Job 38, 1-5; 39, 31-32)

Eliú no responde, pero sí lo hace Job en su humildad:

"Y Job respondió a Yahvéh, diciendo:

He hablado de ligero. ¿Qué voy a responder? Una vez hablé, no hablaré más. Dos veces, no añadiré palabra. (...)

Pero Yahvéh sigue replicando a Job con diversas imágenes tomadas de la Naturaleza animal, como la del poder del *Hipopótamo*, para mostrarle que ni él ni nadie se pude justificar ante Dios. Job responde, lleno de humildad, con sus últimas palabras:

(...) "Respondió Job, diciendo:

Sé que lo puedes todo y que no hay nada que te cohiba. Cierto que proferí lo que no sabía, cosas difíciles para mi, que no conocía. Sólo de oídas te conocía; mas ahora te han visto mis ojos. Por todo me retracto y hago penitencia entre el polvo y la ceniza". (Job 39, 3-5; 42, 1-6)

22) Epílogo:

"Después de haber hablado Yahvéh a Job estas palabras, Dijo Yahvéh a Elifaz, temanita: Se ha encendido mi ira contra ti y contra tus compañeros, porque no hablasteis de mi rectamente, como mi siervo Job.

Así, pues, tomad siete becerros y siete carneros e id a mi siervo Job y ofreced por vosotros sacrificio; y **Job, mi siervo, rogará por vosotros, y en atención a él no os haré mal, pues no hablasteis de mi rectamente, como mi siervo Job.** Vinieron, pues, Elifaz, temanita; Bildad, suhita, y Sofar, namatita, e hicieron lo que les mandara Yahvéh, Y Yahvéh atendió a los ruegos de Job.

Yahvéh estableció a Job en su estado, después de haber rogado él por sus amigos, y acrecentó Yahvéh hasta el duplo todo cuanto antes poseyera. Vinieron a él todos sus hermanos y hermanas y todos sus anteriores conocidos, y comieron con él en su casa, se condolieron y le consolaron por todo el mal que sobre él hiciera venir Yahvéh, y le regalaron cada uno una moneda y un anillo de oro. Yahvéh bendijo las postrimerías de Job más que sus principios, y llegó a poseer Job catorce mil ovejas, seis mil camellos, mil yuntas de bueyes y mil asnas. Tuvo catorce hijos y tres hijas; a la primera le puso por nombre Jemina (paloma), a la segunda Quesia (Casia) y a la tercera Queren-Happuc (Cuerno de Afeites). No había en toda aquella tierra mujeres más hermosas que las hijas de Job, y su padre les dio herencia entre sus hermanos. Vivió Job después de esto ciento cuarenta años, y vio a sus hijos y los hijos de sus hijos hasta la cuarta generación, y murió Job anciano y colmado de días". (Job 42, 7-17)

Según nuestra manera de ver, el símbolo Job-Iglesia militante queda bien expresado en este epílogo. Después de sufrir mucho en su historia, llega su padecer al máximo en el DY pasado el cual le son multiplicados sus hijos y resplandecen sus tres hijas -las virtudes teologales en nuestra opnión-. La Humanidad-Iglesia inicia la última singladura de la historia; "Vinieron a él todos sus hermanas y hermanos y todos sus anteriores conocidos" (Job 42, 11), esto es, se hace un "sólo rebaño y un sólo Pastor" (Jn 10, 15-17). Job-Iglesia ruega a Dios por el perdón de sus amigos y acompaña a la Humanidad hasta el fin de los tiempos, con la segunda venida de Cristo: "Y murió Job anciano y colmado de días" (Job 42, 17).

"Marán-atha", "Ven Señor Jesús". (1 Cor 16, 22)

A partir de aquí proseguiremos la segunda parte de este estudio sobre el DY siguiendo los textos del Nuevo Testamento.

Apuntes sobre el "DÍA DE YAHVÉH" (DY)

NUEVO TESTAMENTO

INTRODUCCIÓN.

Hemos visto hasta aquí el DY en las referencias del Antiguo Testamento; proseguiremos ahora con el Nuevo Testamento motivados por los estudios precedentes. Seguiremos el orden normal en que están dispuestos los libros del NT. La manera de trabajar y exponer será la misma; las interpretaciones nuestras no pretenden, en modo alguno, ser definitivas y pensamos que los textos servirán al lector para que pueda hacer su propio juicio. Como es natural, la última palabra corresponde a la Santa Madre Iglesia, si lo juzga necesario u oportuno; a su Magisterio nos sujetamos.

Como ya se indicó en la introducción al AT, el *Apocalipsis* de San Juan es el *libro clave* en *escatología;* nuestro trabajo comenzó ahí pero pronto advertimos que, para hacer una interpretación del mismo, era muy necesario el previo y simultáneo estudio de los *textos escatológicos* dispersos en el AT y en otros libros del NT. Es lo que hemos hecho hasta aquí y continuamos en lo que sigue. Nos ha parecido que el DY ocupa un *lugar centra*l entre la *Redención* y el *fin de los tiempos*, conexo directamente con los acontecimientos del *sexto Sello*.

MATEO Capítulo 24

- 1 "Salió Jesús del Templo y, cuando se iba, se le acercaron sus discípulos para mostrarle las construcciones del Templo.
- 2 Pero él les respondió: "¿Veis todo esto? Yo os aseguro no quedará aquí piedra sobre piedra que no sea derruida."
- 3 Estando luego sentado en el monte de los Olivos, se acercaron a él en privado sus discípulos, y le dijeron: "Dinos cuándo sucederá eso, y cuál será la señal de tu venida y del fin del mundo."
- 4 Jesús les respondió: "Mirad que no os engañe nadie.
- 5 Porque vendrán muchos usurpando mi nombre y diciendo: "Yo soy el Cristo", y engañarán a muchos.
- 6 Oiréis también hablar de guerras y rumores de guerras. ¡Cuidado, no os alarméis! Porque eso es necesario que suceda, pero no es todavía el fin.
- 7 Pues se levantará nación contra nación y reino contra reino, y habrá en diversos lugares hambre y terremotos.
- 8 Todo esto será el comienzo de los dolores de alumbramiento.
- 9 "Entonces os entregarán a la tortura y os matarán, y seréis odiados de todas las naciones por causa de mi nombre.
- 10 Muchos se escandalizarán entonces y se traicionarán y odiarán mutuamente.
- 11 Surgirán muchos falsos profetas, que engañarán a muchos.
- 12 Y al crecer cada vez más la iniquidad, la caridad de la mayoría se enfriará.
- 13 Pero el que persevere hasta el fin, ése se salvará.
- 14 "Se proclamará esta Buena Nueva del Reino en el mundo entero, para dar testimonio a todas las naciones. Y entonces vendrá el fin.
- 15 "Cuando veáis, pues, **la abominación de la desolación**, anunciada por el profeta Daniel, erigida en el Lugar Santo (el que lea, que entienda),
- 16 entonces, los que estén en Judea, huyan a los montes;

- 17 el que esté en el terrado, no baje a recoger las cosas de su casa;
- 18 y el que esté en el campo, no regrese en busca de su manto.
- 19 ¡Ay de las que estén encinta o criando en aquellos días!
- 20 Orad para que vuestra huida no suceda en invierno ni en día de sábado.
- 21 Porque habrá entonces una gran tribulación, cual no la hubo desde el principio del mundo hasta el presente ni volverá a haberla.
- 22 Y si aquellos días no se abreviasen, no se salvaría nadie; pero en atención a los elegidos se abreviarán aquellos días.
- 23 "Entonces, si alguno os dice: "Mirad, el Cristo está aquí o allí, no lo creáis.
- 24 Porque surgirán **falsos cristos** y **falsos profetas**, que harán grandes señales y prodigios, capaces de engañar, si fuera posible, a los mismos elegidos.
- 25 ¡Mirad que os lo he predicho!
- 26 "Así que si os dicen: "Está en el desierto", no salgáis; "Está en los aposentos", no lo creáis.
- 27 Porque como el relámpago sale por oriente y brilla hasta occidente, así será la venida del Hijo del hombre.
- 28 Donde esté el cadáver, allí se juntarán los buitres.
- 29 "Inmediatamente después de la tribulación de aquellos días, el sol se oscurecerá, la luna no dará su resplandor, las estrellas caerán del cielo, y las fuerzas de los cielos serán sacudidas.
- 30 Entonces aparecerá en el cielo la señal del Hijo del hombre; y entonces se golpearán el pecho todas las razas de la tierra y verán al Hijo del hombre venir sobre las nubes del cielo con gran poder y gloria.
- 31 El enviará a sus ángeles con sonora trompeta, y reunirán de los cuatro vientos a sus elegidos, desde un extremo de los cielos hasta el otro.
- 32 "De la higuera aprended esta parábola: cuando ya sus ramas están tiernas y brotan las hojas, sabéis que el verano está cerca.
- 33 Así también vosotros, cuando veáis todo esto, sabed que El está cerca, a las puertas.
- 34 Yo os aseguro que no pasará esta generación hasta que todo esto suceda.
- 35 El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán.

- 36 Mas de aquel día y hora, nadie sabe nada, ni los ángeles de los cielos, ni el Hijo, sino sólo el Padre.
- 37 "Como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del hombre.
- 38 Porque como en los días que precedieron al diluvio, comían, bebían, tomaban mujer o marido, hasta el día en que entró Noé en el arca,
- 39 y no se dieron cuenta hasta que vino el diluvio y los arrastró a todos, así será también la venida del Hijo del hombre.
- 40 Entonces, estarán dos en el campo: uno es tomado, el otro dejado;
- 41 dos mujeres moliendo en el molino: una es tomada, la otra dejada.
- 42 "Velad, pues, porque no sabéis qué día vendrá vuestro Señor.
- 43 Entendedlo bien: si el dueño de casa supiese a qué hora de la noche iba a venir el ladrón, estaría en vela y no permitiría que le horadasen su casa.
- 44 Por eso, también vosotros estad preparados, porque en el momento que no penséis, vendrá el Hijo del hombre.
- 45 "¿Quién es, pues, el siervo fiel y prudente, a quien el señor puso al frente de su servidumbre para darles la comida a su tiempo?
- 46 Dichoso aquel siervo a quien su señor, al llegar, encuentre haciéndolo así.
- 47 Yo os aseguro que le pondrá al frente de toda su hacienda.
- 48 Pero si el mal siervo aquel se dice en su corazón: "Mi señor tarda",
- 49 y se pone a golpear a sus compañeros y come y bebe con los borrachos,
- 50 vendrá el señor de aquel siervo el día que no espera y en el momento que no sabe,
- 51 le separará y le señalará su suerte entre los hipócritas; allí será el llanto y el rechinar de dientes.
- y lo castigará duramente, y pondrá su parte con los hipócritas; allí será el llanto y el crujir de dientes".

En estas palabras proféticas del Señor se superponen tres acontecimientos:

- a) La ruina de Jerusalén causada por los romanos el año 70 y dispersión del Pueblo de Dios, que todavía dura, por lo menos en parte, hasta el siglo XX (Mat 24, 1-2, 15-24).
- b) La gran tribulación: "porque habrá entonces gran tribulación, cual no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá" (24, 21); y que, con la ayuda del estudio presente, no sería aún la del fin de los tiempos sino que correspondería a la ejecución del sexto sello: y como tal es mayor que aquella, en que ya no habrá más tiempo para penitencia, purificación y cambio de vida. Hay señales comunes con el fin de los tiempos, como: "el sol se oscurecerá, y la luna no dará su resplandor" (Cfr. Apc 6, 12-14), que aparecen en el sexto sello. Esta superposición de señales está de acuerdo con el hecho de que no existe perspectiva histórica en las profecías, consecuencia de que "el día y la hora" (Mat 24, 36) Dios se lo ha reservado; no es oportuno, por tanto, hacer afirmaciones al respecto, sí lo es en cambio, observar los signos de los tiempos que se nos ofrecen. El DY se correspondería con esta gran tribulación.

La parábola de la higuera es un signo que lo podemos referir al Pueblo de Israel, pues la higuera estéril es símbolo de la sinagoga maldecida que, después de siglos reverdece, como se ha iniciado con el regreso parcial de todas las tribus a su tierra en la segunda mitad del siglo XX.

c) El fin de los tiempos: aquellos versículos (Mat 24, 37-51) en que se habla de la *venida del Hijo del Hombre*, se refieren exclusivamente a ese momento.

MARCOS Capítulo 13

- 1 "Al salir del Templo, le dice uno de sus discípulos: "Maestro, mira qué piedras y qué construcciones."
- 2 Jesús le dijo: "¿Ves estas grandiosas construcciones? No quedará piedra sobre piedra que no sea derruida."
- 3 Estando luego sentado en el monte de los Olivos, frente al Templo, le preguntaron en privado Pedro, Santiago, Juan y Andrés:
- 4 "Dinos cuándo sucederá eso, y cuál será la señal de que todas estas cosas están para cumplirse."
- 5 Jesús empezó a decirles: "Mirad que no os engañe nadie.
- 6 Vendrán muchos usurpando mi nombre y diciendo: "Yo soy", y engañarán a muchos.
- 7 Cuando oigáis hablar de guerras y de rumores de guerras, no os alarméis; porque eso es necesario que suceda, pero no es todavía el fin.
- 8 Pues se levantará nación contra nación y reino contra reino. Habrá terremotos en diversos lugares, habrá hambre: esto será el comienzo de los dolores de alumbramiento.
- 9 "Pero vosotros mirad por vosotros mismos; os entregarán a los tribunales, seréis azotados en las sinagogas y compareceréis ante gobernadores y reyes por mi causa, para que deis testimonio ante ellos.
- 10 Y es preciso que antes sea proclamada la Buena Nueva a todas las naciones.
- 11 "Y cuando os lleven para entregaros, no os preocupéis de qué vais a hablar; sino hablad lo que se os comunique en aquel momento. Porque no seréis vosotros los que hablaréis, sino el Espíritu Santo.
- 12 Y entregará a la muerte hermano a hermano y padre a hijo; se levantarán hijos contra padres y los matarán.
- 13 Y seréis odiados de todos por causa de mi nombre; pero el que persevere hasta el fin, ése se salvará.
- 14 "Pero cuando veáis **la abominación de la desolación** erigida donde no debe (el que lea, que entienda), entonces, los que estén en Judea, huyan a los montes;

- 15 el que esté en el terrado, no baje ni entre a recoger algo de su casa,
- 16 y el que esté por el campo, no regrese en busca de su manto.
- 17 ¡Ay de las que estén encinta o criando en aquellos días!
- 18 Orad para que no suceda en invierno.
- 19 Porque aquellos días habrá una tribulación cual no la hubo desde el principio de la creación, que hizo Dios, hasta el presente, ni la volverá a haber.
- 20 Y si el Señor no abreviase aquellos días, no se salvaría nadie, pero en atención a los elegidos que él escogió, ha abreviado los días.
- 21 Entonces, si alguno os dice: "Mirad, el Cristo aquí" "Miradlo allí", no lo creáis.
- 22 **Pues surgirán falsos cristos y falsos profetas** y realizarán señales y prodigios con el propósito de engañar, si fuera posible, a los elegidos.
- 23 Vosotros, pues, estad sobre aviso; mirad que os lo he predicho todo.
- 24 "Mas por **esos días,** después de aquella tribulación, el sol se oscurecerá, la luna no dará su resplandor,
- 25 las estrellas irán cayendo del cielo, y las fuerzas que están en los cielos serán sacudidas.
- 26 Y entonces verán al Hijo del hombre que viene entre nubes con gran poder y gloria;
- 27 entonces enviará a los ángeles y reunirá de los cuatro vientos a sus elegidos, desde el extremo de la tierra hasta el extremo del cielo.
- 28 "De la higuera aprended esta parábola: cuando ya sus ramas están tiernas y brotan las hojas, sabéis que el verano está cerca.
- 29 Así también vosotros, cuando veáis que sucede esto, sabed que El está cerca, a las puertas.
- 30 Yo os aseguro que no pasará esta generación hasta que todo esto suceda.
- 31 El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán.
- 32 Mas de aquel día y hora, nadie sabe nada, ni los ángeles en el cielo, ni el Hijo, sino sólo el Padre.
- 33 "Estad atentos y vigilad, porque ignoráis cuándo será el momento.

34 Al igual que un hombre que se ausenta: deja su casa, da atribuciones a sus siervos, a cada uno su trabajo, y ordena al portero que vele;

35 velad, por tanto, ya que no sabéis cuándo viene el dueño de la casa, si al atardecer, o a media noche, o al cantar del gallo, o de madrugada.

36 No sea que llegue de improviso y os encuentre dormidos.

37 Lo que a vosotros digo, a todos lo digo: ¡Velad!"

También aquí se cita la gran tribulación del DY con superposiciones análogas a las citadas en Mateo. "La abominación de la desolación" (Mc 13, 14) igual se refiere al Templo de Jerusalén, como a la seudo-Iglesia, la gran ramera apocalíptica, la mujer de Job que lo abandona; y también al anticristo por antonomasia, al fin de los tiempos. El castigo contra la ramera y Babilonia -con la que se identifica-, empieza con la ejecución del sexto sello (el segundo ¡Ay!) y es definitivo cuando se ejecuta el designio del séptimo sello, al fin de los tiempos (tercer ¡Ay!).

LUCAS Capítulo 21

- 1 "Alzando la mirada, vió a unos ricos que echaban sus donativos en el arca del Tesoro;
- 2 vio también a una viuda pobre que echaba allí dos moneditas,
- 3 y dijo: "De verdad os digo que esta viuda pobre ha echado más que todos.
- 4 Porque todos éstos han echado como donativo de lo que les sobraba, ésta en cambio ha echado de lo que necesitaba, todo cuanto tenía para vivir."
- 5 Como dijeran algunos, acerca del Templo, que estaba adornado de bellas piedras y ofrendas votivas, él dijo:
- 6 "Esto que veis, llegarán días en que no quedará piedra sobre piedra que no sea derruida."
- 7 Le preguntaron: "Maestro, ¿cuándo sucederá eso? Y ¿cuál será la señal de que todas estas cosas están para ocurrir?"
- 8 El dijo: "Mirad, no os dejéis engañar. Porque vendrán muchos usurpando mi nombre y diciendo: "Yo soy" y "el tiempo está cerca". No les sigáis.
- 9 Cuando oigáis hablar de guerras y revoluciones, no os aterréis; porque es necesario que sucedan primero estas cosas, pero el fin no es inmediato."
- 10 Entonces les dijo: "Se levantará nación contra nación v reino contra reino.
- 11 Habrá grandes terremotos, peste y hambre en diversos lugares, habrá cosas espantosas, y grandes señales del cielo".
- 12 "Pero, antes de todo esto, os echarán mano y os perseguirán, entregándoos a las sinagogas y cárceles y llevándoos ante reyes y gobernadores por mi nombre;
- 13 esto os sucederá para que deis testimonio.
- 14 Proponed, pues, en vuestro corazón no preparar la defensa,
- 15 porque yo os daré una elocuencia y una sabiduría a la que no podrán resistir ni contradecir todos vuestros adversarios

- 16 Seréis entregados por padres, hermanos, parientes y amigos, y matarán a algunos de vosotros,
- 17 y seréis odiados de todos por causa de mi nombre.
- 18 Pero no perecerá ni un cabello de vuestra cabeza.
- 19 Con vuestra perseverancia salvaréis vuestras almas.
- 20 "Cuando veáis a Jerusalén cercada por ejércitos, sabed entonces que se acerca su desolación.
- 21 Entonces, los que estén en Judea, huyan a los montes; y los que estén en medio de la ciudad, que se alejen; y los que estén en los campos, que no entren en ella;
- 22 porque éstos son días de venganza, y se cumplirá todo cuanto está escrito.
- 23 ¡Ay de las que estén encinta o criando en aquellos días! "Habrá, en efecto, una gran calamidad sobre la tierra, y Cólera contra este pueblo;
- 24 y caerán a filo de espada, y serán llevados cautivos a todas las naciones, y Jerusalén será pisoteada por los gentiles, hasta que se cumpla el tiempo de los gentiles.
- 25 "Habrá señales en el sol, en la luna y en las estrellas; y en la tierra, angustia de las gentes, perplejas por el estruendo del mar y de las olas,
- 26 muriéndose los hombres de terror y de ansiedad por las cosas que vendrán sobre el mundo; porque las fuerzas de los cielos serán sacudidas.
- 27 **Y entonces verán venir al Hijo del hombre** en una nube con gran poder y gloria.
- 28 Cuando empiecen a suceder estas cosas, cobrad ánimo y levantad la cabeza porque se acerca vuestra liberación."
- 29 Les añadió una parábola: "Mirad la higuera y todos los árboles.
- 30 Cuando ya echan brotes, al verlos, sabéis que el verano está ya cerca.
- 31 Así también vosotros, cuando veáis que sucede esto, sabed que el Reino de Dios está cerca.
- 32 Yo os aseguro que no pasará esta generación hasta que todo esto suceda.
- 33 El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán.
- 34 "Guardaos de que no se hagan pesados vuestros corazones por el libertinaje, por la embriaguez y por las preocupaciones de la vida, y venga aquel Día de improviso sobre vosotros,

35 como un lazo; porque vendrá sobre todos los que habitan toda la faz de la tierra.

36 Estad en vela, pues, orando en todo tiempo para que tengáis fuerza y escapéis a todo lo que está para venir, y podáis estar en pie delante del Hijo del hombre."

37 Por el día enseñaba en el Templo y salía a pasar la noche en el monte llamado de los Olivos.

38 Y todo el pueblo madrugaba para ir donde él y escucharle en el Templo".

Aquí se pueden aplicar las precedentes afirmaciones, sin más comentarios. Solamente nos centraremos en el v. 24:

"Caerán al filo de espada y serán llevados cautivos entre todas las naciones, y Jerusalén será hollada por los gentiles hasta que se cumplan los tiempos de las naciones" (Lc 21, 24). Otras versiones traducen: "hasta que se cumplan los tiempos de los gentiles". Según nuestro entender, la primera parte de esta profecía podría haberse cumplido en la batalla de los seis días de 1966, cuando fue ocupada Jerusalén, con el posterior traslado de la capital a esta ciudad, desde Tel-Aviv donde estaba instalada de manera provisional. En cuanto a la segunda parte se pueden identificar fácilmente "los tiempos de las naciones", con el "día de castigo de las naciones" (o DY) del AT. Esta segunda parte todavía no se ha cumplido, pero tal vez no estamos lejos de sus pródromos. No olvidemos, sin embargo, que para Dios "un solo día es como mil años, y mil años como un solo día" (2 Pe 3, 8). No es lícito desear ver este día por curiosidad inútil y malsana; recordemos a la mujer de Lot.

JUAN Capítulo 12

(...)

- 29 "La gente que estaba allí y lo oyó decía que había sido un trueno. Otros decían: 'Le ha hablado un ángel.'
- 30 Jesús respondió: 'No ha venido esta voz por mí, sino por vosotros.
- 31 Ahora es el juicio de este mundo; ahora el Príncipe de este mundo será echado fuera' ".

Aquí nos detenemos en el v. 31: Satanás, "el principe de este mundo será echado fuera" (Jn 12, 31) en el momento de la Redención, pues hasta entonces era "el poder de las tinieblas", Satanás, el que estaba libre. Entendemos que ser "echado fuera" equivale a ser echado a las tinieblas exteriores, es decir, al infierno hasta que por voluntad de Dios sea desatado. pensar por tanto que la Iglesia nace en un mundo en que Lucifer está atado; no así los demás demonios, o por lo menos en menor grado. Esto durará muchos siglos hasta que sea desatado: quitado el impedimento del que nos habla San Pablo en (2 Tes 2, 6-7). Este lapso de tiempo sería el milenio (un tiempo largo), de paz relativa en comparación con el tiempo de tribulación que culmina en el entorno del DY, en que Satanás es liberado. constituye un acontecimiento singular en el milenio que continúa, y se acaba con el fin de los tiempos. Al concluir el DY Satanás es vuelto a encadenar por un tiempo y era de paz relativamente breves comparados con los mil años; hasta la ejecución del séptimo sello: "cuando abrió el séptimo sello hubo un silencio en el cielo por espacio como de media hora" (Apc 8, 1). Ya dijimos también en el comentario del AT que aquí comenzaba esta era de paz y prosperidad en que la Humanidad alcanza ser "un solo rebaño y un solo Pastor". Esta era de paz termina en el entorno del fin de los tiempos, en que Satanás es desatado nuevamente por poco tiempo: "Si no fueran abreviados aquellos días nadie se

salvaría ..." (Mat 24, 22) Es la época del Anticristo, de Gog y Magog. Se trata de la lucha final que culmina con la batalla de Harmagedón: "Hubo una batalla en el cielo: Miguel y sus ángeles pelearon contra el dragón, y peleó el dragón y sus ángeles, y no pudieron triunfar ni fue hallado su lugar en el cielo. Fue arrojado el dragón grande, la antigua serpiente, que extravía a toda la redondez de la tierra, y fue precipitado en la tierra, y sus ángeles fueron con él precipitados. (...) ¡Ay de la tierra y el mar!, porque descendió el diablo a vosotras animado de gran furor, por cuanto sabe que le queda poco tiempo" (Apc 12, 7-12). Es el final del segundo ¡Ay! en que Satanás es otra vez libre por breve tiempo (son los 42 meses del ministerio de los dos testigos, Elías y Henoc, que es un tiempo abreviado (mitrad de siete). Notemos que Satanás también estuvo libre desde el pecado de Eva y Adán hasta la Resurrección de Cristo en que se consuma la Redención.

Capítulo 17

(...)

- 11 "Yo ya no estoy en el mundo, pero ellos sí están en el mundo, y yo voy a ti.Padre santo, cuida en tu nombre a los que me has dado, **para que sean uno como nosotros.**
- 12 Cuando estaba yo con ellos, yo cuidaba en tu nombre a los que me habías dado. He velado por ellos y ninguno se ha perdido, salvo el hijo de perdición, para que se cumpliera la Escritura.
- 13 Pero ahora voy a ti, y digo estas cosas en el mundo para que tengan en sí mismos mi alegría colmada.
- 14 Yo les he dado tu Palabra, y el mundo los ha odiado, porque no son del mundo, como yo no soy del mundo.
- 15 No te pido que los retires del mundo, sino que los guardes del Maligno.
- 16 Ellos no son del mundo, como yo no soy del mundo.
- 17 Santificalos en la verdad: tu Palabra es verdad.
- 18 Como tú me has enviado al mundo, yo también los he enviado al mundo.

- 19 Y por ellos me santifico a mí mismo, para que ellos también sean santificados en la verdad.
- 20 No ruego sólo por éstos, sino también por aquellos que, por medio de su palabra, creerán en mí,
- 21 para que todos sean uno. Como tú, Padre, en mí y yo en ti, que ellos también sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me has enviado.
- 22 Yo les he dado la gloria que tú me diste, para que sean uno como nosotros somos uno:
- 23 yo en ellos y tú en mí, **para que sean perfectamente uno,** y el mundo conozca que tú me has enviado y que los has amado a ellos como me has amado a mí". (...)

En esta *oración sacerdotal* Jesús pide por la *unidad* de la Santa Iglesia, en la Iglesia militante, para que llegue a ser "un solo rebaño y un solo Pastor" (Jn 10, 15-17), Esta unidad se logrará después de la gran tribulación del DY, en que Satanás es de nuevo atado. No sabemos lo que durará esta *era de paz*, pero aún así el hombre se aparta de nuevo de Dios por un pecado en que domina, más que nunca, la tibieza. Es la situación de la Iglesia de Laodicea, la última del Apocalipsis: "porque no eres frío ni caliente, sino tibio, estoy para vomitarte de mi boca" (Apc 3, 16). La maldad se ha vuelto *irreversible* al bien. Termina con el tiempo abreviado de la batalla de Harmagedón, que ya se expuso.

HECHOS Capítulo 2

- 16 "sino que es lo que dijo el profeta:
- 17 Sucederá en los últimos días, dice Dios: Derramaré mi Espíritu sobre toda carne, y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas; vuestros jóvenes verán visiones y vuestros ancianos soñarán sueños.
- 18 Y yo sobre mis siervos y sobre mis siervas derramaré mi Espíritu.
- 19 Haré prodigios arriba en el cielo y señales abajo en la tierra.
- 20 El sol se convertirá en tinieblas, y la luna en sangre, antes de que llegue el **Día grande del Señor.**
- 21 Y todo el que invoque el nombre del Señor se salvará".

El v. 20 habla claramente del "Día grande del Señor" y nos da señales que corresponden al sexto sello, y que ya hemos visto en el AT como pertenecientes al DY. En nuestra opinión, han acontecido bastantes de los prodigios que citan los v. 17, 18 y 19; recuérdese La Salette, Fátima, y muchos otros lugares y personas como Catalina Emmerich, San Pío Pietrelcina, María Valtorta, etc.

ROMANOS Capítulo 11

El remanente de Israel

- 1 "Y pregunto yo: ¿Es que ha rechazado Dios a su pueblo? ¡De ningún modo! ¡Que también yo soy israelita, del linaje de Abraham, de la tribu de Benjamín!
- 2 Dios no ha rechazado a su pueblo, en quien de antemano puso sus ojos. ¿O es que ignoráis lo que dice la Escritura acerca de Elías, cómo se queja ante Dios contra Israel?
- 3 ¡Señor!, han dado muerte a tus profetas; han derribado tus altares; y he quedado yo solo y acechan contra mi vida.
- 4 Y ¿qué le responde el oráculo divino? Me he reservado **7.000 hombres** que no han doblado la rodilla ante Baal.
- 5 Pues bien, del mismo modo, también en el tiempo presente subsiste un **resto elegido por gracia.**
- 6 Y, si es por gracia, ya no lo es por las obras; de otro modo, la gracia no sería ya gracia.
- 7 Entonces, ¿qué? Que Israel no consiguió lo que buscaba; mientras lo consiguieron los elegidos. Los demás se endurecieron,
- 8 como dice la Escritura: Dióles Dios un espíritu de embotamiento: ojos para no ver y oídos para no oír, hasta el día de hoy.
- 9 David también dice: Conviértase su mesa en trampa y lazo, en piedra de tropiezo y justo pago,
- 10 oscurézcanse sus ojos para no ver; agobia sus espaldas sin cesar.
- 11 Y pregunto yo: ¿Es que han tropezado para quedar caídos? ¡De ningún modo! Sino que su caída ha traído la salvación a los gentiles, para llenarlos de celos.
- 12 Y, si su caída ha sido una riqueza para el mundo, y su mengua, riqueza para los gentiles ¡qué no será su plenitud!
- 13 Os digo, pues, a vosotros, los gentiles: Por ser yo verdaderamente apóstol de los gentiles, hago honor a mi ministerio,

- 14 pero es con la esperanza de despertar celos en los de mi raza y salvar a alguno de ellos.
- 15 Porque si su reprobación ha sido la reconciliación del mundo ¿qué será su readmisión sino una resurrección de entre los muertos?
- 16 Y si las primicias son santas, también la masa; y si la raíz es santa también las ramas.
- 17 Que si algunas ramas fueron desgajadas, mientras tú olivo silvestre fuiste injertado entre ellas, hecho participe con ellas de la raíz y de la savia del olivo,
- 18 no te engrías contra las ramas. Y si te engríes, sábete que no eres tú quien sostiene la raíz, sino la raíz que te sostiene.
- 19 Pero dirás: Las ramas fueron desgajadas para que yo fuera injertado.
- 20 ¡Muy bien! Por su incredulidad fueron desgajadas, mientras tú, por la fe te mantienes. ¡No te engrías!; más bien, teme.
- 21 Que si Dios no perdonó a las ramas naturales, no sea que tampoco a ti te perdone.
- 22 Así pues, considera la bondad y la severidad de Dios: severidad con los que cayeron, bondad contigo, si es que te mantienes en la bondad; que si no, también tú serás desgajado.
- 23 En cuanto a ellos, si no se obstinan en la incredulidad, serán injertados; que poderoso es Dios para injertarlos de nuevo.
- 24 Porque si tú fuiste cortado del olivo silvestre que eras por naturaleza, para ser injertado contra tu natural en un olivo cultivado, ¡con cuánta más razón ellos, según su naturaleza, serán injertados en su propio olivo!
- 25 Pues no quiero que ignoréis, hermanos, este misterio, no sea que presumáis de sabios: el endurecimiento parcial que sobrevino a Israel durará hasta que entre la totalidad de los gentiles,
- 26 y así, todo Israel será salvo, como dice la Escritura: Vendrá de Sión el Libertador; alejará de Jacob las impiedades.
- 27 Y esta será mi Alianza con ellos, cuando haya borrado sus pecados.

- 28 En cuanto al Evangelio, son enemigos para vuestro bien; pero en cuanto a la elección amados en atención a sus padres.
- 29 Que los dones y la vocación de Dios son irrevocables.
- 30 En efecto, así como vosotros fuisteis en otro tiempo rebeldes contra Dios, mas al presente habéis conseguido misericordia a causa de su rebeldía,
- 31 así también, ellos al presente se han rebelado con ocasión de la misericordia otorgada a vosotros, a fin de que también ellos consigan ahora misericordia.
- 32 Pues Dios encerró a todos los hombres en la rebeldía para usar con todos ellos de misericordia.
- 33 ¡Oh abismo de la riqueza, de la sabiduría y de la ciencia de Dios! ¡Cuán insondables son sus designios e inescrutables sus caminos!
- 34 En efecto, ¿quién conoció el pensamiento de Señor? O ¿quién fue su consejero? O ¿quién le dio primero que tenga derecho a la recompensa?
- 35 Porque de él, por él y para él son todas las cosas. ¡A él la gloria por los siglos! Amén".

Más que en ningún otro lugar queda aquí manifiesta la voluntad de Dios de restituir a su Pueblo, de *injertarlos en su propio olivo* (Cfr. Rom 11, 23-24), que es la Iglesia. Y esto por pura gracia de Dios, no por sus obras. Todavía no se ha producido esa reconciliación, pero, en nuestra opinión, actualmente se está dando el primer paso indispensable que es reunirlos en su tierra, después de casi dos mil años de diáspora. Podría ser una reunión simbólica, pero si se verifica una reunión real, ésta priva sobre aquélla. Se afirma asimismo que su regreso será glorioso para la Iglesia militante, para la Humanidad. Sólo falta que se cumpla *el tiempo de las naciones*, el DY.

1 CORINTIOS Capítulo 15

- 40 "Hay cuerpos celestes y cuerpos terrestres; pero uno es el resplandor de los cuerpos celestes y otro el de los cuerpos terrestres.
- 41 Uno es el resplandor del sol, otro el de la luna, otro el de las estrellas. Y una estrella difiere de otra en resplandor.
- 42 Así también en la resurrección de los muertos: se siembra **corrupción**, resucita **incorrupción**;
- 43 se siembra vileza, resucita gloria; se siembra debilidad, resucita fortaleza;
- 44 se siembra un **cuerpo natural**, resucita un **cuerpo espiritual**. Pues si hay un cuerpo natural, hay también un cuerpo espiritual.
- 45 En efecto, así es como dice la Escritura: Fue hecho el primer hombre, Adán, alma viviente; el último Adán, espíritu que da vida.
- 46 Mas no es lo espiritual lo que primero aparece, sino lo natural; luego, lo espiritual.
- 47 El primer hombre, salido de la tierra, es terreno; el segundo, viene del cielo.
- 48 Como el hombre terreno, así son los hombres terrenos; como el celeste, así serán los celestes.
- 49 Y del mismo modo que hemos llevado la imagen del hombre terreno, llevaremos también la imagen del celeste.
- 50 Os digo esto, hermanos: La carne y la sangre no pueden heredar el Reino de los cielos: ni la corrupción hereda la incorrupción.
- 51 ¡Mirad! Os revelo un misterio: No moriremos todos, mas todos seremos transformados.
- 52 En un instante, en un pestañear de ojos, al toque de la trompeta final, pues sonará la trompeta, los muertos resucitarán incorruptibles y nosotros seremos transformados.
- 53 En efecto, es necesario que este ser corruptible se revista de incorruptibilidad; y que este ser mortal se revista de inmortalidad.

- 54 Y cuando este ser corruptible se revista de incorruptibilidad y este ser mortal se revista de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: La muerte ha sido devorada en la victoria.
- 55 ¿Dónde está, oh muerte, tu victoria? ¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón?
- 56 El aguijón de la muerte es el pecado; y la fuerza del pecado, la Ley.
- 57 Pero ¡gracias sean dadas a Dios, que nos da la victoria por nuestro Señor Jesucristo!
- 58 Así pues, hermanos míos amados, manteneos firmes, inconmovibles, progresando siempre en la obra del Señor, conscientes de que vuestro trabajo no es vano el Señor".

Aunque no trata esta epístola del *día del Señor*, sin embargo nos da una visión muy profunda de lo que sucederá en el último día de la Humanidad, cuando suene la última trompeta -la séptima del Apocalipsis-,, al final la *era de paz* y de la batalla de *Harmagedón*, con la segunda venida de Cristo Jesús.

El Apóstol afirma: "He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados" (1Co 15, 51). Esta trasformación (transmutación en otras traducciones) exige la existencia física de un substrato físico que permanece, que los físicos denominan substrato cosmológico (Bondi, Gold y otros); este substrato se perpetúa en el Reino de los Cielos, porque es él mismo (e indestructible, excepto si Dios lo aniquilara)²³. Por esto la Sagrada Escritura nos dice que el Reino de los Cielos ya está entre vosotros, ya está aquí; ha sido purificado y santificado por la sangre de Cristo, las lágrimas de la Virgen y la vida de los santos; el cuerpo místico de Cristo, la Iglesia, posee este substrato material informado por las almas espirituales de los hombres y es—como afirma San Pablo- incorruptible. En el Infierno también existirá un substrato material, puesto que en él hay hombres, pero es otro: no existe comunicación entre la luz y las tinieblas

136

²³ Para más detalle, ver nuestro estudio, *Reflexiones Sobre Cosmología*, en la página web: <www.irrevesiblesystems.com>

exteriores; es otro Cosmos. Ir al Infierno equivale a ser echado fuera del Cosmos; hay un abismo infranqueable (parábola del "rico y del pobre Lázaro").

1 TESALONICENSES CAPÍTULO 4

- 13 "Hermanos, no queremos que estéis en la ignorancia respecto de los muertos, para que no os entristezcáis como los demás, que no tienen esperanza.
- 14 Porque si creemos que Jesús murió y que resucitó, de la misma manera Dios llevará consigo a quienes murieron en Jesús.
- 15 Os decimos eso como Palabra del Señor: Nosotros, los que vivamos, los que quedemos hasta la Venida del Señor no nos adelantaremos a los que murieron.
- 16 El Señor mismo, a la orden dada por la voz de un arcángel y por la trompeta de Dios, bajará del cielo, y los que murieron en Cristo resucitarán en primer lugar.
- 17 Después nosotros, los que vivamos, los que quedemos, seremos arrebatados en nubes, junto con ellos, al encuentro del Señor en los aires. Y así estaremos siempre con el Señor.
- 18 Consolaos, pues, mutuamente con estas palabras".

Se deduce de lo que nos dice San Pablo que al final de los tiempos aquellos justos que no hayan muerto en aquella última hora, no morirán, sino que serán arrebatados a la gloria juntamente con los demás que han muerto en Cristo (1Tes 4, 16-17). En aquella época aún estaba viva la idea de que la Segunda venida del Señor sería inmediata; el mismo Apóstol se encargará de desmentirlo más tarde. Los condenados resucitarán también, pero para que sus almas *informen* el *substrato* del Infierno, en las *tinieblas exteriores* donde solo habrá "llanto y crujir de dientes", en palabras de la Escritura.

Capítulo 5

1 "En lo que se refiere al tiempo y al momento, hermanos, no tenéis necesidad que os escriba.

- 2 Vosotros mismos sabéis perfectamente que el Día del Señor ha de venir como un ladrón en la noche.
- 3 Cuando digan: "Paz y seguridad", entonces mismo, de repente, vendrá sobre ellos la ruina, como los dolores de parto a la que está encinta; y no escaparán.
- 4 Pero vosotros, hermanos, no vivís en la oscuridad, para que **ese Día** os sorprenda como ladrón,
- 5 pues todos vosotros sois hijos de la luz e hijos del día. Nosotros no somos de la noche ni de las tinieblas.
- 6 Así pues, no durmamos como los demás, sino velemos y seamos sobrios.
- 7 Pues los que duermen, de noche duermen, y los que se embriagan, de noche se embriagan.
- 8 Nosotros, por el contrario, que somos del día, seamos sobrios; revistamos la coraza de la fe y de la caridad, con el yelmo de la esperanza de salvación.
- 9 Dios no nos ha destinado para la cólera, sino para obtener la salvación por nuestro Señor Jesucristo,
- 10 que murió por nosotros, para que, velando o durmiendo, vivamos juntos con él.
- 11 Por esto, confortaos mutuamente y edificaos los unos a los otros, como ya lo hacéis.
- 12 Os pedimos, hermanos, que tengáis en consideración a los que trabajan entre vosotros, os presiden en el Señor y os amonestan.
- 13 Tenedles en la mayor estima con amor por su labor. Vivid en paz unos con otros.
- 14 Os exhortamos, asimismo, hermanos, a que amonestéis a los que viven desconcertados, animéis a los pusilánimes, sostengáis a los débiles y seáis pacientes con todos.
- 15 Mirad que nadie devuelva a otro mal por mal, antes bien, procurad siempre el bien mutuo y el de todos.
- 16 Estad siempre alegres.
- 17 Orad constantemente.
- 18 En todo dad gracias, pues esto es lo que Dios, en Cristo Jesús, quiere de vosotros.
- 19 No extingáis el Espíritu;
- 20 no despreciéis las profecías";

Los v. 2, 3, 4 y 5, hacen referencia al "día del Señor", y parecen referirse en primer lugar al DY, aunque también se

pueden aplicar a la *Segunda venida* de nuestro Señor Jesucristo de la que nos habla el v. 23: Cuando digan "Paz y seguridad", aquel día "vendrá como ladrón en la noche" con la "repentina destrucción".

2 TESALONICENSES Capítulo 1

- 1 "Pablo, Silvano y Timoteo a la Iglesia de los Tesalonicenses, en Dios nuestro Padre y en el Señor Jesucristo
- 2 Gracia a vosotros y paz de parte de Dios Padre y del Señor Jesucristo.
- 3 Tenemos que dar en todo tiempo gracias a Dios por vosotros, hermanos, como es justo, porque vuestra fe está progresando mucho y se acrecienta la mutua caridad de todos y cada uno de vosotros,
- 4 hasta tal punto que nosotros mismos nos gloriamos de vosotros en las Iglesias de Dios por la tenacidad y la fe en todas las persecuciones y tribulaciones que estáis pasando.
- 5 Esto es señal del justo juicio de Dios, en el que seréis declarados dignos del Reino de Dios, por cuya causa padecéis.
- 6 Porque es propio de la justicia de Dios el pagar con tribulación a los que os atribulan,
- 7 y a vosotros, los atribulados, con el descanso junto con nosotros, cuando el Señor Jesús se revele desde el cielo con sus poderosos ángeles,
- 8 en medio de una llama de fuego, y tome venganza de los que no conocen a Dios y de los que no obedecen al Evangelio de nuestro Señor Jesús.
- 9 Estos sufrirán la pena de una ruina eterna, alejados de la presencia del Señor y de la gloria de su poder,
- 10 cuando venga en **aquel Día** a ser glorificado en sus santos y admirado en todos los que hayan creído pues nuestro testimonio ha sido creído por vosotros.
- 11 Con este objeto rogamos en todo tiempo por vosotros: que nuestro Dios os haga dignos de la vocación y lleve a

término con su poder todo vuestro deseo de hacer el bien y la actividad de la fe,

12 para que así el nombre de nuestro Señor Jesús sea glorificado en vosotros, y vosotros en él, según la gracia de nuestro Dios y del Señor Jesucristo".

Los v. 7,8,9,10, de esta carta se refieren de modo claro a la Segunda venida de Cristo solamente.

Capítulo 2

El hombre de iniquidad

- 1 "Por lo que respecta a la Venida de nuestro Señor Jesucristo y a nuestra reunión con él, os rogamos, hermanos,
- 2 que no os dejéis alterar tan fácilmente en vuestro ánimo, ni os alarméis por alguna manifestación del Espíritu, por algunas palabras o por alguna carta presentada como nuestra, que os haga suponer que está inminente el **Día del Señor.**
- 3 Que nadie os engañe de ninguna manera. Primero tiene que venir la apostasía y manifestarse el Hombre impío, el Hijo de perdición,
- 4 el Adversario que se eleva sobre todo lo que lleva el nombre de Dios o es objeto de culto, hasta el extremo de sentarse él mismo en el Santuario de Dios y proclamar que él mismo es Dios.
- 5 ¿No os acordáis que ya os dije esto cuando estuve entre vosotros?
- 6 Vosotros sabéis qué es **lo que ahora le retiene**, para que se manifieste en su momento oportuno.
- 7 Porque el **ministerio de la impiedad** ya está actuando. Tan sólo con que sea quitado de en medio **el que ahora le retiene**,
- 8 entonces se manifestará **el Impío**, a quien el Señor destruirá con el soplo de su boca, y aniquilará con la Manifestación de su Venida.

- 9 La venida del Impío estará señalada por el influjo de Satanás, con toda clase de milagros, señales, prodigios engañosos,
- 10 y todo tipo de maldades que seducirán a los que se han de condenar por no haber aceptado el amor de la verdad que les hubiera salvado.
- 11 Por eso Dios les envía un poder seductor que les hace creer en la mentira,
- 12 para que sean condenados todos cuantos no creyeron en la verdad y prefirieron la iniquidad.
- 13 Nosotros, en cambio, debemos dar gracias en todo tiempo a Dios por vosotros, hermanos, amados del Señor, porque Dios os ha escogido desde el principio para la salvación mediante la acción santificadora del Espíritu y la fe en la verdad.
- 14 Para esto os ha llamado por medio de nuestro Evangelio, para que consigáis la gloria de nuestro Señor Jesucristo.
- 15 Así pues, hermanos, manteneos firmes y conservad las tradiciones que habéis aprendido de nosotros, de viva voz o por carta.
- 16 Que el mismo Señor nuestro Jesucristo y Dios, nuestro Padre, que nos ha amado y que nos ha dado gratuitamente una consolación eterna y una esperanza dichosa,
- 17 consuele vuestros corazones y los afiance en toda obra y palabra buena".

Antes de la Segunda venida de Cristo vendrá la *apostasía* y se manifestará el *Anticristo*, -que San Pablo designa con los nombres de "el hombre de pecado", "el hijo de la perdición", "el inicuo" (2Tes 2, 3, 8)-. Hay un hecho que lo retiene (2Tes 2, 6), y además, el que lo retiene, una persona (2Tes 2, 7). El Apóstol da por supuesto que sus oyentes lo saben pero no nos lo dice. La mayoría de los exégetas coinciden en que el hecho es la predicación de la palabra de Dios en el mundo, y la persona sería San Miguel Arcángel, protector de la Iglesia y del Pueblo Hebreo.

Pensamos que aquí se superponen también el DY y lo que sucederá al final de la *era de paz*, antes de la *Segunda venida* de Cristo. *La Apostasía* puede suceder en los dos casos, pues es lógico un gran apartamento de Dios en ambos supuestos. Existen

tres grados crecientes en la separación de la Iglesia verdadera: la *herejía*, el *cisma* y la *apostasía*; este último supone la voluntad de ruptura de todo vínculo, aunque esto no es posible fácticamente por haber recibido sacramentos que imprimen carácter, el Bautismo en primer lugar, puerta de los demás.

La presencia de una *apostasía general* sería un *signo* de que se acerca el DY al final del *milenio*; y en su caso, del *fin de los tiempos*, trascurrida la breve *era de paz y prosperidad*.

1 TIMOTEO Capítulo 4

Contra la apostasía

- 1 "El Espíritu dice claramente que en **los últimos tiempos algunos apostatarán de la fe** entregándose a espíritus engañadores y a doctrinas diabólicas,
- 2 por la hipocresía de embaucadores que tienen marcada a fuego su propia conciencia;
- 3 éstos prohíben el matrimonio y el uso de alimentos que Dios creó para que fueran comidos con acción de gracias por los creyentes y por los que han conocido la verdad.
- 4 Porque todo lo que Dios ha creado es bueno y no se ha de rechazar ningún alimento que se coma con acción de gracias;
- 5 pues queda santificado por la Palabra de Dios y por la oración.
- 6 Su tú enseñas estas cosas a los hermanos, serás un buen ministro de Cristo Jesús, alimentado con las palabras de la fe y de la buena doctrina que has seguido fielmente.
- 7 Rechaza, en cambio, las fábulas profanas y los cuentos de viejas. Ejercítate en la piedad.
- 8 Los ejercicios corporales sirven para poco; en cambio la piedad es provechosa para todo, pues tiene la promesa de la vida, de la presente y de la futura.
- 9 Es cierta y digna de ser aceptada por todos esta afirmación:
- 10 Si nos fatigamos y luchamos es porque tenemos puesta la esperanza en Dios vivo, que es el Salvador de todos los hombres, principalmente de los creyentes.
- 11 Predica y enseña estas cosas.
- 12 Que nadie menosprecie tu juventud. Procura, en cambio, ser para los creyentes modelo en la palabra, en el comportamiento, en la caridad, en la fe, en la pureza.
- 13 Hasta que yo llegue, dedícate a la lectura, a la exhortación, a la enseñanza.

- 14 No descuides el carisma que hay en ti, que se te comunicó por intervención profética mediante la imposición de las manos del colegio de presbíteros.
- 15 Ocúpate en estas cosas; vive entregado a ellas para que tu aprovechamiento sea manifiesto a todos.
- 16 Vela por ti mismo y por la enseñanza; persevera en estas disposiciones, pues obrando así te salvarás a ti mismo y a los que te escuchen".

Aquí San Pablo habla de la *apostasía* en el marco de los "postreros tiempos" (1Tim 4, 1), pero también podría referirse al entorno del DY.

2 TIMOTEO Capítulo 3

- 1 "Ten presente que **en los últimos días** sobrevendrán momentos difíciles;
- 2 los hombres serán egoístas, avaros, fanfarrones, soberbios, difamadores, rebeldes a los padres, ingratos, irreligiosos,
- 3 desnaturalizados, implacables, calumniadores, disolutos, despiadados, enemigos del bien,
- 4 traidores, temerarios, infatuados, más amantes de los placeres que de Dios,
- 5 que tendrán la apariencia de piedad, pero desmentirán su eficacia. Guárdate también de ellos.
- 6 A éstos pertenecen esos que se introducen en las casas y conquistan a mujerzuelas cargadas de pecados y agitadas por toda clase de pasiones,
- 7 que siempre están aprendiendo y no son capaces de llegar al pleno conocimiento de la verdad.
- 8 Del mismo modo que Jannés y Jambrés se enfrentaron a Moisés, así también estos se oponen a la verdad; son hombres de mente corrompida, descalificados en la fe.
- 9 Pero no progresarán más, porque su insensatez quedará patente a todos, como sucedió con la de aquéllos.

El Apóstol nos da detalles de comportamiento que, de modo intenso, aparecerán en *"los últimos días"* (2Tim 3, 1); cabe pensar que esto también suceda en las cercanías del DY.

2 SAN PEDRO Capítulo 2

Los falsos profetas y maestros

- 1 "Hubo también en el pueblo falsos profetas, como habrá entre vosotros falsos maestros que introducirán herejías perniciosas y que, negando al Dueño que los adquirió, atraerán sobre sí una rápida destrucción.
- 2 Muchos seguirán su libertinaje y, por causa de ellos, el Camino de la verdad será difamado.
- 3 Traficarán con vosotros por codicia, con palabras artificiosas; desde hace tiempo su condenación no está ociosa, ni su perdición dormida.
- 4 **Pues si Dios no perdonó a los Ángeles que pecaron,** sino que, precipitándolos en los abismos tenebrosos del Tártaro, los entregó para ser custodiados hasta el Juicio;
- 5 **si no perdonó al antiguo mundo,** aunque preservó a Noé, heraldo de la justicia, y a otros siete, cuando hizo venir el diluvio sobre un mundo de impíos;
- 6 si condenó a la destrucción las ciudades de Sodoma y Gomorra, reduciéndolas a cenizas, poniéndolas como ejemplo para los que en el futuro vivirían impíamente;
- 7 y si libró a Lot, el justo, oprimido por la conducta licenciosa de aquellos hombres disolutos
- 8 pues este justo, que vivía en medio de ellos, torturaba día tras día su alma justa por las obras inicuas que veía y oía
- 9 es porque el Señor sabe librar de las pruebas a los piadosos y guardar a los impíos **para castigarles en el día del Juicio**,

- 10 sobre todo a los que andan tras la carne con apetencias impuras y desprecian al Señorío. Atrevidos y arrogantes, no temen insultar a las Glorias,
- 11 cuando los Ángeles, que son superiores en fuerza y en poder, no pronuncian juicio injurioso contra ellas en presencia del Señor.
- 12 Pero éstos, como animales irracionales, destinados por naturaleza a ser cazados y muertos, que injurian lo que ignoran, con muerte de animales morirán,
- 13 sufriendo daño en pago del daño que hicieron. Tienen por felicidad el placer de un día; hombres manchados e infames, que se entregan de lleno a los placeres mientras banquetean con vosotros.
- 14 Tienen los ojos llenos de adulterio, que no se sacian de pecado, seducen a las almas débiles, tienen el corazón ejercitado en la codicia, ¡hijos de maldición!
- 15 Abandonando el camino recto, se desviaron y siguieron el camino de Balaam, hijo de Bosor, que amó un salario de iniquidad,
- 16 pero fue reprendido por su mala acción. Un mudo jumento, hablando con voz humana, impidió la insensatez del profeta.
- 17 Estos son fuentes secas y nubes llevadas por el huracán, a quienes está reservada la oscuridad de las tinieblas.
- 18 Hablando palabras altisonantes, pero vacías, seducen con las pasiones de la carne y el libertinaje a los que acaban de alejarse de los que viven en el error.
- 19 Les prometen libertad, mientras que ellos son esclavos de la corrupción, pues uno queda esclavo de aquel que le vence.
- 20 Porque si, después de haberse alejado de la impureza del mundo por el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo, se enredan nuevamente en ella y son vencidos, su postrera situación resulta peor que la primera.
- 21 Pues más les hubiera valido no haber conocido el camino de la justicia que, una vez conocido, volverse atrás del santo precepto que le fue transmitido.
- 22 Les ha sucedido lo de aquel proverbio tan cierto: 'el perro vuelve a su vómito' y 'la puerca lavada, a revolcarse en el cieno' ".

Detalles que el Apóstol Pedro nos da, también aplicables al *fin de los tiempos* y al DY.

Capítulo 3

A la espera del día del Señor

- 1 "Esta es ya, queridos, la segunda carta que os escribo; en ambas, con lo que os recuerdo, despierto en vosotros el recto criterio.
- 2 **Acordaos de las predicciones de los santos profetas** y del mandamiento de vuestros apóstoles que es el mismo del Señor y Salvador.
- 3 Sabed ante todo que en los **últimos días** vendrán hombres llenos de sarcasmo, guiados por sus propias pasiones,
- 4 que dirán en son de burla: "¿Dónde queda la promesa de su Venida? Pues desde que murieron los Padres, todo sigue como al principio de la creación".
- 5 Porque ignoran intencionadamente que hace tiempo existieron unos cielos y también una tierra surgida del agua y establecida entre las aguas por la Palabra de Dios,
- 6 y que, por esto, el mundo de entonces pereció inundado por las aguas del diluvio,
- 7 y que los cielos y la tierra presentes, por esa misma Palabra, están reservados para el fuego y **guardados hasta el día del Juicio y de la destrucción de los impíos.**
- 8 Mas una cosa no podéis ignorar, queridos: que ante el Señor un día es como mil años y, mil años, como un día.
- 9 No se retrasa el Señor en el cumplimiento de la promesa, como algunos lo suponen, sino que usa de paciencia con vosotros, no queriendo que algunos perezcan, sino que todos lleguen a la conversión.
- 10 El Día del Señor llegará como un ladrón; en aquel día, los cielos, con ruido ensordecedor, se desharán; los elementos, abrasados, se disolverán, y la tierra y cuanto ella encierra se consumirá.

- 11 Puesto que todas estas cosas han de disolverse así, ¿cómo conviene que seáis en vuestra santa conducta y en la piedad,
- 12 esperando y acelerando la venida del **Día de Dios**, en el que los cielos, en llamas, se disolverán, y los elementos, abrasados, se fundirán?
- 13 Pero esperamos, según nos lo tiene prometido, nuevos cielos y nueva tierra, en lo que habite la justicia.
- 14 Por lo tanto, queridos, en espera de estos acontecimientos, esforzaos por ser hallados en paz ante él, sin mancilla y sin tacha.
- 15 La paciencia de nuestro Señor juzgadla como salvación, como os lo escribió también Pablo, nuestro querido hermano, según la sabiduría que le fue otorgada.
- 16 Lo escribe también en todas las cartas cuando habla en ellas de esto. Aunque hay en ellas cosas difíciles de entender, que los ignorantes y los débiles interpretan torcidamente como también las demás Escrituras para su propia perdición.
- 17 Vosotros, pues, queridos, estando ya advertidos, vivid alerta, no sea que, arrastrados por el error de esos disolutos, os veáis derribados de vuestra firme postura.
- 18 Creced, pues, en la gracia y en el conocimiento de nuestro Señor y Salvador, Jesucristo. A él la gloria ahora y hasta el día de la eternidad. Amén".

Nos dice San Pedro: "el día del juicio y de la perdición de los hombres impíos" (2Pe 2, 7), y "el día del Señor vendrá como ladrón en la noche" (2Pe 2, 10). Aquí podemos observar también la posible superposición de lo que se refiere al fin de los tiempos (v. 7) con lo que acontecerá cuando se acerque el DY (Cfr. 2Pe 3, 10).

1 JUAN Capítulo 2

(...)

- 15 "No améis al mundo ni lo que hay en el mundo. Si alguien ama al mundo, el amor del Padre no está en él.
- 16 Puesto que todo lo que hay en el mundo -la concupiscencia de la carne, la concupiscencia de los ojos y la jactancia de las riquezas- no viene del Padre, sino del mundo.
- 17 El mundo y sus concupiscencias pasan; pero quien cumple la voluntad de Dios permanece para siempre.
- 18 Hijos míos, es la última hora. Habéis oído que iba a venir un Anticristo; pues bien, muchos anticristos han aparecido, por lo cual nos damos cuenta que es ya la última hora.
- 19 Salieron de entre nosotros; pero no eran de los nuestros. Si hubiesen sido de los nuestros, habrían permanecido con nosotros. Pero sucedió así para poner de manifiesto que no todos son de los nuestros.
- 20 En cuanto a vosotros, estáis ungidos por el Santo y todos vosotros lo sabéis.
- 21 Os he escrito, no porque desconozcáis la verdad, sino porque la conocéis y porque ninguna mentira viene de la verdad.
- 22 ¿Quién es el mentiroso sino el que niega que Jesús es el Cristo? Ese es el **Anticristo**, el que niega al Padre y al Hijo.
- 23 Todo el que niega al Hijo tampoco posee al Padre. Quien confiesa al Hijo posee también al Padre.
- 24 En cuanto a vosotros, lo que habéis oído desde el principio permanezca en vosotros. Si permanece en vosotros lo que habéis oído desde el principio, también vosotros permaneceréis en el Hijo y en el Padre,
- 25 y esta es la promesa que él mismo os hizo: la vida eterna.
- 26 Os he escrito esto respecto a los que tratan de engañaros.

27 Y en cuanto a vosotros, la unción que de El habéis recibido permanece en vosotros y no necesitáis que nadie os enseñe. Pero como su unción os enseña acerca de todas las cosas -y es verdadera y no mentirosa- según os enseñó, permaneced el él.

28 Y ahora, hijos míos, permaneced en él para que, **cuando** se manifieste, tengamos plena confianza y no quedemos avergonzados lejos de él en su Venida.

29 Si sabéis que él es justo, reconoced que todo el que obra la justicia ha nacido de él".

Afirma aquí el Apóstol Juan: "y según vosotros oísteis que el anticristo viene" (1Jn 2, 19), y "Este es anticristo, el que niega al Padre y al Hijo" (1Jn 2, 22).

Ya desde los tiempos apostólicos comienza a manifestarse el "misterio de iniquidad", el Anticristo, que al fin de los tiempos se concreta, además, en una persona: el inicuo, el hijo de perdición, del que ya hemos hablado.

JUDAS Capítulo 1

- 1 "Judas, siervo de Jesucristo, hermano de Santiago, a los que han sido llamados, amados de Dios Padre y guardados para Jesucristo.
- 2 A vosotros, misericordia, paz y amor abundantes.
- 3 Queridos, tenía yo mucho empeño en escribiros acerca de nuestra común salvación y me he visto en la necesidad de hacerlo para exhortaros a combatir por la fe que ha sido transmitida a los santos de una vez para siempre.
- 4 Porque se han introducido solapadamente algunos que hace tiempo la Escritura señaló ya para esta sentencia. Son impíos, que conviertan en libertinaje la gracia de nuestro Dios y niegan al único Dueño y Señor nuestro Jesucristo.
- 5 Quiero recordaros a vosotros, que ya habéis aprendido todo esto de una vez para siempre, que el Señor, habiendo librado al pueblo de la tierra de Egipto, **destruyó después a los que no creyeron**;
- 6 y además que a los ángeles, que no mantuvieron su dignidad, sino que abandonaron su propia morada, los tiene guardados con ligaduras eternas bajo tinieblas para el juicio del gran Día.
- 7 Y lo mismo **Sodoma** y **Gomorra** y las ciudades vecinas, que como ellos fornicaron y se fueron tras una carne diferente, **padeciendo la pena de un fuego eterno**, sirven de ejemplo.
- 8 Igualmente éstos, a pesar de todo, alucinados en sus delirios, manchan la carne, desprecian al Señorío e injurian a las Glorias.
- 9 En cambio el arcángel Miguel, cuando altercaba con el diablo disputándose el cuerpo de Moisés, no se atrevió a pronunciar contra él juicio injurioso, sino que dijo: "Que te castigue el Señor".
- 10 Pero éstos injurian lo que ignoran y se corrompen en las cosas que, como animales irracionales, conocen por instinto.

- 11 ¡Ay de ellos!, porque se han ido por el camino de Caín, y por un salario se han abandonado al descarrío de Balaam, y han perecido en la rebelión de Coré.
- 12 Estos son una mancha cuando banquetean desvergonzadamente en vuestros ágapes y se apacientan a sí mismos; son nubes sin agua zarandeadas por el viento, árboles de otoño sin frutos, dos veces muertos, arrancados de raíz;
- 13 son olas salvajes del mar, que echan la espuma de su propia vergüenza, estrellas errantes a quienes está reservada la oscuridad de las tinieblas para siempre.
- 14 **Henoc, el séptimo después de Adán,** profetizó ya sobre ellos: "Mirad, el Señor ha venido con sus santas miríadas
- 15 para realizar el **juicio contra todos** y dejar convictos a **todos los impíos** de todas las obras de impiedad que realizaron y de **todas las palabras duras** que hablaron contra él **los pecadores impíos**."
- 16 Estos son unos murmuradores, descontentos de su suerte, que viven según sus pasiones, cuya boca dice palabras altisonantes, que adulan por interés.
- 17 En cambio vosotros, queridos, acordaos de las predicciones de los apóstoles de nuestro Señor Jesucristo.
- 18 Ellos os decían: "Al fin de los tiempos aparecerán hombres sarcásticos que vivirán según sus propias pasiones impías."
- 19 Estos son los que crean divisiones, viven una vida sólo natural sin tener el espíritu.
- 20 Pero vosotros, queridos, edificándos sobre vuestra santísima fe y orando en el Espíritu Santo,
- 21 manteneos en la caridad de Dios, aguardando la misericordia de nuestro Señor Jesucristo para vida eterna.
- 22 A unos, a los que vacilan, tratad de convencerlos;
- 23 a otros, tratad de salvarlos arrancándolos del fuego; y a otros mostradles misericordia con cautela, odiando incluso la túnica manchada por su carne.
- 24 Al que es capaz de guardaros inmunes de caída y de presentaros sin tacha ante su gloria con alegría,
- 25 al Dios único, nuestro Salvador, por medio de Jesucristo, nuestro Señor, gloria, majestad, fuerza y poder antes de todo tiempo, ahora y por todos los siglos. Amén".

"De éstos también profetizó Henoc, séptimo desde Adán, diciendo: He aquí, vino el Señor con sus santas decenas de millares" (Jds 1, 14), y "para hacer juicio contra todos, y dejar convictos a todos los impíos de todas sus obras impías que han hecho impíamente, y de todas las cosas duras que los pecadores impíos han hablado contra él"²⁴ (Jds. 1, 15). San Judas se refiere aquí, claramente, al entorno del Juicio Final.

_

²⁴ Esta cita pertenece al *libro de Henoc* (1, 9), conocido apócrifo, muy difundido en los primeros siglos.

APOCALIPSIS, también llamado REVELACIÓN

Iniciamos ahora el último estudio acerca del DY en el NT con el comentario del *Apocalipsis del Apóstol San Juan*. La exposición será semejante y paralela a las que preceden con la salvedad de que *transcribiremos por entero* el texto del libro, intercalando los oportunos comentarios. Lo hacemos así para que el lector no pierda de vista la unidad del libro, cuya profecía es *todo su contenido*. Además, *constituye la clave y la síntesis* de todas las profecías del AT y del NT que hacen referencia al DY y al fin de los tiempos. En lo que sigue intentaremos exponer con la mejor claridad posible esta idea.

Las *citas de los textos* en este estudio del NT son de la Biblia de Nácar Colunga, que ya utilizamos en el precedente estudio del AT, pero aquí el *texto* pertenece a la Biblia Católica que se puede bajar de la *WEB*; existen, pues, ligeras diferencias que no son significativas en nuestro caso.

Aunque damos por supuesto que el lector las conoce, recordaremos algunas ideas que ayudan la comprensión de los relatos propios del *género apocalíptico*, recogemos brevemente las más importantes:

a) Proliferan los *nombres simbólicos*: dragón. serpiente, olivo, Harmagedón, Babilonia, ramera, sello, trompeta, copa, Éfeso, Esmirna Pérgamo, Tiatira, Sardes, Filadelfia, Laodicea, Jezabel, hoz, espada, escorpión, langosta, Sol, luna estrella, bestia, mar, viviente, toro, águila, columna, puerta, sillar, fuego, agua, Yahvéh, Jerusalén, candelero, frío, caliente, maná, caballo, trono, árbol, cuerno,

tinieblas, mes, día, noche, hora, cordero, relámpago. trueno, terremoto, etc.

- b) Los *números* tienen mucha importancia por lo que significan: el *siete* indica totalidad, plenitud, física y moral: el *doce* se refiere a la plenitud y totalidad moral; el *cuatro* se refiere a los cuatro puntos cardinales, etc.; el *diez* y el *seis* son números que se acercan a la totalidad del doce y el siete pero son limitados, incompletos; *tres y medio*, mitad de siete, significa abreviación; *mil* indica una cantidad grande; *tres* es número trinitario y asimismo de acontecimientos derivados del poder divino; etc.
- c) Los colores poseen significados precisos: el blanco simboliza el martirio; el rojo, la lucha moral o física; el negro, el hambre, real o espiritual; el amarillo, la peste como enfermedad del alma o del cuerpo. Estos tres últimos vienen simbolizados por el fuego, el humo y el azufre. Estos colores aparecen ya en el AT. El blanco es asimismo un atributo divino.
- d) Los ciclos septenarios: el de las siete iglesias, en que nos presenta una visión simbólica de la historia de la Iglesia militante desde su fundación hasta el Juicio Final: el de los siete sellos, decretos sellados de Dios que alcanzan hasta el fin de los tiempos, referentes fundamentalmente al DY y al fin de los tiempos; el de las siete trompetas, que anuncian la ejecución de los decretos divinos, correspondientes al DY y al fin de los tiempos; el de las siete copas de la ira de Dios, castigo de Babilonia la grande al fin de los tiempos. Estos ciclos en ocasiones pueden abarcar parte de los mismos hechos, vistos desde diferente perspectiva, pero no son concéntricos ni se corresponden en sus números.

e) Las dos letras *Alfa* y *Omega*: primera y última del alfabeto griego, para indicar el *principio* y el *final*.

Asimismo queremos indicar que algunos textos relativos al *entorno* del DY y otros que corresponden al *entorno* del *fin de los tiempos*, no están ordenados ni cronológica ni linealmente, y pueden estar superpuestos.

Capítulo 1

- 1 "Revelación de Jesucristo; se la concedió Dios para manifestar a sus siervos lo que ha de suceder pronto; y envió a su Ángel para dársela a conocer a su siervo Juan,
- 2 el cual ha atestiguado la Palabra de Dios y el testimonio de Jesucristo: todo lo que vio.
- 3 Dichoso el que lea y los que escuchen las palabras de esta profecía y guarden lo escrito en ella, porque el Tiempo está cerca.
- 4 Juan, a las **siete Iglesias** de Asia. Gracia y paz a vosotros de parte de "Aquel que es, que era y que va a venir", de parte de los **siete Espíritus** que están ante su trono,
- 5 y de parte de Jesucristo, el Testigo fiel, el Primogénito de entre los muertos, el Príncipe de los reyes de la tierra. Al que nos ama y nos ha lavado con su sangre de nuestros pecados
- 6 y ha hecho de nosotros un Reino de Sacerdotes para su Dios y Padre, a él la gloria y el poder por los siglos de los siglos. Amén.
- 7 Mirad, viene acompañado de nubes: todo ojo le verá, hasta los que le traspasaron, y por él harán duelo todas las razas de la tierra. Sí. Amén.
- 8 Yo soy el **Alfa** y la **Omega**, dice el **Señor Dios**, "**Aquel** que es, que era y que va a venir", el **Todopoderoso**.
- 9 Yo, Juan, vuestro hermano y compañero de la tribulación, del reino y de la paciencia, en Jesús. Yo me

- encontraba en la isla llamada Patmos, por causa de la Palabra de Dios y del testimonio de Jesús.
- 10 Caí en éxtasis el día del Señor, y oí detrás de mí una gran voz, como de trompeta, que decía:
- 11 "Lo que veas escríbelo en un libro y envíalo a las siete Iglesias: a Éfeso, Esmirna, Pérgamo, Tiatira, Sardes, Filadelfia y Laodicea".
- 12 Me volví a ver qué voz era la que me hablaba y al volverme, vi siete candeleros de oro,
- 13 y en medio de los candeleros como a un **Hijo de hombre**, vestido de una túnica talar, ceñido al talle con un ceñidor de oro.
- 14 Su cabeza y sus cabellos eran blancos, como la lana blanca, como la nieve; sus ojos como llama de fuego ;
- sus pies parecían de metal precioso acrisolado en el horno; su voz como voz de grandes aguas.
- 16 Tenía en su mano derecha **siete estrellas,** y de su boca salía una espada aguda de dos filos; y su rostro, como el sol cuando brilla con toda su fuerza.
- 17 Cuando lo vi, caí a sus pies como muerto. El puso su mano derecha sobre mí diciendo: "No temas, soy yo, el **Primero** y el **Ultimo**,
- 18 el que vive; estuve muerto, pero ahora estoy vivo por los siglos de los siglos, y tengo las Yahvéhs de la Muerte y del Hades.
- 19 Escribe, pues, lo que has visto: lo que ya es y lo que va a suceder más tarde.
- 20 La explicación del misterio de las siete estrellas que has visto en mi mano derecha y de los siete candeleros de oro es ésta: las siete estrellas son los Ángeles de las siete Iglesias, y los siete candeleros son las siete Iglesias".

Se presenta Dios como *Alfa* y *Omega* de la Creación y se anuncia el primer ciclo, el de las *siete Iglesias* que se describen en los dos capítulos siguientes; al final de cada uno expondremos nuestro comentario ciñéndonos, como venimos haciendo, al ámbito de nuestro estudio.

Capítulo 2

Mensaje para las Iglesias en Efeso, Esmirna, Pérgamo y Tiatira

- 1 "Al Ángel de **la Iglesia de Éfeso**, escribe: Esto dice el que tiene las siete estrellas en su mano derecha, el que camina entre los siete candeleros de oro.
- 2 Conozco tu conducta: tus fatigas y paciencia; y que no puedes soportar a los malvados y que pusiste a prueba a los que se llaman apóstoles sin serlo y descubriste su engaño.
- 3 Tienes paciencia: y has sufrido por mi nombre sin desfallecer.
- 4 Pero tengo contra ti que has perdido tu amor de antes.
- 5 Date cuenta, pues, de dónde has caído, arrepiéntete y vuelve a tu conducta primera. Si no, iré donde ti y cambiaré de su lugar tu candelero, si no te arrepientes.
- 6 Tienes en cambio a tu favor que detestas el proceder de los nicolaítas, que yo también detesto.
- 7 El que tenga oídos, oiga lo que el Espíritu dice a las Iglesias: al vencedor le daré a comer del árbol de la vida, que está en el Paraíso de Dios.
- 8 Al Ángel de **la Iglesia de Esmirna** escribe: Esto dice el Primero y el Ultimo, el que estuvo muerto y revivió.
- 9 Conozco tu tribulación y tu pobreza -aunque eres rico- y las calumnias de los que se llaman judíos sin serlo y son en realidad una sinagoga de Satanás.
- 10 No temas por lo que vas a sufrir: el Diablo va a meter a algunos de vosotros en la cárcel para que seáis tentados, y sufriréis una tribulación de diez días. Manténte fiel hasta la muerte y te daré la corona de la vida.
- 11 El que tenga oídos, oiga lo que el Espíritu dice a las Iglesias: el vencedor no sufrirá daño de la muerte segunda.
- 12 Al Ángel de **la Iglesia de Pérgamo** escribe: Esto dice el que tiene la espada aguda de dos filos.
- 13 Sé dónde vives: donde está el trono de Satanás. Eres fiel a mi nombre y no has renegado de mi fe, ni siquiera en los días de Antipas, mi testigo fiel, que fue muerto entre vosotros, ahí donde habita Satanás.
- 14 Pero tengo alguna cosa contra ti: mantienes ahí algunos que sostienen la doctrina de Balaam, que enseñaba a Balaq a

- poner tropiezos a los hijos de Israel para que comieran carnes inmoladas a los ídolos y fornicaran.
- 15 Así tú también mantienes algunos que sostienen la doctrina de los nicolaítas.
- 16 Arrepiéntete, pues; si no, iré pronto donde ti y lucharé contra ésos con la espada de mi boca.
- 17 El que tenga oídos, oiga lo que el Espíritu dice a las Iglesias: al vencedor le daré maná escondido; y le daré también una piedrecita blanca, y, grabado en la piedrecita, un nombre nuevo que nadie conoce, sino el que lo recibe.
- 18 Escribe al Ángel de **la Iglesia de Tiatira:** Esto dice el Hijo de Dios, cuyos ojos son como llama de fuego y cuyos pies parecen de metal precioso.
- 19 Conozco tu conducta: tu caridad, tu fe, tu espíritu de servicio, tu paciencia; tus obras últimas sobrepujan a las primeras.
- 20 Pero tengo contra ti que toleras a Jezabel, esa mujer que se llama profetisa y está enseñando y engañando a mis siervos para que forniquen y coman carne inmolada a los ídolos.
- 21 Le he dado tiempo para que se arrepienta, pero no quiere arrepentirse de su fornicación.
- 22 Mira, a ella voy a arrojarla al lecho del dolor, y a los que adulteran con ella, a una gran tribulación, si no se arrepienten de sus obras.
- 23 Y a sus hijos, los voy a herir de muerte: así sabrán todas las Iglesias que yo soy el que sondea los riñones y los corazones, y yo os daré a cada uno según vuestras obras.
- 24 Pero a vosotros, a los demás de **Tiatira**, que no compartís esa doctrina, que no conocéis "las profundidades de Satanás", como ellos dicen, os digo: No os impongo ninguna otra carga;
- 25 sólo que mantengáis firmemente hasta mi vuelta lo que ya tenéis.
- 26 Al vencedor, al que se mantenga fiel a mis obras hasta el fin, le daré poder sobre las naciones:
- 27 las regirá con cetro de hierro, como se quebrantan las piezas de arcilla.
- 28 Yo también lo he recibido de mi Padre. Y le daré el Lucero del alba.
- 29 El que tenga oídos, oiga lo que el Espíritu dice a las Iglesias".

Hemos presentado aquí las *cuatro primeras* de las *siete Iglesias*²⁵ y, como ya dijimos, nos interesan como descripción de la historia de la Iglesia militante. Pero no es una historia lineal, pues lo que sucede en cada una de ellas puede acontecer asimismo en las otras, pero existe un *énfasis*, un *punto culminante*, que caracteriza a cada una de ellas. Expondremos a continuación algunas ideas sobre las mismas:

En la carta a la Iglesia de Éfeso se hace patente la presencia de Cristo gobernando y ayudando a sus pastores: "tiene en su diestra las siete estrellas" y "se pasea en medio de los siete candelabros de oro" (Apc 2, 1). Su nombre en griego significa ímpetu, iniciación, marcha; su énfasis puede corresponder muy bien con la Iglesia naciente de los tiempos apostólicos.

El nombre de *Esmirna* viene de *mirra*, substancia amarga y señalaría el *énfasis* de esta Iglesia en las grandes persecuciones y tribulaciones, y que terminaron con la pacificación del emperador Constantino. Esta afirmación se corresponde bien con la presencia de *"los que se dicen judíos y no lo son, antes son de la sinagoga de Satán"* (Apc 2, 9).

Pérgamo se distinguió por sus libros o pergaminos y este nombre designaría la época de los padres de la Iglesia, doctores y apologistas, de Oriente y Occidente. Siempre los ha habido en la Iglesia, pero existe un énfasis entre Constantino y Carlomagno.

Tiatira significa *triunfo*; indicaría una época de esplendor de la Iglesia cuyo *énfasis* estaría tal vez en la época medieval de los siglos XII y XIII.

161

²⁵Véase la interpretación del significado de los *siete nombres* dada por el teólogo jesuita L. BILLOT, 1846-1931, en la revista *Estudios*, donde hace una exégesis muy original de los mismos, y que citamos aquí. Fue cardenal con Pío XI, pero renunció al cardenalato por sus simpatías con la revista *Action Française*, condenada por Pío XI.

Presentamos a continuación el texto correspondiente a las tres restantes Iglesias: *Sardes, Filadelfia y Laodicea*, para comentarlas luego.:.

Capítulo 3

Mensaje para las Iglesias en Sardes, Filadelfia y Laodicea

- 1 "Al Ángel de la **Iglesia de Sardes** escribe: Esto dice el que tiene los siete Espíritus de Dios y las siete estrellas. Conozco tu conducta; tienes nombre como de quien vive, pero estás muerto.
- 2 Ponte en vela, reanima lo que te queda y está a punto de morir. Pues no he encontrado tus obras llenas a los ojos de mi Dios.
- 3 Acuérdate, por tanto, de cómo recibiste y oíste mi Palabra: guárdala y arrepiéntete. Porque, si no estás en vela, vendré como ladrón, y no sabrás a qué hora vendré sobre ti.
- 4 Tienes no obstante en **Sardes** unos pocos que no han manchado sus vestidos. Ellos andarán conmigo **vestidos de blanco**; porque lo merecen.
- 5 El vencedor será así revestido de **blancas vestiduras** y no borraré su nombre del libro de la vida, sino que me declararé por él delante de mi Padre y de sus Ángeles.
- 6 El que tenga oídos, oiga lo que el Espíritu dice a las Iglesias.
- 7 Al Ángel de **la Iglesia de Filadelfia** escribe: Esto dice el Santo, el Veraz, el que tiene la Yahvéh de David: si él abre, nadie puede cerrar; si él cierra, nadie puede abrir.
- 8 Conozco tu conducta: mira que he abierto ante ti una puerta que nadie puede cerrar, porque, aunque tienes poco poder, has guardado mi Palabra y no has renegado de mi nombre.
- 9 Mira que te voy a entregar **algunos de la Sinagoga de Satanás, de los que se proclaman judíos y no lo son,** sino que mienten; yo haré que vayan a postrarse delante de tus pies, para que sepan que yo te he amado.
- 10 Ya que has guardado mi recomendación de ser paciente, también yo te guardaré de la hora de la prueba

que va a venir sobre el mundo entero para probar a los habitantes de la tierra.

- 11 **Vengo pronto**; mantén con firmeza lo que tienes, para que nadie te arrebate tu corona.
- 12 **Al vencedor le pondré de columna** en el Santuario de mi Dios, y no saldrá fuera ya más; y grabaré en él el nombre de mi Dios, y el nombre de la Ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalén, que baja del cielo enviada por mi Dios, y mi nombre nuevo.
- 13 El que tenga oídos, oiga lo que el Espíritu dice a las Iglesias.
- 14 Al Ángel de la Iglesia de Laodicea escribe: Así habla el Amén, el Testigo fiel y veraz, el Principio de la creación de Dios.
- 15 Conozco tu conducta: no eres ni frío ni caliente. ¡Ojalá fueras frío o caliente!
- 16 Ahora bien, puesto que eres tibio, y no frío ni caliente, voy a vomitarte de mi boca.
- 17 Tú dices: "Soy rico; me he enriquecido; nada me falta". Y no te das cuenta de que eres un desgraciado, digno de compasión, pobre, ciego y desnudo.
- 18 Te aconsejo que me compres oro acrisolado al fuego para que te enriquezcas, vestidos blancos para que te cubras, y no quede al descubierto la vergüenza de tu desnudez, y un colirio para que te des en los ojos y recobres la vista.
- 19 Yo a los que amo, los reprendo y corrijo. Sé, pues, ferviente y arrepiéntete.
- 20 Mira que **estoy a la puerta y llamo**; si alguno oye mi voz y me abre la puerta, entraré en su casa y cenaré con él y él conmigo.
- 21 **Al vencedor le concederé sentarse conmigo en mi trono,** como yo también vencí y me senté con mi Padre en su trono.
- 22 El que tenga oídos, oiga lo que el Espíritu dice a las Iglesias".

La ciudad de *Sardes* era famosa por sus riquezas, era la antigua capital de Lidia conocida asimismo por su molicie y sensualidad. Refleja muy bien lo que sucede en la historia contemporánea; este podría ser su *énfasis*.

La significación griega del nombre Filadelfia es amor entre hermanos. En esta Iglesia el énfasis indicaría reconciliación entre las diversas iglesias y entre los hombres. Cumplir el gran deseo de Jesús de la unidad sobrenatural y humana en nuestro mundo, que se haga "un solo rebaño y un solo Pastor" (Jn 10, 15-17), llevar a término el ecumenismo por el que todos rezamos. También la conversión del pueblo Hebreo, cuyos pródromos, como ya hemos indicado en lo que precede, vienen dados por su establecimiento como nación en 1948. Parece que el DY podría tener lugar en el énfasis de esta Iglesia, juntamente con la apertura del sexto sello cuya ejecución final anuncian la quinta y sexta trompetas, denominadas asimismo primer ¡Ay! y segundo ¡Ay!, reservándose el tercer ¡Ay! para el sonar de la séptima y última trompeta al fin de los tiempos. Más adelante volveremos sobre este punto.

La última de las Iglesias es *Laodicea*, cuyo nombre que en griego antiguo significa Juicio. Es conocida por su énfasis enmarcado por el pecado de tibieza, cuya gravedad estriba en apartarse de Dios, olvidarse de él, sin motivo o excusa. Este pecado no es en sí el más grave pero supone un desorden, una pereza espiritual general muy irreversible: "Ojalá fueras frío o caliente, mas porque eres tibio y no caliente ni frío, estoy para vomitarte de mi boca". (Apc 3, 16); esa irreversibilidad es proporcional al grado de desorden, podríamos decir que aumenta la entropía del pecado, tomando como imagen la irreversibilidad termodinámica. Este énfasis se puede situar al fin de los tiempos, en que se dará respuesta a aquella pregunta del Señor que recoge San Lucas: "Pero cuando venga el Hijo del hombre, ¿encontrará fe en la tierra? (Lc 18, 8); parece que sí, pero sólo en un resto pequeño: "si alguno escucha mi voz y abre la puerta, yo entraré a él y cenaré con él y él conmigo" (Apc 3, 20). Podrían ser aquellos a los que se refiere San Pablo en (2Tes 4, 17-18): "después, nosotros, los vivos, los que quedamos, junto con ellos, seremos arrebatados en las nubes, al encuentro del Señor en los aires, y así estaremos siempre con el Señor". Existirá un puñado de hombres fieles, heroicos, que merecerán "sentarse con Cristo

en su trono" (Apc 3, 21) ¿Serán aquellos a quiénes esta reservado sentarse a la derecha y a la izquierda del Señor como pedía Salomé, madre de Santiago y Juan? Los tibios se han vuelto irreversibles y Dios da término a los tiempos, y son vomitados a las tinieblas exteriores preparadas para Satanás y sus ángeles. Se termina aquí el ciclo de las siete Iglesias.

Capítulo 4

La adoración al rededor del trono

- 1 "Después tuve una visión. He aquí que una puerta estaba abierta en el cielo, y aquella voz que había oído antes, como voz de trompeta que hablara conmigo, me decía: "Sube acá, que te voy a enseñar lo que ha de suceder después".
- 2 Al instante caí en éxtasis. Vi que un trono estaba erigido en el cielo, y Uno sentado en el trono.
- 3 El que estaba sentado era de aspecto semejante al jaspe y a la cornalina; y un arcoiris alrededor del trono, de aspecto semejante a la esmeralda.
- 4 Vi **veinticuatro tronos** alrededor del trono, y sentados en los tronos, a **veinticuatro Ancianos** con vestiduras blancas y coronas de oro sobre sus cabezas.
- 5 Del trono salen relámpagos y fragor y truenos; delante del trono arden siete antorchas de fuego, que son los siete Espíritus de Dios.
- 6 Delante del trono como un mar transparente semejante al cristal. En medio del trono, y en torno al trono, **cuatro Vivientes** llenos de ojos por delante y por detrás.
- 7 El primer Viviente, como un león; el segundo Viviente, como un novillo; el tercer Viviente tiene un rostro como de hombre; el cuarto viviente es como un águila en vuelo.
- 8 Los **cuatro Vivientes** tienen cada uno **seis alas**, están llenos de ojos todo alrededor y por dentro, y repiten sin descanso día y noche: "Santo, Santo, Santo, Señor, Dios Todopoderoso, "Aquel que era, que es y que va a venir"."
- 9 Y cada vez que **los Vivientes** dan gloria, honor y acción de gracias al que está sentado en el trono y vive por los siglos de los siglos,

- 10 los **veinticuatro Ancianos** se postran ante el que está sentado en el trono y adoran al que vive por los siglos de los siglos, y arrojan sus coronas delante del trono diciendo:
- 11 "Eres digno, Señor y Dios nuestro, de recibir la gloria, el honor y el poder, porque tú has creado el universo; por tu voluntad, no existía y fue creado".

Nos adherimos a la opinión de que los *veinticuatro ancianos* forman como el *senado* de Dios; lo mismo cabe decir de las *siete lámparas de Fuego* que significan el Espíritu Santo y sus siete dones; los *cuatro vivientes* misteriosos podrían simbolizar la Iglesia, -en la tierra, en el Purgatorio y en el Cielo (con el Limbo)-cuya Cabeza es Cristo y no cesa de dar a Dios toda la gloria²⁶.

Capítulo 5

El Cordero abre el libro

- 1 "Vi también en la mano derecha del que está sentado en el trono un libro, escrito por el anverso y el reverso, sellado con **siete sellos**.
- 2 Y vi a un Ángel poderoso que proclamaba con fuerte voz: "¿Quién es digno de abrir el libro y soltar sus sellos?"
- 3 Pero nadie era capaz, ni en el cielo ni en la tierra ni bajo tierra, de abrir el libro ni de leerlo.
- 4 Y yo lloraba mucho porque no se había encontrado a nadie digno de abrir el libro ni de leerlo.
- 5 Pero uno de los Ancianos me dice: "No llores; mira, ha triunfado el León de la tribu de Judá, el Retoño de David; él podrá abrir el libro y sus siete sellos."
- 6 Entonces vi, de pie, en medio del trono y de los **cuatro Vivientes** y de los **Ancianos**, un **Cordero**, como degollado; tenía **siete cuernos** y **siete ojos**, que son los **siete Espíritus** de Dios, enviados a toda la tierra.
- 7 Y se acercó y tomó el libro de la mano derecha del que está sentado en el trono.

-

²⁶ Tradicionalmente esos *cuatro vivientes* simbolizan a los cuatro evangelistas: Marcos, Mateo, Lucas y Juan, respectivamente en el texto (Apc 4, 7).

- 8 Cuando lo tomó, los **cuatro Vivientes** y los **veinticuatro Ancianos** se postraron delante del **Cordero.** Tenía cada uno una cítara y copas de oro llenas de perfumes, que son las oraciones de los santos.
- 9 Y cantan un cántico nuevo diciendo: "Eres digno de tomar el libro y abrir sus sellos porque fuiste degollado y compraste para Dios con tu sangre hombres de toda raza, lengua, pueblo y nación;
- 10 y has hecho de ellos para nuestro Dios un Reino de Sacerdotes, y reinan sobre la tierra."
- 11 Y en la visión oí la voz de una multitud de Ángeles alrededor del trono, de los **Vivientes** y de los **Ancianos.** Su número era miríadas de miríadas y millares de millares,
- 12 y decían con fuerte voz: "Digno es el Cordero degollado de recibir el poder, la riqueza, la sabiduría, la fuerza, el honor, la gloria y la alabanza."
- 13 Y toda criatura, del cielo, de la tierra, de debajo de la tierra y del mar, y todo lo que hay en ellos, oí que respondían: "Al que está sentado en el trono y al Cordero, alabanza, honor, gloria y potencia por los siglos de los siglos."
- 14 Y los **cuatro Vivientes** decían: "Amén"; y los **Ancianos** se postraron para adorar".

Estamos ante el ciclo de los siete sellos, libro misterioso que contiene los juicios de Dios sobre el mundo hasta que llegue el fin de los tiempos con la Segunda venida del Señor. Solo Cristo puede desvelarlos: "Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos; porque tú fuiste inmolado, y con tu sangre nos has redimido para Dios, de todo linaje y lengua y pueblo y nación." (Apc 5, 9)

Capítulo 6

El cordero abre los siete sellos

1 "Y seguí viendo: Cuando el Cordero abrió el **primero de los siete sellos,** oí al primero de los cuatro Vivientes que decía con voz como de trueno: "Ven".

- 2 Miré y había un caballo blanco; y el que lo montaba tenía un arco; se le dio una corona, y salió como vencedor, y para seguir venciendo.
- 3 Cuando abrió el **segundo sello,** oí al segundo Viviente que decía: "Ven".
- 4 Entonces salió otro caballo, rojo; al que lo montaba se le concedió quitar de la tierra la paz para que se degollaran unos a otros; se le dio una espada grande.
- 5 Cuando abrió el **tercer sello**, oí al tercer Viviente que decía: "Ven". Miré entonces y había un caballo negro; el que lo montaba tenía en la mano una balanza,
- 6 y oí como una voz en medio de los cuatro Vivientes que decía: "Un litro de trigo por denario, tres litros de cebada por un denario. Pero no causes daño al aceite y al vino."
- 7 Cuando abrió el **cuarto sello,** oí la voz del cuarto Viviente que decía: "Ven".
- 8 Miré entonces y había un caballo verdoso; el que lo montaba se llamaba Muerte, y el Hades le seguía. Se les dio poder sobre la cuarta parte de la tierra, para matar con la espada, con el hambre, con la peste y con las fieras de la tierra.
- 9 Cuando abrió el **quinto sello**, vi debajo del altar las almas de los degollados a causa de la Palabra de Dios y del testimonio que mantuvieron.
- 10 Se pusieron a gritar con fuerte voz: "¿Hasta cuándo, Dueño santo y veraz, vas a estar sin hacer justicia y sin tomar venganza por nuestra sangre de los habitantes de la tierra?"
- 11 Entonces se le dio a cada uno un vestido blanco y se les dijo que esperasen todavía un poco, hasta que se completara el número de sus consiervos y hermanos que iban a ser muertos como ellos.
- 12 Y seguí viendo. Cuando abrió el **sexto sello**, se produjo un violento terremoto; y el sol se puso negro como un paño de crin, y la luna toda como sangre,
- 13 y las estrellas del cielo cayeron sobre la tierra, como la higuera suelta sus higos verdes al ser sacudida por un viento fuerte;
- 14 y el cielo fue retirado como un libro que se enrolla, y todos los montes y las islas fueron removidos de sus asientos;

15 y los reyes de la tierra, los magnates, los tribunos, los ricos, los poderosos, y todos, esclavos o libres, se ocultaron en las cuevas y en las peñas de los montes.

16 Y dicen a los montes y las peñas: "Caed sobre nosotros y ocultadnos de la vista del que está sentado en el trono y de la cólera del Cordero.

17 Porque ha llegado el Gran Día de su cólera y ¿quién podrá sostenerse?"

La apertura de los *siete sellos* nos ofrece, en forma simbólica, los decretos que Dios, en su justicia y misericordia, tiene previstos para los hombres hasta el fin de los tiempos. Aparte de aceptar las explicaciones y conjeturas tradicionales, exponemos aquí nuestra opinión que puede diferir de éstas, lo cual no implica que sea mejor, sino sólo aportar una visión basada en la Fe y en el derecho de leer con atención y piedad este libro.

El contenido del *primer sello* simboliza a Cristo vencedor, es el primero de los *cuatro jinetes apocalípticos*, montado en un c*aballo blanco*. El color blanco es un atributo divino y también simboliza que el que lo monta es el Rey de los mártires.

El caballo bermejo del segundo sello indicaría las ideologías anticristianas, causa de las revoluciones y de las guerras; es la guerra física y moral. Tendrá dos ápices: el DY y la batalla de Harmagedón al fin de los tiempos contra Satanás y contra Gog y Magog: el Anticristo.

Cuando fue abierto el *sello tercero* apareció un *caballo negro*; se le asocia con el *hambre*, pero nos parece que además simboliza el *hambre espiritual* de buena doctrina simbolizada por el pan, hecho con buen *trigo*, sino también la carestía de *cebada*, cuyo producto es un pan de inferior calidad; el trigo y la cebada aparecen a precios exorbitantes. Sin embargo no permite tocar el *aceite* y el *vino*; ambos han sido medicinas tradicionales al alcance del hombre corriente y de la madre de familia, y así hasta nuestros días; recordemos la parábola del buen samaritano. El

significado que más nos convence es que Dios, como buen Padre y Médico que es, no permite que sus hijos se queden sin medicinas: nadie carecerá de la gracia suficiente para salvarse, nadie perecerá sin culpa propia.

A la apertura del cuarto sello vi un caballo bayo, se le asocia con la peste: "tenía por nombre Mortandad, y el infierno le acompañaba" (Apc 6, 8). Sin embargo su significación espiritual nos lleva de la mano a pensar en el pecado de impureza, en todas sus vertientes que, al igual que la peste, puede infectar sin distinción de edad, sexo, posición social, religión, cultura... No es el mayor de los pecados, pero casi siempre está presente junto a los más graves, como la soberbia, y los más peligrosos, como la tibieza; esto es lo que viene a decir la frase: "y el infierno le acompañaba". Causan un gran estrago simbolizado por su poder sobre la "cuarta parte de la tierra", en compañía del segundo y tercer jinete, que corrobora nuestra precedente afirmación.

En el quinto sello son los justos "que habían sido degollados por la palabra de Dios y por el testimonio que guardaban" (Apc 6, 9), y que claman justicia, pero es preciso completar el número de los mártires simbolizado por el color blanco de las vestiduras que les son dadas. Recordemos aquellos mártires que aparecen la Iglesia de Sardes: "que caminarán conmigo vestidos de blanco, porque son dignos" (Apc 3, 4-5). Esta espera "por un poco de tiempo" indica que es casi inminente la apertura del sexto sello cuando se observa este signo de los tiempos.

La apertura del sexto sello ocupa una posición central, y va acompañada de una especial solemnidad simbolizada por las señales cósmicas, análogas a las que vimos acompañaban al DY en el AT. Es el final de una etapa pre-escatológica en la historia de la Humanidad que se inicia con el triunfo de Cristo con su Resurrección. Este final de etapa es el DY, según nuestra manera de ver las cosas, indicado aquí con la frase: "porque ha llegado el día grande de su ira" (Apc 6, 17). Como ya dijimos, Satanás fue

atado por mil años al triunfar el Señor sobre la muerte; este lapso largo de tiempo es de relativa paz si lo comparamos con los sucesos que se avecinan, cuando el mismo Satanás sea desatado en dos momentos cumbres de la historia: ahora, en el marco del sexto sello²⁷, y al fin de los tiempos cuando se abra el séptimo sello, pero antes de que se ejecute cuando suene la séptima trompeta. Evidentemente esto exige que Satanás sea de nuevo atado al término del DY, en que comienza la última singladura de la Iglesia militante y de la Humanidad; será una etapa de gran paz y prosperidad, pero posiblemente no será duradera, pues a pesar de haber conseguido ser "un solo rebaño y un solo Pastor" (Jn 10, 15-17), caerá en la irreversibilidad de la tibieza cuyo énfasis pertenece a la Iglesia de Laodicea, como ya vimos. En nuestra opinión, no será duradera porque el hombre se olvida pronto de los beneficios recibidos y por caer en la tibieza; basta contemplar la Historia del Pueblo de Dios cuya continuidad somos nosotros. Esta breve etapa de gran paz y prosperidad está incluida en el milenio que se extiende hasta la segunda venida de Cristo, pero con la discontinuidad del DY, de castigo de las naciones.

Capítulo 7

Los 144 mil sellados de Israel

-

²⁷ Insistimos en que no es lícito indagar, y menos proponer, "el día y la hora" acerca de acontecimientos cuyo momento de ejecución Dios se ha reservado, como es el DY; sin embargo sí es posible y bueno observar los "signos de los tiempos" que los presagian. Es el caso, por ejemplo, de la "gran apostasía" predicha por el Apóstol Pablo. Otro signo podría ser la presencia de Satanás desatado cuando se desencadena la gran tribulación del DY, y luego nuevamente atado durante la breve era de paz, en que habrá "un sólo rebaño y un solo Pastor". Ésta coincidiría con el "silencio de media hora" previo a la ejecución del "séptimo sello", cuando Satanás es desatado, por última vez, al fin de los tiempos.. Hay indicios de esta presencia satánica en el mundo actual: baste recordar las manifestaciones de la Virgen María en "La Salette" (19.XI.1846, aprobadas en el Índice, el 6.VI.1922) en que se dice expresamente que Satanás será desatado; asimismo el Papa León XIII estableció el exorcismo, que se rezaba al minal de la Santa Misa hasta que se suprimió en la última reforma litúrgica, donde se pedía expresamente: "(...) Satanam aliosque spiritus malignos, qui ad perditionem animarum pervagantur in mundo, divina virtute in infernum detrude".

- 1 "Después de esto, vi a **cuatro Ángeles** de pie en los cuatro extremos de la tierra, que sujetaban los cuatro vientos de la tierra, para que no soplara el viento ni sobre la tierra ni sobre el mar ni sobre ningún árbol.
- 2 Luego vi a **otro Ángel** que subía del Oriente y tenía **el sello de Dios vivo**; y gritó con fuerte voz a los **cuatro Ángeles** a quienes se había encomendado causar daño a la tierra y al mar:
- 3 "No causéis daño ni a la tierra ni al mar ni a los árboles, hasta que marquemos con el sello la frente de los siervos de nuestro Dios."
- 4 Y oí el número de los marcados con el sello: 144.000 sellados, de todas las tribus de los hijos de Israel.
- 5 De la tribu de Judá 12.000 sellados; de la tribu de Rubén 12.000; de la tribu de Gad 12.000;
- 6 de la tribu de Aser 12.000; de la tribu de Neftalí 12.000; de la tribu de Manasés 12.000;
- 7 de la tribu de Simeón 12.000; de la tribu de Leví 12.000; de la tribu de Isacar 12.000;
- 8 de la tribu de Zabulón 12.000; de la tribu de José 12.000; de la tribu de Benjamín 12.000 sellados.
- 9 Después miré y había una muchedumbre inmensa, que nadie podría contar, de toda nación, razas, pueblos y lenguas, de pie delante del trono y el Cordero, vestidos con vestiduras blancas y con palmas en sus manos.
- 10 Y gritan con fuerte voz: "La salvación es de nuestro Dios, que está sentado en el trono, y del Cordero."
- 11 Y todos los Ángeles que estaban en pie alrededor del trono de los Ancianos y de los cuatro Vivientes, se postraron delante del trono, rostro en tierra, y adoraron a Dios
- 12 diciendo: "Amén. Alabanza, gloria, sabiduría, acción de gracias, honor, poder y fuerza, a nuestro Dios por los siglos de los siglos. Amén."
- 13 Uno de los Ancianos tomó la palabra y me dijo: "Esos que están vestidos con vestiduras blancas ¿quiénes son y de dónde han venido?"
- 14 Yo le respondí: "Señor mío, tú lo sabrás." Me respondió: "Esos son los que vienen de la gran tribulación; han lavado sus vestiduras y las han blanqueado con la sangre del Cordero.

- 15 Por esto están delante del trono de Dios, dándole culto día y noche en su Santuario; y el que está sentado en el trono extenderá su tienda sobre ellos.
- 16 Ya no tendrán hambre ni sed; ya nos les molestará el sol ni bochorno alguno.
- 17 Porque el Cordero que está en medio del trono los apacentará y los guiará a los manantiales de las aguas de la vida. Y Dios enjugará toda lágrima de sus ojos."

La gran tribulación es la que sufren los justos que claman justicia al Señor que termina con el castigo de las naciones en el DY; los sellados de las 12 tribus de Israel y de las naciones no lo sufrirán, como sucedió en Egipto al paso del Ángel Exterminador. Los cuatro ángeles son los encargados por Dios del gobierno de la tierra y al ser soltados se convierten en instrumentos de la Justicia divina. El otro ángel que los retiene podría ser San Miguel Arcángel, protector de la Iglesia y del Pueblo de Dios (recordar 2Tes 2, 6-8). "Los que vienen de la gran tribulación, y lavaron sus túnicas y las blanquearon en la sangre del Cordero" (Apc 7, 14) son los mártires que ya aparecen en la Iglesia de Sardes. Esos cuatro ángeles no son los únicos causantes del castigo, intervendrán también los seis ángeles de la destrucción contra la ramera-Babilonia, como veremos. Estos seis ángeles son los mismos que aparecen en (Ez 6, 1-11); también se presentan ahí los sellados, con un Tau -con forma de cruz-, y es la visión veterotestamentaria del "sello del Dios vivo" (Apc 7, 2).

Capítulo 8

La apertura del séptimo sello y las cuatro primeras de las siete trompetas

- 1 "Cuando el Cordero abrió el **séptimo sello**, se hizo silencio en el cielo, **como una media hora...**
- 2 Vi entonces a los siete Ángeles que están en pie delante de Dios; les fueron entregadas siete trompetas.

- 3 Otro Ángel vino y se puso junto al altar con un badil de oro. Se le dieron muchos perfumes para que, con las oraciones de todos los santos, los ofreciera sobre el altar de oro colocado delante del trono.
- 4 Y por mano del Ángel subió delante de Dios la humareda de los perfumes con las oraciones de los santos.
- 5 Y el Ángel tomó el badil y lo llenó con brasas del altar y las arrojó sobre la tierra. Entonces hubo truenos, fragor, relámpagos y temblor de tierra.
- 6 Los siete Ángeles de las siete trompetas se dispusieron a tocar.
- 7 **Tocó el primero...** Hubo entonces pedrisco y fuego mezclados con sangre, que fueron arrojados sobre la tierra: la tercera parte de los árboles quedó abrasada, toda hierba verde quedó abrasada.
- 8 **Tocó el segundo Ángel...** Entonces fue arrojado al mar algo como una enorme montaña ardiendo, y la tercera parte del mar se convirtió en sangre.
- 9 Pereció la tercera parte de las criaturas del mar que tienen vida, y la tercera parte de las naves fue destruida.
- 10 **Tocó el tercer Ángel...** Entonces cayó del cielo una estrella grande, ardiendo como una antorcha. Cayó sobre la tercera parte de los ríos y sobre las manantiales de agua.
- 11 La estrella se llama Ajenjo. La tercera parte de las aguas se convirtió en ajenjo, y mucha gente murió por las aguas, que se habían vuelto amargas.
- 12 **Tocó el cuarto Ángel...** Entonces fue herida la tercera parte del sol, la tercera parte de la luna y la tercera parte de las estrellas; quedó en sombra la tercera parte de ellos; el día perdió una tercera parte de su claridad y lo mismo la noche.
- 13 Y seguí viendo: Oí un Águila que volaba por lo alto del cielo y decía con fuerte voz: "¡Ay, ay, ay de los habitantes de la tierra, cuando suenen las voces que quedan de las trompetas de los tres Ángeles que van a tocar!"

A la apertura del séptimo sello se hace "un silencio como de media hora" (Apc 8, 1), que puede simbolizar la breve duración de la precedente etapa de gran paz y prosperidad. Insistimos en que no se trata de un segundo milenio sino de un punto de discontinuidad -el DY- entre dos etapas del único milenio.

"Las estrellas del cielo cayeron del cielo a la tierra..." (6, 13), son ángeles caídos arrastrados por Satanás. Los hombres "decían a los montes y a las peñas: caed sobre nosotros y ocultadnos de la cara del que está sentado en el trono y de la cólera del Cordero"... (Apc 6, 16); podría tratarse de que, por especial permisión de Dios, los hombres contemplaran el estado de su alma, de su conciencia, y quedaran horrorizados y sin arrepentirse²⁸, "porque ha llegado el día grande de la ira de Dios" (Apc 6, 17).

Se inicia ahora el ciclo de las siete trompetas con la actuación de otro ángel, del que no se nos dice su nombre, y que presenta a Dios las oraciones de los santos. Llena el incensario del fuego del altar y lo arroja sobre la tierra; es el fuego de la ira de Dios. Se realizan las señales cósmicas previas a la ejecución del sexto sello. Ahora "los siete ángeles que tenían las siete trompetas se dispusieron a tocarlas" (Apc 8, 6); las seis primeras corresponden a la ejecución de los designios del sexto sello, mientras que la última lo es del séptimo. A las tres últimas se las designa también con el nombre de los tres últimos ¡Ay!: los dos primeros indican el gran castigo de DY y las tribulaciones que lo acompañan, el tercero y último corresponde al fin de los tiempos.

Al sonar las *cuatro primeras trompetas* se realiza el castigo propio de cada una de ellas, que no es total, pues afecta a "una tercera parte", pero es muy grande. El castigo de las tres primeras es por el fuego, que podemos entender como físico, moral o los dos a la vez. Al sonar la *cuarta* se producen los signos cósmicos del sexto sello y del DY, que tampoco son totales

²⁸ Vid. *Libro IV de Esdras* (6, 18-20) en el apéndice de la *Vulgata*: "Ecce dies veniunt, et erit quando appropinquare incipiam, ut visitem habitantes in terra; et quando inquirere incipiam ab eis qui iniuste nocuerunt iniustitia sua, et quando suppleta fuerit humilitas Sion. Et cum supersignabitur saeculum quod incipiet pertansire, haec signa faciam: *Libri aperientur ante faciem firmamenti, et omnes videbunt simul, ...*" Se trata de un libro apócrifo que San Jerónimo incluye, como apéndice, en la *Vulgata:* "...quippe qui a nonnullis sanctis Patribus interdum citantur, et in aliquibus Bibliis latinis tam manuscriptis quam impressis reperiuntur".

como lo serán al *fin de los tiempos*, en que todas las cosas serán renovadas: "Vi un cielo nuevo y una tierra nueva". (Apc 21, 1)

Capítulo 9

Las tres últimas trompetas o tres últimos ¡Ay!

- 1 "Tocó el quinto Ángel... Entonces vi una estrella que había caído del cielo a la tierra. Se le dio la Yahvéh del pozo del Abismo.
- 2 Abrió el pozo del Abismo y subió del pozo una humareda como la de un horno grande, y el sol y el aire se oscurecieron con la humareda del pozo.
- 3 De la humareda salieron langostas sobre la tierra, y se les dio un poder como el que tienen los escorpiones de la tierra.
- 4 Se les dijo que no causaran daño a la hierba de la tierra, ni a nada verde, ni a ningún árbol; sólo a los hombres que no llevaran en la frente el sello de Dios.
- 5 Se les dio poder, no para matarlos, sino para atormentarlos durante **cinco meses.** El tormento que producen es como el del escorpión cuando pica a alguien.
- 6 En aquellos días, buscarán los hombres la muerte y no la encontrarán; desearán morir y la muerte huirá de ellos.
- 7 La apariencia de estas langostas era parecida a caballos preparados para la guerra; sobre sus cabezas tenían como coronas que parecían de oro; sus rostros eran como rostros humanos;
- 8 tenían cabellos como cabellos de mujer, y sus dientes eran como de león;
- 9 tenían corazas como corazas de hierro, y el ruido de sus alas como el estrépito de carros de muchos caballos que corren al combate;
- 10 tienen colas parecidas a las de los escorpiones, con aguijones, y en sus colas, el poder de causar daño a los hombres durante **cinco meses.**
- 11 Tienen sobre sí, como rey, al Ángel del Abismo, llamado en hebreo "Abaddón", y en griego "Apolíon".
- 12 El primer ¡Ay! ha pasado. Mira que detrás vienen todavía otros dos.

- 13 **Tocó el sexto Ángel...** Entonces oí una voz que salía de los cuatro cuernos del altar de oro que está delante de Dios;
- 14 y decía al sexto Ángel que tenía la trompeta: "Suelta a los cuatro Ángeles atados junto al gran río Eufrates."
- 15 Y fueron soltados los **cuatro Ángeles** que estaban preparados para la hora, el día, el mes y el año, para matar a la tercera parte de los hombres.
- 16 El número de su tropa de caballería era de 200.000.000; pude oír su número.
- 17 Así vi en la visión los caballos y a los que los montaban: tenían corazas de color de **fuego**, de **jacinto** y de **azufre**; las cabezas de los caballos como cabezas de león y de sus bocas salía **fuego** y **humo** y **azufre**.
- 18 Y fue exterminada la tercera parte de los hombres por estas tres plagas: por el **fuego**, el **humo** y el **azufre** que salían de sus bocas.
- 19 Porque el poder de los caballos está en su boca y en sus colas; pues sus colas, semejantes a serpientes, tienen cabezas y con ellas causan daño.
- 20 Pero los demás hombres, los no exterminados por estas plagas, no se convirtieron de las obras de sus manos; no dejaron de adorar a los demonios y a los ídolos de oro, de plata, de bronce, de piedra y de madera, que no pueden ver ni oír ni caminar.
- 21 No se convirtieron de sus asesinatos ni de sus hechicerías ni de sus fornicaciones ni de sus rapiñas".

"Vi una estrella que caía del cielo a la tierra" (Apc 9, 1)²⁹, es el mismo Satanás y con él muchos demonios que siembra la confusión y daña a los hombres que no tienen el sello de Dios; más que daño físico es moral con remordimientos sin esperanza, durante cinco meses de duración³⁰.. La plaga de la langosta es paralela al relato de (Jl 1, 1-4 ss). Abaddon o Apolyon, aparte de personificar el seol, son formas de designar al mismo Satanás. Aquí termina el primer ¡Ay!.

_

²⁹ La estrella es Satanás: Vid. (Is 14, 12ss) y (Lc 10, 18).

³⁰ Mitad de diez, que indica un tiempo breve; el tiempo que duraba la plaga de la langosta en Asia.

Cuando el sexto ángel sonó la trompeta son soltados los cuatro ángeles de los que ya hemos hablado (Apc 7, 1) Dieron muerte a un gran número de hombres por el fuego, el humo y el azufre, colores que nos remiten a las plagas causadas por los jinetes segundo, tercero y cuarto. Es triste la afirmación de que los hombres que no murieron de estas plagas no se arrepintieron; es el misterio del mal y la libertad del hombre que Dios no violenta jamás. Se trata del segundo ¡Ay! que, como veremos al comentar los siguientes capítulos 10 y 11, no es independiente del tercero, al que presagia y prepara. Al sonar la séptima trompeta se cumplirá el misterio de Dios y no habrá más tiempo (Cfr. Apc 10, 6-7), el castigo es ya en el infierno, fuera del Cosmos y del tiempo. Es el Juicio Final: "oyéronse en el cielo grandes voces, que decían: Ya llegó el reino de Dios y de su Cristo sobre el mundo, reinará por los siglos de los siglos" (Apc 11, 15).

Capítulo 10

El ángel y el librito

- 1 "Vi también a otro Ángel poderoso, que bajaba del cielo envuelto en una nube, con el arcoiris sobre su cabeza, su rostro como el sol y sus piernas como columnas de fuego.
- 2 En su mano tenía un **librito abierto.** Puso el pie derecho sobre el mar y izquierdo sobre la tierra,
- 3 y gritó con fuerte voz, como ruge el león. Y cuando gritó, siete truenos hicieron oír su fragor.
- 4 Apenas hicieron oír su voz los siete truenos, me disponía a escribir, cuando oí una voz del cielo que decía: " Sella lo que han dicho los siete truenos y no lo escribas".
- 5 Entonces el Ángel que había visto yo de pie sobre el mar y la tierra, levantó al cielo su mano derecha
- 6 y juró por el que vive por los siglos de los siglos, el que creó el cielo y cuanto hay en él, la tierra y cuanto hay en ella, el mar y cuanto hay en él: "¡Ya no habrá dilación!
- 7 sino que en los días en que se oiga la voz del séptimo Ángel, cuando se ponga a tocar la trompeta, se habrá consumado el Misterio de Dios, según lo había anunciado como buena nueva a sus siervos los profetas."

- 8 Y la voz de cielo que yo había oído me habló otra vez y me dijo: "Vete, toma el **librito** que está abierto en la mano del Ángel, el que está de pie sobre el mar y sobre la tierra."
- 9 Fui donde el Ángel y le dije que me diera el **librito.** Y me dice: "Toma, devóralo; te amargará las entrañas, pero en tu boca será dulce como la miel."
- 10 Tomé el **librito** de la mano del Ángel y lo devoré; y fue mi boca dulce como la miel; pero, cuando lo comí, se me amargaron las entrañas.
- 11 Entonces me dicen: "Tienes que profetizar otra vez contra muchos pueblos, naciones, lenguas y reyes."

El librito abierto, que a Juan le es dado conocer, contiene los arcanos designios de Dios en la ejecución del séptimo sello, esto es del tercer ¡Ay!, del que sólo se nos da una visión genérica pero no su contenido: "Sella las cosas que han hablado los siete truenos y no las escribas" (Apc 10, 4). Coincide con la visión de Daniel de las "mil trescientas tardes y mañanas" (Dan 8, 14) en que el arcángel Gabriel le dice: "la visión es del fin de los tiempos" (Dan 8, 17), y añade un poco más adelante: "La visión de las tardes y mañanas es verdadera; guárdala en tu corazón porque es para mucho tiempo" (Dan 8, 26). Según (Ez 2, 9; 3, 1) el contenido del rollo es de "lamentaciones y ayes"; aquí se dice que es amargo.

Capítulo 11

Los dos testigos y la Bestia

- 1 "Luego me fue dada una caña de medir parecida a una vara, diciéndome: "Levántate y mide el Santuario de Dios y el altar, y a los que adoran en él.
- 2 El patio exterior del Santuario, déjalo aparte, no lo midas, porque ha sido entregado a los gentiles, que pisotearán la Ciudad Santa **42 meses.**
- 3 Pero haré que mis **dos testigos** profeticen durante **1260 días**, cubiertos de sayal".

- 4 Ellos son los **dos olivos** y los **dos candeleros** que están en pie delante del Señor de la tierra.
- 5 Si alguien pretendiera hacerles mal, saldría fuego de su boca y devoraría a sus enemigos; si alguien pretendería hacerles mal, así tendría que morir.
- 6 Estos tienen poder de cerrar el cielo para que no llueva los días en que profeticen; tienen también poder sobre las aguas para convertirlas en sangre, y poder de herir la tierra con toda clase de plagas, todas las veces que quieran.
- 7 Pero cuando hayan terminado de dar testimonio, la Bestia que surja del Abismo les hará la guerra, los vencerá y los matará.
- 8 Y sus cadáveres, en la plaza de la Gran Ciudad, que simbólicamente se llama Sodoma o Egipto, allí donde también su Señor fue crucificado.
- 9 Y gentes de los pueblos, razas, lenguas y naciones, contemplarán sus cadáveres tres días y medio: no está permitido sepultar sus cadáveres.
- 10 Los habitantes de la tierra se alegran y se regocijan por causa de ellos, y se intercambian regalos, porque estos dos profetas habían atormentado a los habitantes de la tierra.
- 11 Pero, pasados los tres días y medio, un aliento de vida procedente de Dios entró en ellos y se pusieron de pie, y un gran espanto se apoderó de quienes los contemplaban.
- 12 Oí entonces una fuerte voz que les decía desde el cielo: "Subid acá." Y subieron al cielo en la nube, a la vista de sus enemigos.
- 13 En aquella hora se produjo un **violento terremoto**, y la **décima parte** de la ciudad se derrumbó, y con el terremoto perecieron **7.000 personas**. Los supervivientes, presa de espanto, dieron gloria al Dios del cielo.
- 14 El segundo ¡Ay! ha pasado. Mira que viene en seguida el tercero.
- 15 Tocó el séptimo Ángel... Entonces sonaron en el cielo fuertes voces que decían: "Ha llegado el reinado sobre el mundo de nuestro Señor y de su Cristo; y reinará por los siglos de los siglos."
- 16 Y los **veinticuatro Ancianos** que estaban sentados en sus tronos delante de Dios, se postraron rostro en tierra y adoraron a Dios diciendo:

- 17 "Te damos gracias, Señor Dios Todopoderoso, "Aquel que es y que era" porque has asumido tu inmenso poder para establecer tu reinado.
- 18 Las naciones se habían encolerizado; pero ha llegado tu cólera y el tiempo de que los muertos sean juzgados, el tiempo de dar la recompensa a tus siervos los profetas, a los santos y a los que temen tu nombre, pequeños y grandes, y de destruir a los que destruyen la tierra."
- 19 Y se abrió el Santuario de Dios en el cielo, y apareció el **arca de su alianza** en el Santuario, y se produjeron relámpagos, y fragor, y truenos, y temblor de tierra y fuerte granizada".

Quiénes sean esos dos testigos es un tema controvertido; nosotros nos inclinamos por la versión según la cual se trata de Henoc, el séptimo de los patriarcas, y del profeta Elías, que han sido reservados sin morir hasta el término del segundo ¡Ay!, justo antes de la ejecución del séptimo sello, del último ¡Ay!. Su ministerio durará cuarenta y dos meses equivalentes a mil doscientos sesenta días (Apc 11, 2-3), es decir, tres años y medio, que es símbolo de un tiempo abreviado. Henoc es testigo de la Humanidad desde Adán hasta Abraham; Elías es testigo del Pueblo de Dios desde Abraham hasta Cristo; a partir de aquí es el Hijo de Hombre el último y universal testigo. "Cuando hubieren acabado su testimonio, la bestia que sube del abismo les hará la guerra, y los vencerá y les quitará la vida" (Apc 11, 7). Recordemos aquellas palabras del Señor: "y, si no se acortasen aquellos días, nadie se salvaría; mas por amor de los elegidos se acortarán los días aquellos" (Mat 24, 22).

El gran terremoto, con el hundimiento de la décima parte de la ciudad, causa la muerte de siete mil seres humanos, sólo un resto, lleno de espanto, reacciona y da gloria a Dios; todos los demás -siete mil- perecen. Podrían ser aquellos de los que habla San Pablo que son transmutados de alma viviente a espíritu vivificante, al sonar de la séptima trompeta (Cfr. 1Cor 15, 58). Es final del segundo ¡Ay!, cuyo comienzo coincide con el DY, al que sigue una breve época de paz y prosperidad. Como ya se expuso,

al acabar esta é*poca* terminan los *mil años*, al ser de nuevo soltado Satanás poco antes del fin.

Acabamos de ver que al sonar de la *séptima trompeta* se *termina el tiempo*, y el *Cosmos actual*, en su versión temporal, desaparece y sólo el *substrato cosmológico* permanece³¹, pues no está sujeto a la duración temporal. El *tercer ¡Ay!*, insistimos, no posee tampoco duración en el tiempo, es *eviterno*.

Capítulo 12

La mujer y el dragón

- 1 "Una gran señal apareció en el cielo: una Mujer, vestida del sol, con la luna bajo sus pies, y una corona de doce estrellas sobre su cabeza;
- 2 está encinta, y grita con los dolores del parto y con el tormento de dar a luz.
- 3 Y apareció otra señal en el cielo: un gran Dragón rojo, con siete cabezas y diez cuernos, y sobre sus cabezas siete diademas.
- 4 Su cola arrastra la tercera parte de las estrellas del cielo y las precipitó sobre la tierra. El Dragón se detuvo delante de la Mujer que iba a dar a luz, para devorar a su Hijo en cuanto lo diera a luz.
- 5 La mujer dio a luz un Hijo varón, el que ha de regir a todas las naciones con cetro de hierro; y su hijo fue arrebatado hasta Dios y hasta su trono.
- 6 Y la mujer huyó al desierto, donde tiene un lugar preparado por Dios para ser allí alimentada 1.260 días.

Discuten los teólogos quién sea esta *mujer envuelta en el sol*. Las opiniones más admitidas la identifican con la Madre de Dios o con la Santa Iglesia; pensamos que ambas coinciden en su esencia, pues María es Madre de la Iglesia. Notemos, además,

182

³¹ Vid. nuestro trabajo *Reflexiones Sobre Cosmología*, Barcelona, 1999, en *web site:* <<u>www.irreversiblesystems.com</u>>.

que en los versículos precedentes, al final del anterior capítulo, se nos dice: "Se abrió el Templo de Dios, que está en el cielo, y dejóse ver el arca del Testamento en el Templo" (Apc 11, 19). La tradicional piedad cristiana llama a la Santísima Virgen, "Foederis Arca".

"La mujer huyó al desierto, en donde tenía un lugar preparado por Dios, para que allí la alimentasen durante mil doscientos sesenta días" (Apc 12, 6) (cuatro años y medio equivalentes a cuarenta y dos meses). La Iglesia recibe una especial protección de Dios, alejada del poder de Satanás, durante la última gran Tribulación cuya duración es abreviada por la gran misericordia de Dios.

La batalla en el cielo

- 7 "Entonces se entabló una batalla en el cielo: Miguel y sus Ángeles combatieron con el Dragón. También el Dragón y sus Ángeles combatieron,
- 8 pero no prevalecieron y no hubo ya en el cielo lugar para ellos.
- 9 Y fue arrojado el gran Dragón, la Serpiente antigua, el llamado Diablo y Satanás, el seductor del mundo entero; fue arrojado a la tierra y sus Ángeles fueron arrojados con él.
- 10 Oí entonces una fuerte voz que decía en el cielo: "Ahora ya ha llegado la salvación, el poder y el reinado de nuestro Dios y la potestad de su Cristo, porque ha sido arrojado el acusador de nuestros hermanos, el que los acusaba día y noche delante de nuestro Dios.
- 11 Ellos lo vencieron gracias a la sangre del Cordero y a la palabra de testimonio que dieron, porque despreciaron su vida ante la muerte.
- 12 Por eso, regocijaos, cielos y los que en ellos habitáis. ¡Ay de la tierra y del mar! porque el Diablo ha bajado donde vosotros con gran furor, sabiendo **que le queda poco tiempo**."
- 13 Cuando el **Dragón vio que había sido arrojado a la tierra**, persiguió a la Mujer que había dado a luz al Hijo varón.

- 14 Pero se le dieron a la Mujer las dos alas del águila grande para volar al desierto, a su lugar, lejos del Dragón, donde tiene que ser alimentada un tiempo y tiempos y medio tiempo.
- 15 Entonces el Dragón vomitó de sus fauces como un río de agua, detrás de la Mujer, para arrastrarla con su corriente.
- 16 Pero la tierra vino en auxilio de la Mujer: abrió la tierra su boca y tragó el río vomitado de las fauces del Dragón.
- 17 Entonces despechado contra la Mujer, se fue a hacer la guerra al **resto de sus hijos,** los que guardan los mandamientos de Dios y mantienen el testimonio de Jesús.
- 18 Yo estaba en pie sobre la arena del mar".

Es la *lucha final* de Satanás y sus ángeles contra el arcángel Miguel y sus ángeles. Se repite otra vez la escena de la mujer alimentada en el desierto por "un tiempo, dos tiempos y la mitad de un tiempo", que es otra forma de designar la duración abreviada de la tribulación que, como ya indicamos, coincide con el tiempo del ministerio de los dos testigos. El dragón enfurecido, "porque sabe que le queda poco tiempo" (Apc 12, 12), no puede vencer a la Santa Iglesia porque "las puertas de infierno no prevalecerán contra ella" y se va a "hacer la guerra contra el resto de su descendencia, contra los que guardan los preceptos de Dios y tienen testimonio de Jesús".(apc 12, 17) Este resto es el preámbulo del que quedará en la segunda venida del Señor, al sonar de la última trompeta.

Capítulo 13

La bestia que sube del mar

- 1 "Y vi surgir del mar una Bestia que tenía diez cuernos y siete cabezas, y en sus cuernos diez diademas, y en sus cabezas títulos blasfemos.
- 2 **La Bestia** que vi se parecía a un leopardo, con las patas como de oso, y las fauces como fauces de león : y el Dragón le dio su poder y su trono y gran poderío.

- 3 Una de sus cabezas parecía herida de muerte, pero su llaga mortal se le curó; entonces la tierra entera siguió maravillada a **la Bestia.**
- 4 Y se postraron ante el Dragón, porque había dado el poderío a **la Bestia**, y se postraron ante **la Bestia** diciendo: "¿Quién como **la Bestia**? ¿Y quién puede luchar contra ella?"
- 5 Le fue dada una boca que profería grandezas y blasfemias, y se le dio poder de actuar durante **42 meses**;
- 6 y ella abrió su boca para blasfemar contra Dios: para blasfemar de su nombre y de su morada y de los que moran en el cielo.
- 7 Se le concedió hacer la guerra a los santos y vencerlos; se le concedió poderío sobre toda raza, pueblo, lengua y nación.
- 8 Y la adorarán todos los habitantes de la tierra cuyo nombre no está inscrito, desde la creación del mundo, en el libro de la vida del Cordero degollado.
- 9 El que tenga oídos, oiga.
- 10 "El que a la cárcel, a la cárcel ha de ir; el que ha de morir a espada, a espada ha de morir". Aquí se requiere la paciencia y la fe de los santos.
- 11 Vi luego **otra Bestia que surgía de la tierra** y tenía dos cuernos como de cordero, pero hablaba como una serpiente.
- 12 Ejerce todo el poder de la **primera Bestia** en servicio de ésta, haciendo que la tierra y sus habitantes adoren a la **primera Bestia**, cuya herida mortal había sido curada.
- 13 Realiza grandes señales, hasta hacer bajar ante la gente fuego del cielo a la tierra;
- 14 y seduce a los habitantes de la tierra con las señales que le ha sido concedido obrar al servicio de **la Bestia**, diciendo a los habitantes de la tierra que hagan una **imagen** en honor de **la Bestia** que, teniendo la herida de la espada, **revivió**.
- 15 Se le concedió infundir el aliento a la imagen de la **Bestia**, de suerte que pudiera incluso hablar la imagen de la Bestia y hacer que fueran exterminados cuantos no adoraran la imagen de la **Bestia**.
- 16 Y hace que todos, pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y esclavos, se hagan una marca en la mano derecha o en la frente.

17 y que nadie pueda comprar nada ni vender, sino el que lleve la marca con el nombre de la Bestia o con la cifra de su nombre.

18 ¡Aquí está la sabiduría! Que el inteligente calcule la cifra de la Bestia; pues es la cifra de un hombre. Su cifra es 666".

Leemos que el dragón "se apostó sobre la playa del mar" (Apc 12, 13). Simbólicamente el mar es el abismo, el lugar de los demonios, mientras que la tierra es el lugar donde viven los hombres; Satanás no puede actuar libremente en este lugar, su poder es limitado, la tentación no puede superar las fuerzas humanas; es lo que indicaría su apostarse en la playa. Para actuar da su poder, su trono y una autoridad muy grande, a la bestia que sube del mar, hecha a su imagen y semejanza. Juan en su visión ve reunidas en una sola las cuatro bestias de la profecía de Daniel que ya comentamos en su momento. Esta bestia está constituida por ideologías satánicas llevadas por hombres perversos. Es el misterio de iniquidad cuyo máximo exponente humano es el hijo de perdición, el Anticristo por antonomasia.

Su autoridad dura los *cuarenta y dos meses* de la tribulación abreviada, pero le *es "otorgado hacer la guerra a los santos y vencerlos"* (Apc 13, 7); la Santa Iglesia, como su cabeza Cristo Jesús, también sufre su *pasión* antes del fin glorioso. "Le adoraron todos los moradores de la tierra, cuyos nombres no están escritos, desde el principio del mundo, en el libro de la vida del Cordero degollado" (Apc 13, 8), y sólo un resto conserva la Fe al abrirse el séptimo sello.

Esta bestia fue "herida de muerte" (Apc 13, 3) con el triunfo del DY, pero, después de la breve era de paz y tranquilidad que le sigue -por estar atado el dragón durante este tiempo-, es nuevamente liberada con el dragón. La frase: "el dragón se vio precipitado a la tierra" (Apc 12, 13), significa esta libertad, que anuncia su encadenamiento definitivo, y desencadena la última,

terrible, pero abreviada tribulación antes del *fin*, pues "sabe que le queda poco tiempo" (Apc 12, 12).

Aparece asimismo "otra bestia que subía de la tierra y tenía dos cuernos semejantes a los de un cordero, pero hablaba como un dragón" (Apc 13, 11) Procede de la tierra, lugar de los hombres, y la forman las huestes de hombres pervertidos que adoran la primera bestia "cuya llaga mortal había sido curada" (Apc 13, 12). Se presenta como imitación del Cordero de Dios, cuyo máximo representante es el Anticristo personificado en el inicuo, el hombre de iniquidad.

La "imagen en honor de la bestia", "y hacer que fueran exterminados cuantos no adoraran la imagen de la Bestia" (Cfr. Apc 13, 14-15): parece indicar una civilización apartada de la Ley de Dios, que impone sus propias reglas: aborto, eutanasia, divorcio, homosexualidad, familia sin padres, enseñanza separada de los padres, hedonismo, cultura del cuerpo sin espiritualidad, agnosticismo, panteísmo (...) y blasfema del nombre de Dios. Se cumplirá lo que escribía el Apóstol Pablo a Timoteo: "Has de saber que en los últimos días sobrevendrán tiempos difíciles, porque habrá hombres egoístas, avaros, altivos, orgullosos, maledicentes, rebeldes a los padres, ingratos, impíos, desnaturalizados, desleales, calumnia-dores, disolutos, inhumanos, enemigos de todo lo bueno, traidores, protervos, hinchados, amadores de los placeres más que de Dios, que con una apariencia de piedad están en realidad lejos de ella" (2Tim 3, 1-5), que son fruto de esa civilización materialista.

La bestia "hizo que a todos, pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y siervos, se les imprimiese una marca en la mano derecha y en la frente" (Apc 13, 16), es decir en sus obras y en sus ideas. "Y que nadie pudiera comprar o vender, sino el que tuviera la marca, el nombre de la bestia o el número de la bestia" (Apc 13, 17), Ahora San Juan acude a la sabiduría y a la inteligencia de los lectores para que descifren el significado del número de la bestia que sube de la tierra: "porque es número de

hombre. Su número es seiscientos sesenta y seis" (Apc 13, 18). Nos permitimos hacer nuestra propia conjetura escribiendo este número en forma de triple seis, esto es, 6-6-6. Sabemos que siete significa plenitud física y moral; el triple siete es símbolo de la máxima plenitud, Dios, esto es, de la suprema potestad que se expresa en forma triple por la "Potestas docendi, potestas iudicandi et potestas santificandi". Esta potestad es exclusiva de Cristo, que la confirió al Papa, su Vicario, y a los obispos en unión con el Papa. La ambición de esta bestia es precisamente esta triple potestad, pero esto Dios no lo permite, pues equivaldría a matar a la Iglesia militante (recordemos la interpretación que dimos del libro de Job). El seis es el número que es anterior al siete y el que más se le acerca, pero no indica plenitud sino limitación; la bestia que sube de la tierra es una imitación de Cristo: "tiene dos cuernos semejantes a los de un cordero" (Apc 13, 11), por esto su número es el 6-6-6. San Juan afirma que es "número de hombre"; en este caso cabe pensar que se refiere al Anticristo personal por antonomasia como ya indicamos: el hombre de iniquidad, el inicuo.

Capítulo 14

El cordero y los 144 mil sellados

- 11 "Seguí mirando, y había un Cordero, que estaba en pie sobre el monte Sión, y con él **144.000**, que llevaban escrito en la frente el nombre del Cordero y el nombre de su Padre.
- 2 Y oí un ruido que venía del cielo, como el ruido de grandes aguas o el fragor de un gran trueno; y el ruido que oía era como de citaristas que tocaran sus cítaras.
- 3 Cantan un cántico nuevo delante del trono y delante de los cuatro Vivientes y de los Ancianos. Y nadie podía aprender el cántico, fuera de los **144.000** rescatados de la tierra.
- 4 Estos son los que no se mancharon con mujeres, pues son vírgenes. Estos siguen al **Cordero** a dondequiera que vaya, y han sido rescatados de entre los hombres como primicias para Dios y para el **Cordero**,

5 y en su boca no se encontró mentira: no tienen tacha".

Estos ciento cuarenta y cuatro mil rescatados de la tierra porque son vírgenes -"primicias para Dios y para el Cordero y en su boca no se halló mentira, son inmaculados"- (Apc 14, 4-5) forman el conjunto acabado de vocaciones específicas de vírgenes y célibes, dadas por Dios a muchos hombres y mujeres, y que ellos han aceptado voluntaria y gozosamente. Vivieron aquel consejo del Señor: "no todos son capaces de ello sino aquellos a quienes les es concedido" (Mat 19, 10-12).

Los seis ángeles del "día de Yahvéh"

- 6 "Luego vi a **otro Ángel (1)** que volaba por lo alto del cielo y tenía una buena nueva eterna que anunciar a los que están en la tierra, a toda nación, raza, lengua y pueblo.
- 7 Decía con fuerte voz: "Temed a Dios y dadle gloria, porque ha llegado la hora de su Juicio; adorad al que hizo el cielo y la tierra, el mar y los manantiales de agua."
- 8 Y un **segundo Ángel (2)** le siguió diciendo: "Cayó, cayó la Gran Babilonia, la que dio a beber a todas las naciones el vino del furor."
- 9 Un **tercer Ángel (3)** les siguió, diciendo con fuerte voz: "Si alguno adora a la Bestia y a su imagen, y acepta la marca en su frente o en su mano,
- 10 tendrá que beber también del vino del furor de Dios, que está preparado, puro, en la copa de su cólera. Será atormentado con fuego y azufre, delante de los santos Ángeles y delante del Cordero.
- 11 Y la humareda de su tormento se eleva por los siglos de los siglos; no hay reposo, ni de día ni de noche, para los que adoran a la Bestia y a su imagen, ni para el que acepta la marca de su nombre."
- 12 Aquí se requiere la paciencia de los santos, de los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús.
- 13 Luego oí una voz que decía desde el cielo: "Escribe: Dichosos los muertos que mueren en el Señor. Desde ahora, sí dice el Espíritu -, que descansen de sus fatigas, porque sus obras los acompañan."

- 14 Y seguí viendo. Había una nube blanca, y sobre la nube sentado uno como Hijo de hombre , que llevaba en la cabeza una corona de oro y en la mano una hoz afilada.
- 15 Luego salió del Santuario **otro Ángel (4)** gritando con fuerte voz al que estaba sentado en la nube: "Mete tu hoz y siega, porque ha llegado **la hora de segar;** la mies de la tierra está madura."
- 16 Y el que estaba sentado en la nube metió su hoz en la tierra y se **quedó segada la tierra.**
- 17 **Otro Ángel (5)** salió entonces del Santuario que hay en el cielo; tenía también una hoz afilada.
- 18 Y salió del altar **otro Ángel (6),** el que tiene poder sobre el fuego, y gritó con fuerte voz al que tenía la hoz afilada: "Mete tu hoz afilada **y vendimia** los racimos de la viña de la tierra, porque están en sazón sus uvas."
- 19 El Ángel metió su hoz en la tierra **y vendimió** la viña de la tierra y lo echó todo en el gran lagar del furor de Dios.
- 20 Y el lagar fue pisado fuera de la ciudad y brotó sangre del lagar hasta la altura de los frenos de los caballos en una extensión de 1.600 estadios".

Estos *seis ángeles* de la destrucción, probablemente los mismos que ve el profeta Ezequiel (Ez 9, 1ss), son los que castigan a la Humanidad en el DY. Aquí el castigo, como ya se comentó, es contra la *ramera-Babilonia*, una falsa Iglesia de Cristo, que se ha prostituido con todos los demás hombres que no están marcados con el *sello de Dios* (la *tau* en el AT (Ez 9, 5))³². Queda un *resto* que no es aniquilado; el *castigo* (después de la *mayor tribulación, cual no la hubo ni la habrá*) (Mat 24, 21) es muy grande pero no es total.

Existe una *siega* y una *vendimia*, aquélla corresponde a los *justos* e *inocentes*, la segunda a los *perversos*; todos morirán, como ya ocurriera con el diluvio y en Sodoma y Gomorra, pero su destino es diverso: Los primeros se salvan, los últimos son echados al gran lagar de la ira de Dios donde *"fue pisada la uva*"

_

³² Vid. el capítulo 9 del profeta Ezequiel donde aparecen los seis ángeles: "6 mensajeros de la destrucción" y "el hombre vestido de lino", que pone "una tau en la frente de los que se duelen de todas las abominaciones que en medio de ella se cometen" (Ez 9, 5).

fuera de la ciudad" (Apc 14, 20) cuyo sentido indica otro Cosmos: el infierno, como ya anteriormente se expuso.

Capítulo 15

Los siete ángeles y las siete plagas

- 1 "Luego vi en el cielo otra señal grande y maravillosa: siete Ángeles, que llevaban siete plagas, las últimas, porque con ellas se consuma el furor de Dios.
- 2 Y vi también como un mar de cristal mezclado de fuego, y a los que habían triunfado de la Bestia y de su imagen y de la cifra de su nombre, de pie junto al mar de cristal, llevando las cítaras de Dios.
- 3 Y cantan el cántico de Moisés, siervo de Dios, y el cántico del Cordero, diciendo: "Grandes y maravillosas son tus obras, Señor, Dios Todopoderoso; justos y verdaderos tus caminos, ¡oh Rey de las naciones!
- 4 ¿Quién no temerá, Señor, y no glorificará tu nombre?Porque sólo tú eres santo, y todas las naciones vendrán y se postrarán ante ti, porque han quedado de manifiesto tus justos designios".
- 5 Después de esto vi que se abría en el cielo el Santuario de la Tienda del Testimonio,
- 6 y salieron del Santuario los **siete Ángeles** que llevaban las **siete plagas**, vestidos de lino puro, resplandeciente, ceñido el talle con cinturones de oro.
- 7 Luego, uno de los cuatro Vivientes entregó a los **siete Ángeles siete copas** de oro llenas del furor de Dios, que vive por los siglos de los siglos.
- 8 Y el Santuario se llenó del humo de la gloria de Dios y de su poder, y nadie podía entrar en el Santuario hasta que se consumaran las siete plagas de los siete Ángeles".

Capítulo 16

Las copas de la ira de Dios

- "Y oí una fuerte voz que desde el Santuario decía a los siete Ángeles: "Id y derramad sobre la tierra las siete copas del furor de Dios."
- 2 **El primero** fue y derramó su copa sobre la tierra; y sobrevino una úlcera maligna y perniciosa a los hombres que llevaban la marca de la Bestia y adoraban su imagen.
- 3 **El segundo** derramó su copa sobre el mar; y se convirtió en sangre como de muerto, y toda alma viviente murió en el mar.
- 4 **El tercero** derramó su copa sobre los ríos y sobre los manantiales de agua; y se convirtieron en sangre.
- 5 Y oí al Ángel de las aguas que decía: "Justo eres tú, "Aquel que es y que era", el Santo, pues has hecho así justicia:
- 6 porque ellos derramaron la sangre de los santos y de los profetas y tú les has dado a beber sangre; lo tienen merecido."
- 7 Y oí al altar que decía: "Sí, Señor, Dios Todopoderoso, tus juicios son verdaderos y justos".
- 8 **El cuarto** derramó su copa sobre el sol; y le fue encomendado abrasar a los hombres con fuego,
- 9 y los hombres fueron abrasados con un calor abrasador. No obstante, blasfemaron del nombre de Dios que tiene poder sobre tales plagas, y no se arrepintieron dándole gloria.
- 10 **El quinto** derramó su copa sobre el trono de la Bestia; y quedó su reino en tinieblas y los hombres se mordían la lengua de dolor.
- 11 No obstante, blasfemaron del Dios del cielo por sus dolores y por sus llagas, y no se arrepintieron de sus obras.
- 12 **El sexto** derramó su copa sobre el gran río Eufrates; y sus aguas se secaron para preparar el camino a los reyes del Oriente.
- 13 Y vi que de la boca del Dragón, de la boca de la Bestia y de la boca del falso profeta, salían tres espíritus inmundos como ranas.
- 14 Son espíritus de demonios, que realizan señales y van donde los reyes de todo el mundo para convocarlos a la gran batalla del Gran Día del Dios Todopoderoso.
- 15 (Mira que vengo como ladrón. Dichoso el que esté en vela y conserve sus vestidos, para no andar desnudo y que se vean sus vergüenzas).

16 Los convocaron en el lugar llamado en hebreo **Harmaguedón.**

- 17 **El séptimo** derramó su copa sobre el aire; entonces salió del Santuario una fuerte voz que decía: "**Hecho está**".
- 18 Se produjeron relámpagos, fragor, truenos y un violento terremoto, como no lo hubo desde que existen hombres sobre la tierra, un terremoto tan violento.
- 19 La Gran Ciudad se abrió en tres partes, y las ciudades de las naciones se desplomaron; y Dios se acordó de la Gran Babilonia para darle la copa del vino del furor de su cólera.
- 20 Entonces todas las islas huyeron, y las montañas desaparecieron.
- 21 Y un gran pedrisco, con piedras de casi un talento de peso, cayó del cielo sobre los hombres. No obstante, los hombres blasfemaron de Dios por la plaga del pedrisco; porque fue ciertamente una plaga muy grande".

Los seis ángeles que preceden a éstos siete causan un gran castigo en el marco del sexto sello, ahora, en el mismo marco aún. pero pasada la breve era de prosperidad y paz, actúan los "siete ángeles que tenían siete plagas, las postreras, porque con ellas se consuma la ira de Dios" (Apc 15, 1). La gran ramera es castigada definitivamente con las siete copas que simbolizan estas plagas de la ira de a Dios. Los dos capítulos siguientes, 17 y 18, describen la devastación, y castigo definitivo de la gran Babilonia. La primera copa castiga a los hombres que tenían la marca de la bestia; la segunda aniquila a todos los vivientes del mar; la tercera daña a todas las aguas; la cuarta daña al sol que abrasa los hombres, que a pesar de estas plagas no se arrepienten y blasfeman; la *quinta* es causa de tinieblas en reino de la *bestia*. Esta es la bestia satánica que sube del mar, y sobre ella está sentada la ramera-Babilonia como se nos dice un poco más adelante³³. la *sexta copa* prepara el camino para la *gran batalla* ³⁴ en que los espíritus del mal, simbolizados por las tres ranas que salen de la boca del dragón, de la bestia que sube del mar y del falso profeta (el Anticristo, el hombre de perdición, el inicuo),

-

³³ Vid. (Apc 17, 1ss).

³⁴ Esta guerra final se nos describe los versículos de (Apc 19, 11ss).

hacen señales "a los reyes de la tierra para juntarlos a la batalla del día grande del Dios todopoderoso" (Apc 16, 13-14). Vienen a juntar a todos los seguidores de Satanás en un lugar llamado Harmagedón para la última batalla que es el fin de los tiempos, pues al derramar la séptima copa "salió del templo una gran voz, que procedía del trono de Dios, diciendo: Hecho está"; estas palabras indican que "ya no habrá más tiempo". "Y hubo relámpagos, y voces, y truenos, y un gran terremoto, cual no lo hubo desde que existen hombres sobre la haz de la tierra (...) hundiéronse las ciudades de las naciones y la gran Babilonia fue recordada delante de Dios para darle el cáliz del vino del furor de su cólera" (Apc 16, 17-18). Son las señales cósmicas -físicas, simbólicas o ambas cosas-, que acompañan a la Segunda venida del Señor. Anteriormente ya indicamos que este último ¡Ay! de la séptima copa es atemporal en su ejecución: es el mismo Juicio Final. Esto explica que la ejecución del sexto sello, -con un "silencio de media hora" (Apc 8, 1), breve era de paz y prosperidad-, alcance hasta la gran batalla de Harmagedón.

En el próximo capitulo se anuncia el castigo contra la *gran Babilonia*, castigo que está en el marco del *sexto sello* con el segundo *¡Ay!;* se inicia con el DY y, pasada la *breve era de paz y tranquilidad*, termina con el *ultimo ¡Ay! atemporal*. Veamos el texto:

Capítulo 17

La ramera y la bestia

- 1 "Entonces vino uno de los siete Ángeles que llevaban las siete copas y me habló: "Ven, que te voy a mostrar el juicio de la célebre Ramera, que se sienta sobre grandes aguas,
- 2 con ella fornicaron los reyes de la tierra, y los habitantes de la tierra se embriagaron con el vino de su prostitución."
- 3 Me trasladó en espíritu al desierto. Y vi una mujer, sentada sobre una Bestia de color escarlata, cubierta de

títulos blasfemos; la Bestia tenía siete cabezas y diez cuernos.

- 4 **La mujer** estaba vestida de púrpura y escarlata, resplandecía de oro, piedras preciosas y perlas; llevaba en su mano una copa de oro llena de abominaciones, y también las impurezas de su prostitución,
- 5 y en su frente un nombre escrito un misterio -: "La Gran Babilonia, la madre de las rameras y de las abominaciones de la tierra."
- 6 Y vi que **la mujer** se embriagaba con la sangre de los santos y con la sangre de los mártires de Jesús. Y me asombré grandemente al verla;
- 7 pero el Ángel me dijo: "¿Por qué te asombras? Voy a explicarte el misterio de la mujer y de la Bestia que la lleva, la que tiene siete cabezas y diez cuernos.
- 8 "La Bestia que has visto, era y ya no es; y va a subir del Abismo pero camina hacia su destrucción. Los habitantes de la tierra, cuyo nombre no fue inscrito desde la creación del mundo en el libro de la vida, se maravillarán al ver que la Bestia era y ya no es, pero que reaparecerá.
- 9 Aquí es donde se requiere inteligencia, tener sabiduría. Las siete cabezas son siete colinas sobre las que se asienta la mujer. "Son también siete reyes:
- 10 cinco han caído, uno es, y el otro no ha llegado aún. Y cuando llegue, habrá de durar poco tiempo.
- 11 Y **la Bestia,** que era y ya no es, hace el octavo, pero es uno de los siete; y camina hacia su destrucción.
- 12 Los diez cuernos que has visto son diez reyes que no han recibido aún el reino; pero recibirán con **la Bestia** la potestad real, sólo por una hora.
- 13 Están todos de acuerdo en entregar a **la Bestia** el poder y la potestad que ellos tienen.
- 14 Estos harán la guerra al **Cordero**, pero el **Cordero**, como es Señor de Señores y Rey de Reyes, los vencerá en unión con los suyos, los llamados y elegidos y fieles."
- 15 Me dijo además: "Las aguas que has visto, donde está sentada la Ramera, son pueblos, muchedumbres, naciones y lenguas.
- 16 Y los diez cuernos que has visto y la Bestia, van a aborrecer a la Ramera; la dejarán sola y desnuda, comerán sus carnes y la consumirán por el fuego;

17 porque Dios les ha inspirado la resolución de ejecutar su propio plan, y de ponerse de acuerdo en entregar la soberanía que tienen a la Bestia hasta que se cumplan las palabras de Dios.

18 Y la mujer que has visto es la Gran Ciudad, la que tiene la soberanía sobre los reyes de la tierra".

La *mujer* va espléndidamente vestida, colmada de riquezas que, como seudo esposa que es, ha usurpado a la Iglesia de Dios y a los hombres: "está sentada sobre las grandes aguas" (Apc 17, 15) (los hombres perversos), y sobre la "bestia bermeja que has visto era, pero ya no es, y está a punto de subir del abismo y camina a la perdición" (Apc 17, 8); cuyo sentido es que junto con el dragón-Satanás fue encerrada en el infierno después del triunfo del DY, pero ahora, al término de los mil años, Satanás es de nuevo desatado y la bestia revive por breve tiempo. Se nos dice también que está sentada sobre siete montañas, y la opinión tradicional es que se trata de la misma Roma; quizá se quiera con ello indicar que la bestia que sube de la tierra, -el hombre de perdición, cuyo número es 6 6 6 -, hace una imitación de la triple potestad del Vicario de Cristo que es plena: 777. Según esto, el Anticristo sería un falso Papa, y ya expusimos anteriormente que Dios pone límite al poder de Satanás y no permite que alcance este poder. Recordemos que a Satanás se le suele designar como el simio de Dios.

Capítulo 18

La caída de la gran ciudad

- 1 "Después de esto vi bajar del cielo a otro Ángel, que tenía gran poder, y la tierra quedó iluminada con su resplandor.
- 2 Gritó con potente voz diciendo: "¡Cayó, cayó la Gran Babilonia! Se ha convertido en morada de demonios, en guarida de toda clase de espíritus inmundos, en guarida de toda clase de aves inmundas y detestables.

- 3 Porque del vino de sus prostituciones han bebido todas las naciones, y los reyes de la tierra han fornicado con ella, y los mercaderes de la tierra se han enriquecido con su lujo desenfrenado."
- 4 Luego oí otra voz que decía desde el cielo: "Salid de ella, pueblo mío, no sea que os hagáis cómplices de sus pecados y os alcancen sus plagas.
- 5 Porque sus pecados se han amontonado hasta el cielo y Dios se ha acordado de sus iniquidades.
- 6 Dadle como ella ha dado, dobladle la medida conforme a sus obras, en la copa que ella preparó preparadle el doble.
- 7 En proporción a su jactancia y a su lujo, dadle tormentos y llantos. Pues dice en su corazón: Estoy sentada como reina, y no soy viuda y no he de conocer el llanto...
- 8 Por eso, **en un solo día llegarán sus plagas:** peste, llanto y hambre, y será consumida por el fuego. Porque poderoso es el Señor Dios que la ha condenado."
- 9 Llorarán, harán duelo por ella los reyes de la tierra, los que con ella fornicaron y se dieron al lujo, cuando vean la humareda de sus llamas;
- 10 se quedarán a distancia horrorizados ante su suplicio, y dirán: "¡Ay, ay, la Gran Ciudad! ¡Babilonia, ciudad poderosa, que en una hora ha llegado tu juicio!"
- 11 Lloran y se lamentan por ella los mercaderes de la tierra, porque nadie compra ya sus cargamentos:
- 12 cargamentos de oro y plata, piedras preciosas y perlas, lino y púrpura, seda y escarlata, toda clase de maderas olorosas y toda clase de objetos de marfil, toda clase de objetos de madera preciosa, de bronce, de hierro y de mármol;
- 13 cinamomo, amomo, perfumes, mirra, incienso, vino, aceite, harina, trigo, bestias de carga, ovejas, caballos y carros; esclavos y mercancía humana.
- 14 Y los frutos en sazón que codiciaba tu alma, se han alejado de ti; y toda magnificencia y esplendor se han terminado para ti, y nunca jamás aparecerán.
- 15 Los mercaderes de estas cosas, los que a costa de ella se habían enriquecido, se quedarán a distancia horrorizados ante su suplicio, llorando y lamentándose:
- 16 "¡Ay, ay, la Gran Ciudad, vestida de lino, púrpura y escarlata, resplandeciente de oro, piedras preciosas y perlas,

- 17 que en una hora ha sido arruinada tanta riqueza!" Todos los capitanes, oficiales de barco y los marineros, y cuantos se ocupan en trabajos del mar, se quedaron a distancia
- 18 y gritaban al ver la humareda de sus llamas: "¿Quién como la Gran Ciudad?"
- 19 Y echando polvo sobre sus cabezas, gritaban llorando y lamentándose: "¡Ay, ay, la Gran Ciudad, con cuya opulencia se enriquecieron cuantos tenían las naves en el mar; que en una hora ha sido asolada!"
- 20 Alégrate por ella, cielo, y vosotros, los santos, los apóstoles y los profetas, porque al condenarla a ella, Dios ha juzgado vuestra causa.
- 21 Un Ángel poderoso alzó entonces una piedra, como una gran rueda de molino, y la arrojó al mar diciendo: "Así, de golpe, será arrojada Babilonia, la Gran Ciudad, y no aparecerá ya más..."
- 22 Y la música de los citaristas y cantores, de los flautistas y trompetas, no se oirá más en ti; artífice de arte alguna no se hallará más en ti; la voz de la rueda de molino no se oirá más en ti;
- 23 La luz de la lámpara no lucirá más en ti; la voz del novio y de la novia no se oirá más en ti. Porque tus mercaderes eran los magnates de la tierra, porque con tus hechicerías se extraviaron todas las naciones;
- 24 y en ella fue hallada la sangre de los profetas y de los santos y de todos los degollados de la tierra".

En capítulo que precede, sobre la caída de la gran Babilonia, nos parece destacable el hecho de que se repita dos veces la palabra "cayó" así como la palabra "¡Ay!": "Cayó, cayó la gran Babilonia, y quedó convertida en morada de demonios, ..." (Apc 18, 2); "¡Ay, ay de la ciudad grande, de Babilonia, la ciudad fuerte, porque en una hora ha venido su juicio!" (Apc 18, 10); "¡Ay, ay de la ciudad grande, que se vestía de lino, púrpura y grana...!" (Apc 18, 16); "¡Ay, ay de la ciudad grande, en la cual se enriquecieron todos cuantos tenían navíos en el mar...!" (Apc 18, 19). Nos parece que esta repetición indica los dos primeros "¡Ay!" que abarca su castigo en la tierra.

Habrá, como se indicó, un resto de hombres justos a los que no alcanza este castigo universal, son los sellados con el "sello del Cordero" (con un "tau" en el profeta Ezequiel). Es lo que se nos indica en: "Oí otra voz que decía: Sal de ella, pueblo mío, para que no os contaminéis con sus pecados y para que no os alcance parte de sus plagas." (Apc 18, 4)

Esta caída de la gran ramera es rápida: "porque vendrán en un día sus plagas, la mortandad, el duelo y el hambre, y será consumida por el fuego, pues poderoso es el Señor Dios que la ha juzgado" (Apc 18, 8); "en una hora ha venido su juicio" (Apc 18, 10); "en una hora quedó devastada" (Apc 18,19)

Se termina el capítulo con el regocijo del cielo y de los santos por el juicio de Dios contra Babilonia.

El el capítulo que sigue el Apóstol Juan nos describe a continuación el triunfo de Cristo: "Aleluya, porque ha establecido su reino el Señor, Dios Todopoderoso; alegrémonos y regocijémonos, démosle gloria, porque han llegado las bodas del Cordero y su Esposa está dispuesta" (Apc 19, 6-7). Cristo y su Iglesia unidos en un solo Cuerpo Místico. Va montado en caballo blanco tal como se nos describe en la apertura del primer sello: "Miré y vi un caballo blanco, y el que montaba sobre él tenía un arco, y le fue dada una corona y salió vencedor, y para vencer aún" (Apc 6, 2). "Y fue aprisionada la bestia (la que sube del mar) y con ella el falso profeta (la bestia que sube de la tierra, el Inicuo), que hacía señales delante de ella, con las cuales extraviaba a los que habían recibido el carácter de la bestia y a los que adoraban su imagen; vivos fueron arrojados ambos al lago de fuego, que arde con azufre" (Apc 19, 20):

Capítulo 19

Himnos de victoria

1 "Después oí en el cielo como un gran ruido de muchedumbre inmensa que decía: "¡Aleluya La salvación y la gloria y el poder son de nuestro Dios,

- 2 porque sus juicios son verdaderos y justos; porque ha juzgado a la Gran Ramera que corrompía la tierra con su prostitución, y ha vengado en ella la sangre de sus siervos."
- 3 Y por segunda vez dijeron: "¡Aleluya! La humareda de la Ramera se eleva por los siglos de los siglos."
- 4 Entonces los veinticuatro Ancianos y los cuatro Vivientes se postraron y adoraron a Dios, que está sentado en el trono, diciendo: "¡Amén! ¡Aleluya!"
- 5 Y salió una voz del trono, que decía: "Alabad a nuestro Dios, todos sus siervos y los que le teméis, pequeños y grandes."
- 6 Y oí el ruido de muchedumbre inmensa y como el ruido de grandes aguas y como el fragor de fuertes truenos. Y decían: "¡Aleluya!³⁵ Porque ha establecido su reinado el Señor, nuestro Dios Todopoderoso.
- 7 Alegrémonos y regocijémonos y démosle gloria, porque han llegado las bodas del Cordero, y su Esposa se ha engalanado
- 8 y se le ha concedido vestirse de lino deslumbrante de blancura el lino son las buenas acciones de los santos". -
- 9 Luego me dice: "Escribe: Dichosos los invitados al banquete de bodas del Cordero." Me dijo además: "Estas son palabras verdaderas de Dios."
- 10 Entonces me postré a sus pies para adorarle, pero él me dice: "No, cuidado; yo soy un siervo como tú y como tus hermanos que mantienen el testimonio de Jesús. A Dios tienes que adorar." El testimonio de Jesús es el espíritu de profecía.
- 11 Entonces vi el cielo abierto, y había un **caballo blanco:** el que lo monta se llama "Fiel" y "Veraz"; y juzga y combate con justicia.
- 12 Sus ojos, llama de fuego; sobre su cabeza, muchas diademas; lleva escrito un nombre que sólo él conoce;
- 13 viste un manto empapado en sangre y su nombre es: La Palabra de Dios.
- 14 Y los ejércitos del cielo, vestidos de lino blanco puro, le seguían sobre caballos blancos.
- 15 De su boca sale una espada afilada para herir con ella a los paganos; él los regirá con cetro de hierro; él pisa el lagar del vino de la furiosa cólera de Dios, el Todopoderoso.

³⁵ Dios sea alabado.

- 16 Lleva escrito un nombre en su manto y en su muslo: **Rey de Reyes y Señor de Señores.**
- 17 Luego vi a un Ángel de pie sobre el sol que gritaba con fuerte voz a todas las aves que volaban por lo alto del cielo: "Venid, reuníos para el gran banquete de Dios,
- para que comáis carne de reyes, carne de tribunos y carne de valientes, carne de caballos y de sus jinetes, y carne de toda clase de gente, libres y esclavos, pequeños y grandes."
- 19 Vi entonces a la Bestia y a los reyes de la tierra con sus ejércitos reunidos para entablar combate contra el que iba montado en el caballo y contra su ejército.
- 20 **Pero la Bestia fue capturada, y con ella el falso profeta** el que había realizado al servicio de la Bestia las señales con que seducía a los que habían aceptado la marca de la Bestia y a los que adoraban su imagen los dos fueron arrojados vivos al lago del fuego que arde con azufre.
- 21 Los demás fueron exterminados por la espada que sale de la boca del que monta el caballo, y todas las aves se hartaron de sus carnes".

El Apóstol Juan describe ahora *el milenio*, seguido de la postrera lucha, que en parte ya se ha estudiado y comentado según nuestra manera de ver las cosas. No se nos escapan las graves dificultades que entraña este tema y la diversidad de interpretaciones y conjeturas que se han hecho sobre él mismo. Añadiremos después las oportunas consideraciones y especificaciones.

Capítulo 20

El reino de mil años

- 1 "Luego vi a un Ángel que bajaba del cielo y tenía en su mano la Yahvéh del Abismo y una gran cadena.
- 2 Dominó al Dragón, la Serpiente antigua -que es el Diablo y Satanás- y lo encadenó por **mil años.**
- 3 Lo arrojó al Abismo, lo encerró y puso encima los sellos, para que no seduzca más a las naciones hasta que se

cumplan los mil años. Después tiene que ser soltado por poco tiempo.

- 4 Luego vi unos tronos, y se sentaron en ellos, y se les dio el poder de juzgar; vi también las almas de los que fueron decapitados por el testimonio de Jesús y la Palabra de Dios, y a todos los que no adoraron a la Bestia ni a su imagen, y no aceptaron la marca en su frente o en su mano; revivieron y reinaron con Cristo mil años.
- 5 Los demás muertos no revivieron hasta que se acabaron los mil años. Es la primera resurrección.
- 6 Dichoso y santo el que participa en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene poder sobre éstos, sino que serán Sacerdotes de Dios y de Cristo y reinarán con él **mil años.**
- 7 Cuando se terminen los **mil años**, será **Satanás soltado** de su prisión
- 8 y saldrá a seducir a las naciones de los cuatro extremos de la tierra, a **Gog** y a **Magog**, y a reunirlos para la guerra, numerosos como la arena del mar.
- 9 Subieron por toda la anchura de la tierra y cercaron el campamento de los santos y de la Ciudad amada. Pero bajó fuego del cielo y los devoró.
- 10 Y el **Diablo**, su seductor, fue arrojado al lago de fuego y azufre, donde están también **la Bestia** y **el falso profeta**, y serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos.
- 11 Luego vi un gran trono blanco, y al que estaba sentado sobre él. El cielo y la tierra huyeron de su presencia sin dejar rastro.
- 12 Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie delante del trono; fueron abiertos unos libros, y luego se abrió otro libro, que es el de la vida; y los muertos fueron juzgados según lo escrito en los libros, conforme a sus obras.
- 13 Y el mar devolvió los muertos que guardaba, la Muerte y el Hades devolvieron los muertos que guardaban, y cada uno fue juzgado según sus obras.
- 14 La Muerte y el Hades fueron arrojados al lago de fuego este lago de fuego es la muerte segunda -
- 15 y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue arrojado al lago de fuego".

Como ya se expuso y según nuestra manera de razonar, el reino de los mil años o milenio, tiene su comienzo cuando Cristo

resucita y vence a la muerte; en este momento Satanás, que estaba libre y había sido el autor principal de la pasión y muerte de Jesús, es atado por *mil años*, cuyo sentido es que se trata de un *período de tiempo muy largo* que durará hasta el *fin de los tiempos*. Este *final* abarca, como hemos expuesto, un *periodo breve de paz y prosperidad* que se extiende desde el término del DY, en que Satanás, que había sido desatado al inicio del DY, es atado otra vez hasta la apertura del *séptimo sello*, en que es soltado nuevamente y desencadena la *batalla final de Harmagedón*, con furor grande "porque sabe que le queda poco tiempo" (Apc 12, 12).

El resumen es que con el *primer ¡Ay!*, cuando suena la *quinta trompeta*, comienza la *ejecución* del DY, y se continúa con la del *segundo ¡Ay!* al sonar de la *trompeta sexta*, ambas en el marco del *sexto sello;* pues la *trompeta séptima ejecuta* el *séptimo sello después de haber sido abierto*, pero esta *ejecución* cae ya *fuera del tiempo*, porque a su sonar se *termina el tiempo* y da comienzo la *eviternidad*.

Los dos últimos capítulos, 21 y 22, describe la *nueva* Jerusalén, en "un celo nuevo y tierra nueva, porque el primer cielo y la primera tierra habían desaparecido (Apc 21, 1) (...) He aquí que hago nuevas todas las cosas" (Apc 21, 5). A nuestro propósito de comentar el DY según el AT y el NT ya no aportan nada nuevo. Los transcribimos a continuación para completar este comentario del Apocalipsis de San Juan con el prisma y la luz del DY.

Capítulo 21

El cielo nuevo y la tierra nueva

1 "Luego vi un **cielo nuevo** y una **tierra nueva** - porque el primer cielo y la primera tierra desaparecieron, y el mar no existe ya.

- 2 Y vi la Ciudad Santa, la **nueva Jerusalén**, que bajaba del cielo, de junto a Dios, engalanada como una novia ataviada para su esposo.
- 3 Y oí una fuerte voz que decía desde el trono: "Esta es la morada de Dios con los hombres. Pondrá su morada entre ellos y ellos serán su pueblo y él Dios con ellos, será su Dios.
- 4 Y enjugará toda lágrima de sus ojos, y no habrá ya muerte ni habrá llanto, ni gritos ni fatigas, porque el mundo viejo ha pasado."
- 5 Entonces dijo el que está sentado en el trono: "Mira que hago un mundo nuevo." Y añadió: "Escribe: Estas son palabras ciertas y verdaderas."
- 6 Me dijo también: "Hecho está: yo soy el Alfa y la Omega, el Principio y el Fin; al que tenga sed, yo le daré del manantial del agua de la vida gratis.
- 7 Esta será la herencia del vencedor: yo seré Dios para él, y él será hijo para mi.
- 8 Pero los cobardes, los incrédulos, los abominables, los asesinos, los impuros, los hechiceros, los idólatras y todos los embusteros tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre: que es la muerte segunda.
- 9 Entonces vino uno de los siete Angeles que tenían las siete copas llenas de las siete últimas plagas, y me habló diciendo: "Ven, que te voy a enseñar a la Novia, a la Esposa del Cordero."
- 10 Me trasladó en espíritu a un monte grande y alto y me mostró la **Ciudad Santa de Jerusalén**, que bajaba del cielo, de junto a Dios,
- 11 y tenía la gloria de Dios. Su resplandor era como el de una piedra muy preciosa, como jaspe cristalino.
- 12 Tenía una muralla grande y alta con doce puertas; y sobre las puertas, doce Ángeles y nombres grabados, que son los de las doce tribus de los hijos de Israel;
- 13 al oriente tres puertas; al norte tres puertas; al mediodía tres puertas; al occidente tres puertas.
- 14 La muralla de la ciudad se asienta sobre doce piedras, que llevan los nombres de los doce Apóstoles del Cordero.
- 15 El que hablaba conmigo tenía una caña de medir, de oro, para medir la ciudad, sus puertas y su muralla.

- 16 La ciudad es un cuadrado: su largura es igual a su anchura. Midió la ciudad con la caña, y tenía 12.000 estadios. Su largura, anchura y altura son iguales.
- 17 Midió luego su muralla, y tenía 144 codos con medida humana, que era la del Ángel -.
- 18 El material de esta muralla es jaspe y la ciudad es de oro puro semejante al vidrio puro.
- 19 Los asientos de la muralla de la ciudad están adornados de toda clase de piedras preciosas: el primer asiento es de jaspe, el segundo de zafiro, el tercero de calcedonia, el cuarto de esmeralda,
- 20 el quinto de sardónica, el sexto de cornalina, el séptimo de crisólito, el octavo de berilo, el noveno de topacio, el décimo de crisoprasa, el undécimo de jacinto, el duodécimo de amatista.
- 21 Y las doce puertas son doce perlas, cada una de las puertas hecha de una sola perla; y la plaza de la ciudad es de oro puro, trasparente como el cristal.
- 22 Pero no vi Santuario alguno en ella; porque el Señor, el Dios Todopoderoso, y el Cordero, es su Santuario.
- 23 La ciudad no necesita ni de sol ni de luna que la alumbren, porque la ilumina la gloria de Dios, y su lámpara es el Cordero.
- 24 Las naciones caminarán a su luz, y los reyes de la tierra irán a llevarle su esplendor.
- 25 Sus puertas no se cerrarán con el día -porque allí no habrá noche-
- 26 y traerán a ella el esplendor y los tesoros de las naciones.
- 27 Nada profano entrará en ella, ni los que cometen abominación y mentira, sino solamente los inscritos en el libro de la vida del Cordero".

Capítulo 22

La venida de Cristo está cerca

1 "Luego me mostró el río de agua de Vida, brillante como el cristal, que brotaba del **trono de Dios** y del **Cordero.**

- 2 En medio de la plaza, a una y otra margen del río, hay **árboles de Vida,** que dan fruto doce veces, una vez cada mes; y sus hojas sirven de medicina para los gentiles.
- 3 Y no habrá ya maldición alguna; el **trono de Dios** y del **Cordero** estará en la ciudad y los siervos de Dios le darán culto
- 4 Verán su rostro y llevarán su nombre en la frente.
- 5 Noche ya no habrá; no tienen necesidad de luz de lámpara ni de luz del sol, porque el Señor Dios los alumbrará y reinarán por los siglos de los siglos.
- 6 Luego me dijo: "Estas palabras son ciertas y verdaderas; el Señor Dios, que inspira a los profetas, ha enviado a su Ángel para manifestar a sus siervos lo que ha de suceder pronto.
- 7 Mira, vengo pronto. Dichoso el que guarde las palabras proféticas de este libro."
- 8 Yo, Juan, fui el que vi y oí esto. Y cuando lo oí y vi, caí a los pies del Ángel que me había mostrado todo esto para adorarle.
- 9 Pero él me dijo: "No, cuidado; yo soy un siervo como tú y tus hermanos los profetas y los que guardan las palabras de este libro. A Dios tienes que adorar."
- 10 Y me dijo: "No selles las palabras proféticas de este libro, porque el Tiempo está cerca.
- 11 Que el injusto siga cometiendo injusticias y el manchado siga manchándose; que el justo siga practicando la justicia y el santo siga santificándose.
- 12 Mira, vengo pronto y traigo mi recompensa conmigo para pagar a cada uno según su trabajo.
- 13 Yo soy el **Alfa** y la **Omega**, el **Primero** y el **Ultimo**, el **Principio** y el **Fin**.
- 14 Dichosos los que laven sus vestiduras, así podrán disponer del árbol de la Vida y entrarán por las puertas en la Ciudad.
- 15 ¡Fuera los perros, los hechiceros, los impuros, los asesinos, los idólatras, y todo el que ame y practique la mentira!"
- 16 Yo, Jesús, he enviado a mi Ángel para daros testimonio de lo referente a las Iglesias. Yo soy el Retoño y el descendiente de David, el Lucero radiante del alba."

- 17 El Espíritu y la Novia dicen: "¡Ven!" Y el que oiga, diga: "¡Ven!" Y el que tenga sed, que se acerque, y el que quiera, reciba gratis agua de vida.
- 18 Yo advierto a todo el que escuche las palabras proféticas de este libro: "Si alguno añade algo sobre esto, Dios echará sobre él las plagas que se describen en este libro.
- 19 Y si alguno quita algo a las palabras de este libro profético, Dios le quitará su parte en el árbol de la Vida y en la Ciudad Santa, que se describen en este libro."
- 20 Dice el que da testimonio de todo esto: "Sí, vengo pronto." ¡Amén! ¡Ven, Señor Jesús!
- 21 Que la gracia del Señor Jesús sea con todos. Amén".
- "Hecho está. Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin". (Apc 21, 6)

"Marán atha", "ven Señor Jesús". (1Cor 16, 22)

Hemos terminado este estudio, comenzado el 5 de Abril de 1972, el Viernes 24 de Septiembre del 2004, Fiesta de Nuestra Señora de la Merced.

En honor de nuestra Madre Santa María.
DEO GRATIAS

Joan RIUS-CAMPS

© JUAN RIUS – CAMPS R. P. I. n° 5444 23 - X - 2004

Doctor Arquitecto. Profesor de la UNIVERSIDAD DE NAVARRA (1967 - 1978). Miembro de la REAL SOCIEDAD ESPAÑOLA DE FÍSICA.

Dirección:

Gran Via de Carlos III, 59, 2°, 4° 08028, Barcelona.

T. 93 - 330 10 69 Fax. 93 - 491 24 78

E-mail <u>jsriuscamps@coac.net</u>

E-mail john@irreversiblesystems.com

Web site: irreversiblesystems.com

Barcelona, 24 de Septiembre del 2004

Revisado, 26 de Junio 2008